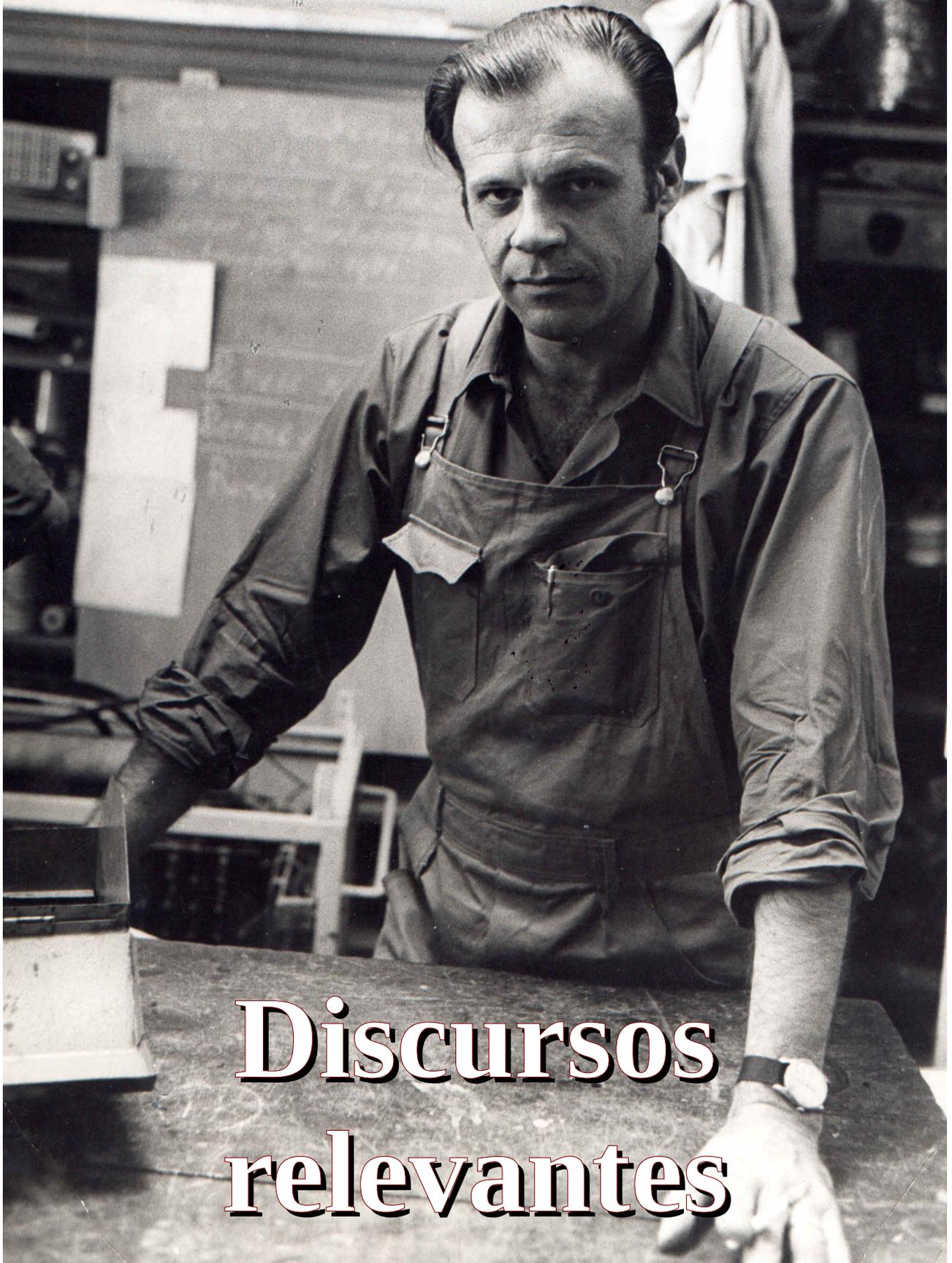


Agustín Tosco



**Discursos
relevantes**

Esta recopilación de textos fue extraída con permiso de [La Página de Agustín Tosco](#), realizada y mantenido por el Centro de estudios y formación Agustín Tosco. De esta página fueron tomadas las secciones “Introducción”, “Algunos datos biográficos” y “Discursos relevantes”, así como la foto que ilustra la portada de este texto.

INTRODUCCIÓN

Presentamos estos materiales textual-textual. Tal como fueron desgrabados, guardados y recopilados por anónimos militantes de la época y quedaron en el archivo que tuvo un tiempo Jorge Lanot. Y que me fuera cedido en guarda en el invierno de 1989 con el acuerdo de Felipe Alberti, Secretario General (hoy, fallecido) del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba. Más algunos otros artículos y volantes que fueron arrimando distintos compañeros al enterarse que estaba trabajando la idea de esta página.

UNA NECESARIA ACLARACIÓN

La decisión de Felipe Alberti era publicar todo, por distintas circunstancias no se pudo hacer. Con el correr de los años irrumpió la computadora e Internet, por lo que ahora se puede poner el material a disposición de todos.

Parte de este material fue publicado en el libro “Agustín Tosco Presente en las Luchas de la Clase Obrera” (agotado), que seleccionaron el propio Lanot, Adriana Amantea y Eduardo Sguiglia.

Se me planteó siempre la duda sobre si hacerlo o no, sobre si poner también lo que ya estaba publicado, pero al fin entiendo que el problema no es legal, respetando las fuentes, sino político en el más profundo de los sentidos, que nadie en particular es dueño de la historia, en todo caso somos todos depositarios de la memoria. Y ésta tampoco la podemos presentar fraccionada si tenemos los elementos para que no sea así por una elemental honestidad intelectual y humana.

Asumo la responsabilidad de esta decisión, corre absolutamente por mi cuenta y doy cumplimiento al compromiso contraído hace ya varios años ante quién era el Sec. Gral. del Sindicato y uno de mis referentes de vida.

Este es el material que disponemos, son 171 documentos diversos (reportajes, declaraciones, discursos, notas, etc.) que conforman cerca de 580 paginas A 4. No es todo lo que hay, sabemos, pero lo hacemos empujados y llevados por la preocupación y el orgullo de ser argentinos, en la época que nos toca, convulsionada y de esperanzas, al ver que la utopía ha comenzado de nuevo a poblar y caminar las calles de nuestra patria y Latinoamérica. Leer toda esta documentación es vernos a nosotros mismos, de donde venimos, afirmar nuestra historia y no es fácil para quienes de alguna manera hemos sido partícipes. El corazón se acelera.

La memoria no es solo un ejercicio intelectual o propiedad de estudiosos, sino que se construye, recupera y desarrolla en la práctica, con la lucha y la reflexión colectiva. Hasta lograr constituirse en columna central de nuestra Identidad.

NO ES UNA “INTERPRETACIÓN” DEL GRINGO

Aunque la sola edición es una toma de posición, la intención tampoco es hacerle decir lo que nunca dijo, ni mucho menos apropiarnos de su figura, porque ésta le pertenece al conjunto de los luchadores (viejos y nuevos). Al pueblo en general.

Con el más absoluto respeto y humildad, hacemos este aporte, para que sirva al debate nacional, popular y liberador, que cada luchador, dirigente, militante, estudioso o intelectual que le lleguen estos documentos saque sus conclusiones y pensamientos, que le sirva en la pelea diaria del amor para todos. Siempre atento a no fraccionar la realidad ni el pensamiento que de ella se desprende.

En suma que sea una herramienta para reflexionar el difícil pero maravilloso presente de lucha encontrando los caminos de construcción de una sociedad más justa sin explotados ni explotadores, sin excluidos ni perseguidos, sin olvidados ni asesinados, sin enfermos abandonados en los hospitales y sin tantas injusticias que padecemos a diario

¿PORQUE TOSCO?

No soy hipócrita, no digo que no tengo pensamiento ni acción política, simple y sencillamente me identifico como tantos otros con el **proyecto político-estratégico** que diseñó, expresó y sintetizó con sus más y sus menos **Agustín Tosco**.

Desde mi humilde entender es el más alto lugar que alcanzó la clase obrera y el pueblo en su lucha por una sociedad mejor en Argentina. En base a la diversidad, tolerancia y respeto por el hermano, el compañero.

Levantar la figura de **Agustín Tosco** hoy, no solo es levantar un proyecto político, sino afirmar la más profunda razón de lucha de cualquier ser humano que se precie como tal, que es **el humanismo**. La preocupación desde el corazón, como esencia de ese proyecto.

Saber que no alcanza solo con el discurso correcto o la palabra justa si no está acompañada de las razones que el corazón establece y construye por las soledades del hambre, la miseria, las muertes evitables, las ausencias de los hijos, el abandono de nuestros abuelos, el no futuro para quienes nacieron de nuestro amor, de sábanas colmadas de esperanzas.

Me niego a ser solo un número, una estadística o un porcentaje en los discursos cuando se habla de miseria, desocupación, mortalidad infantil, salarios, salud, etc.

Somos personas, seres humanos. Lo que implica en cada uno, una historia, un sufrimiento, un sueño, hijos, ausencias, dolores, familia, frustraciones, creencias, fantasmas, utopías compartidas, amor verdadero.

Hay que retomar el lenguaje que la vida nos da cotidianamente sin perder los contenidos científicos u objetivos políticos.

Porque es muy poco lo que se conoce de **Agustín Tosco** y si poco se conoce no se puede reflexionar, educarnos y extraer experiencias.

El ordenamiento es estrictamente cronológico, para respetar la verdad histórica y no conducir el pensamiento de nadie, es muy grande la tentación de ordenarlo por temas. Desde su imprescindible aporte al movimiento sindical, pasando por su concepción de los derechos humanos, la lucha reivindicativa, hasta su idea organizativa de lo político y fundamentalmente su sentido de lo ético como esencia en la formación del hombre nuevo, que se desprende con su ejemplo de vida hasta sus ideas teórico-prácticas.

LA LUCHA CONTINUA

Esta página se hace con el dinero y aporte militante de gente desinteresada.

Forma parte de la lucha, el levantar alternativas de información y conocimiento ante la desinformación estructurada desde el poder, como lo "objetivo". Y esto no es tarea de especialistas, que bienvenidos sean con su aporte valioso, sino que es una tarea política con mayúsculas del

amplio movimiento del pueblo que hoy se desarrolla en todo el país.

Hay habilitada una dirección de e-mail, para recibir opiniones, aportes, críticas de esta presentación del “gringo” o para cualquier sugerencia que se quiera hacer.

El mejor logro sería poder establecer un espacio de discusión y polémica para enriquecernos y crecer a tono con el momento que nos toca vivir.

Agradezco en especial el aporte generoso del compañero Oscar “Cachulín” Alvarez, que puso a mi disposición y clasificó las fotos que exhibimos en la galería.

Agradezco a todos los compañeros que me han alentado durante estos años para realizar la tarea. En memoria de los treinta mil desaparecidos, por nuestro futuro. “LA LUCHA CONTINUA”.

Jorge Oscar Martínez

Córdoba, Septiembre de 2006

Argentina

Datos Biográficos

1930: Agustín José Tosco nace el 22 de mayo en Coronel Moldes, Córdoba.

1944: Termina sus estudios primarios y se traslada a la Ciudad de Córdoba a estudiar a la Escuela de Trabajo Presidente Roca, donde es elegido presidente del Centro de Estudiantes.

1947: Es designado para hablar en el cierre del ciclo “Ataca el sistema” que se lleva adelante en la escuela, se niega a recibir el diploma de parte del Director y es ovacionado por sus compañeros.

1948: Se incorpora a Luz y Fuerza como ayudante electricista en el taller electromecánico, luego se transforma en técnico especializado. En esa época toma conciencia de los conflictos sociales, y decide tomar partido por su clase.

1949: Es elegido subdelegado. Ingresa a la Universidad Tecnológica de Córdoba a la carrera de Técnico Electricista.

1950: Asciende a delegado.

1951: Cumple con el Servicio Militar.

1952: Es electo secretario del cuerpo de delegados de Luz y Fuerza de Córdoba.

1953: Gana las elecciones para la conducción del gremio en la Provincia.

1954: Es elegido secretario gremial del secretariado nacional de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza (FATLYF).

1955 a 1957: Es inhabilitado por la intervención militar.

1957: Preso durante una semana por una huelga en defensa de los compañeros de Luz y Fuerza.

1958: Integra el Congreso Normalizador y es nuevamente reelegido en los cargos antes mencionados.

1969: Entra a prisión por 48 horas días antes del Cordobazo. Después del levantamiento del 29 de mayo estuvo preso siete meses en La Pampa y Rawson. Después del Viborazo vuelve a prisión en Devoto y en Rawson.

1970: Asiste como invitado a la asunción de Salvador Allende, líder de la Unidad Popular, a la Presidencia de Chile.

1972: Ingresa a prisión a disposición del P.E.N., y estando en la cárcel es elegido dirigente máximo de su sindicato y secretario general adjunto de la CGT regional.

5 de noviembre de 1975: Muere en la clandestinidad, producto de una enfermedad infecciosa el 5 de noviembre de 1975.

Discursos relevantes

1 Julio de 1960: **Detenidos por autoridad militar**

27 de Junio de 1969: **Carta a los compañeros**

14 de Noviembre de 1969: **Reflexiones breves – Una C.G.T. “apolítica” para hacer política**

4 de Abril de 1970: **Revista - Cristianismo y Revolución**

12 de septiembre de 1970: **Homenaje a Santiago Pampillon**

10 de diciembre de 1971: **Desde el costado del penal**

1º de Marzo de 1972: **Carta del compañero Tosco – Por qué digo que no**

14 de Marzo de 1972: **Carta al Dr. Arturo Illia**

2 de Junio de 1972: **Carta de Tosco a la C.G.T. Regional Córdoba**

4 de Agosto de 1972: **Respuesta del compañero Tosco al padre Nasser**

9 de Febrero de 1973: **La socialización progresiva**

12 de Febrero de 1973: **El superhombre no existe**

16 de Febrero de 1973: **Frente a frente: Agustín Tosco y José Rucci**

19 de Febrero de 1974: **La única división – Los que luchan y los que se entregan**

1 JULIO DE 1960

Detenidos por autoridad militar

El permanente interés con que se siguió la exposición de los distintos oradores, mostró elocuentemente el afán del Pueblo por enterarse de las razones fundamentales que darían a conocer los participantes, interpretando el sentimiento popular adverso a los procedimientos instaurados como norma en nuestro país.

Los frecuentes aplausos con que se rubricaron las más acertadas intervenciones oratorias, dieron cuenta también de la fervorosa identidad del público presente con las postulaciones democráticas y populares, expuestas en la Magna Asamblea.

A los efectos de hacer permanente tan histórico debate, reproducimos seguidamente la síntesis de la versión taquigráfica que fuera tomada en esa oportunidad.

Sr. Presidente (Arnaldo Murúa).- Señoras, señores, compañeras, compañeros:

Aquí a esta verdadera tribuna popular de la democracia, se ha dado cita toda la civilidad cordobesa, respondiendo al llamado del Sindicato Luz y Fuerza de Córdoba, a fin de debatir un tema que, como el de las libertades públicas, apasiona a todos los que llevan dentro de sí el sentimiento de justicia y sostienen como derecho inalienable el respeto a la dignidad humana.

El temario a desarrollar es el siguiente: 1) Transferencia a la justicia ordinaria de los detenidos bajo la autoridad militar; 2) Plan Conintes; 3) Movimiento Obrero y ley federal de emergencia; 4) Imperio de la Constitución Nacional.

En primer lugar, y abriendo esta mesa redonda, lo hará el compañero Agustín J. Tosco, Secretario General del Sindicato de Luz y Fuerza.

Compañeras, compañeros:

El Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba agradece profundamente la asistencia de los señores que representan entidades estudiantiles, partidos políticos, a la CGT y a todos los compañeros y ciudadanos que se han hecho presentes en esta magnífica asamblea pública, para exteriorizar su opinión, y sus inquietudes con respecto a la tremenda crisis que vive nuestro país.

El Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, perfectamente compenetrado de la misión histórica que le corresponde a la clase trabajadora, no quiere reducir su acción al simple ámbito de la discusión de los convenios colectivos de trabajo o reclamos individuales de sus afiliados. Entiende que esa es una situación particular, condicionada a la situación general. Si la situación general es negativa, es contraria a los intereses de los trabajadores y de la población, es evidente que en ese pequeño ámbito donde actúa el Sindicato, de los derechos individuales de los trabajadores, también va a encontrar las mismas dificultades. Ya tenemos precedentes magníficos de otras organizaciones obreras que han incursionado en ese verdadero campo de la defensa del patrimonio nacional. El ejemplo de la gloriosa huelga del gremio bancario, de la gran resistencia de los trabajadores del Frigorífico Nacional, la gran lucha de los obreros petroleros para evitar la entrega de nuestras riquezas básicas a los consorcios extranjeros, son normas que nos sirven de antecedente para actuar en estas circunstancias.

Esta mesa redonda tiene por objetivo fundamental discutir los problemas que vive el pueblo argentino, cambiar opiniones entre todos, tratar de aportar con un juicio sereno y objetivo las soluciones que se consideran necesarias para superar esta situación.

El gran Sarmiento dijo que hay que educar al soberano.

Nuestra organización sindical, a través de esta mesa redonda pretende que todos los trabajadores puedan tener amplio conocimiento sobre los fundamentos económicos, jurídicos y políticos que están conformando esta situación tan desgraciada.

Creemos los trabajadores que no se puede educar al soberano, al pueblo, mediante medidas de tipo represivo como las que se están adoptando. Por eso hemos invitado a las organizaciones estudiantiles, que simbolizan a las nuevas generaciones, que simbolizan a la juventud incontaminada, para que también den su palabra ante los hombres maduro y expresen cual es su criterio respecto a esta situación, si entienden que de la forma que se actúa en este momento se enseña democracia o si se esta mostrando un camino que, lamentablemente, de seguir así, terminará en una dictadura, con la negación de todos los derechos, hasta los mas elementales de la ciudadanía. (Aplausos).

Por eso nosotros exhortamos a todos los compañeros de esta mesa redonda a trabajar constructivamente para lograr el imperio de la Constitución Nacional y vencer en una acción común a los intereses creados, que son casualmente los que fundamentan este estado de cosas, para poder sacar limpias sus ganancias y mantener sus privilegios.

Los temas de la misma son, como se ha dicho, transferencia de los detenidos bajo la autoridad militar a la justicia ordinaria; plan Conintes; movimiento obrero y ley federal de emergencia, e imperio de la Constitución Nacional.

Nuestra organización ha dado varios comunicados públicos. Ha planteado que es urgente la transferencia a la justicia ordinaria de todos los detenidos bajo la autoridad militar. Nos atrevemos a no emplear el término “justicia” militar, porque para los civiles no puede aplicarse; por eso no decimos transferencia de justicia militar a justicia ordinaria, sino transferencia de autoridad militar a justicia ordinaria. (Aplausos)

Hemos dicho públicamente que no hacemos gala de la inocencia de nuestros compañeros, aún cuando presumimos su inocencia. Lo que sí hemos criticado abiertamente es que estos compañeros y ciudadanos son detenidos a altas hora de la noche. En el caso nuestro a las tres de la mañana, patrullas militares allanando los domicilios, haciendo levantar a mujeres y niños y llevándose al trabajador para incomunicarlo por largo tiempo. No encontramos una razón justificada para que los trabajadores, que tiene que levantarse todas las mañanas para ir a ganar el pan de todos los días y llevarlo a su hogar, tenga que recurrirse al procedimiento de ir a las tres de la mañana a buscarlos, cuando nosotros estamos seguros que estos compañeros iban a acudir adonde se los citara. Por lo tanto, además de criticar, hemos señalado que repudiamos el tipo de terrorismo psicológico y de intimidación pública que se plantea con estos procedimientos de las patrullas militares. (Aplausos).

Nuestra organización tiene una triste experiencia. Hace dos años, en esas detenciones en masa, cayeron dos compañeros de Luz y Fuerza. Estos compañeros estuvieron más de treinta días detenidos. Sin embargo luego salieron en libertad, sin culpa y sin cargo. Hace unos días los diarios

de Córdoba reprodujeron un comunicado donde se señalaba que un señor de la policía, luego de haber estado más de treinta días preso, también salió sin culpa y sin cargo. Nosotros preguntamos: ¿A ese señor que se le restituye la libertad, quien le restituye el perjuicio moral causado al nombre y a la familia del trabajador? ¿Quién le restituye el perjuicio económico, la privación de su salario mensual, al trabajador y su familia? ¿Quién le restituye el daño de ese dedo acusador de mucha gente que no comprende la situación, señalándolo como terrorista, como enemigo de la sociedad?. Nadie.

Hemos planteado a la autoridad militar que se han trastocado todos los términos, se han subvertido los valores jurídicos, las normas tradicionales, los conceptos elementales de la justicia.

La justicia, la Constitución lo dice, la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, sancionada en 1948, de todas las naciones del mundo, dicen que todo ciudadano es presumiblemente inocente mientras no se pruebe su culpabilidad. Sin embargo, aquí todos son presumiblemente culpables, mientras no se pruebe su inocencia, y eso no puede ser. (Aplausos).

Hemos dicho –y ha sido la primera organización sindical que dio un comunicado en ese aspecto- que repudiamos el terrorismo. Esa no es una medida de lucha de la clase trabajadora. La medida de lucha está en su organización, en su unidad y no en colocar bombas, que en definitiva sólo sirven para aumentar la represión. Todos sabemos que muchas veces los propios intereses relacionados con la reacción son los que ponen bombas, para luego justificar la represión. Entonces, nadie, por más fanático que sea, debe entrar a hacerles el juego. Por eso repudiamos la medida terrorista, y ratificamos que no la medida de acción, de lucha de la clase trabajadora. (Aplausos).

Luego de esta acción de esclarecimiento público, nuestro sindicato ha gestionado una entrevista con la autoridad militar. Nos recibió en forma muy cordial el Coronel Vélez, jefe de Estado Mayor de la IV División de Ejército, a cargo circunstancialmente del comando. Le explicamos todas estas situaciones. La conversación duró dos horas. El coronel Vélez manifestó, como ya se ha señalado públicamente, que ellos reciben órdenes; que las fuerzas armadas son sólo un brazo ejecutor y que no imponen nada al gobierno, sino que, en última instancia, sólo hacen sugerencias. Nosotros le hemos señalado que la Constitución Nacional nos asigna, particularmente a cada trabajador, a cada ciudadano, una serie de derechos y una serie de obligaciones. La autoridad, la jerarquía, tiene valor siempre y cuando se encuadre dentro de los preceptos constitucionales. Yo, ciudadano, si mi jefe de taller me ordena que robe o el presidente de la Nación me ordena que robe, no lo voy a hacer aunque sea una jerarquía superior la que me ordene, porque la Carta Fundamental, los preceptos constitucionales dicen que no. Y las fuerzas armadas también tienen su misión, señalada por la Constitución Nacional: defendernos de una agresión exterior o defender la permanencia de las instituciones, y no se está haciendo. Entonces, o es otorgarle facultades extraordinarias al Poder Ejecutivo o es no cumplir con el mandato que le confiere la propia Constitución Nacional. (Aplausos).

Hemos planteado insistentemente nuestro postulado fundamental en esta circunstancia: la transferencia de los detenidos bajo la autoridad militar, a la justicia ordinaria. Se nos señaló que este anhelo de la Organización iba a ser comunicado al general Landa y a las autoridades superiores, y que luego se nos iba a contestar. Hasta el momento –lógico, recién hace dos días- no hemos recibido ninguna contestación. Nosotros vamos a seguir insistiendo, como lo hemos hecho en esta oportunidad, para que nuestros compañeros sean transferidos a la justicia ordinaria.

Los periódicos señalaron, a continuación del informe de la entrevista con el coronel Vélez, que los cuatro compañeros habían confesado su participación en actos subversivos. Oficialmente no hay ninguna información, y nosotros aquí, públicamente, decimos: que no todos los compañeros de Luz y Fuerza han declarado. Así que si no han declarado todos, no pueden haberse confesado convictos los cuatro y participantes de la actividad subversiva. Señalamos que hay una serie de rumores que pretenden confundir al pueblo. En este caso se ha dicho públicamente, sin señalar la fuente de información oficial, que los cuatro compañeros son convictos y confesos de participar en actividad subversiva. Damos a conocer esta situación, para advertir y alertar a la opinión pública sobre una serie de rumores y confusiones, que tienden, en definitiva, a frenar y a confundir la acción que pueda desarrollar la ciudadanía y la clase trabajadora en procura de sus justos objetivos.

Nosotros habíamos invitado a esta mesa redonda al profesor César Enrique Romero. El mismo mostró su adhesión para con nuestra actitud. Lamentablemente, tiene que dar clase en la Universidad Nacional de Buenos Aires –nos mostró los pasajes- y se ausentó, pero nos dejó un escrito que señala el aspecto jurídico de esta situación, a los efectos de que pudiéramos contribuir al esclarecimiento de la gente. Vamos a dar lectura a algunos párrafos, a los efectos de que todos los compañeros puedan conocer cuál es la opinión de un profesional de la Universidad. Dice el mismo, refiriéndose a los decretos números 2628/60 y 2639/60: (Se da lectura).

Esa es la opinión del profesor de Derecho Constitucional, doctor César Enrique Romero.

Ahora vamos a continuar, compañeros, con el hecho de que bajo pretexto del terrorismo, el Poder Ejecutivo Nacional ha enviado al Congreso un proyecto de Ley Federal de Emergencia, para la represión del terrorismo. Desgraciadamente, en el articulado de este proyecto de ley se inserta el artículo 6, que va directamente contra el ejercicio del derecho de huelga prescripto en la Constitución Nacional. El artículo 6 de este proyecto de ley dice lo siguiente:

-Se lee.

La última frase que dice “o de cualquier modo lo impidiere, perturbare o interrumpiere”, significa, lisa y llanamente, la supresión del derecho de huelga, es decir, que dentro de todas estas medidas concurrentes contra la acción popular, hoy se inserta un artículo que reprime directamente el derecho de huelga.

Y es que hay una coincidencia dentro de la política del gobierno nacional, que indica claramente su actitud antipopular y contraria al ejercicio de los derechos de la ciudadanía. Comenzamos por que el costo de la vida aumentó, desde hace un año, en un 42,08 por ciento, según estadísticas oficiales; que se ha producido la liberación de precios, etcétera. El índice de ocupación en 1952 era de 100; ha descendido, en 1958, a 96,5; en 1957, a 92,7; y en enero de 1960, ha bajado a 88. Es decir, que la desocupación, en 2 años, ha aumentado en un diez por ciento.

Es decir, elevación del costo de vida; liberación de precios; aumento de la desocupación; no sanción de la ley modificatoria sobre despido arbitrario 11.729, que facilitaba la cesantía por el pago de indemnizaciones irrisorias; violación de la ley de asociaciones profesionales, desconociendo a sindicatos; violación de la ley de convenciones colectivas de trabajo, dilatando las discusiones y no permitiendo las celebración de contratos de trabajo al vencimiento de los anteriores; actitud parcial del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, con intervención a la organización sindical, persecución y encarcelamiento de dirigentes; plan económico impuesto por el Fondo Monetario

Internacional; detención abusiva de ciudadanos y trabajadores, y proyecto de Ley Federal de Emergencia. Esa es toda una acción concurrente que lleva por propósito conculcar los derechos de la ciudadanía. Por eso nosotros planteamos, como último punto de esta mesa redonda, el imperio de la Constitución.

No habrá paz en la República Argentina, no habrá tranquilidad, ni posibilidad de engrandecerla como todos queremos, ni habrá posibilidad de ejercitar nuestros derechos, mientras la Constitución Nacional sea algo ajeno al pueblo argentino, sea algo proscripto de las normas que se usan en nuestro país, sea sólo una bandera de quienes tienen inquietudes civiles y ciudadanas. (Aplausos).

Y con respecto al artículo 14, que establece una serie de derechos con respecto a la clase trabajadora, tales como el salario mínimo vital y móvil; la jubilación del 82 y 75 por ciento; el derecho de huelga; el reconocimiento a la constitución de las organizaciones, etc., mientras no impere en un todo la Constitución Nacional, serán vanas e hipócritas las declaraciones del estado de derecho, serán vanas e hipócritas las declaraciones de las fuerzas armadas, de todos los consorcios, como ACIEL, la Bolsa de Comercio, que enarbola en este momento que para cumplir con las leyes, con las normas jurídicas, es necesario llevar adelante este plan repudiado de represión. Por eso nosotros, superando todas las dificultades que se nos presentan, toda esta materia de confusiones, de rumores, de pretender tergiversar nuestra limpia y sana acción, vamos a seguir como organización sindical luchando por la vigencia, por el imperio de la Constitución Nacional. Vamos a seguir repitiendo que es necesario hacer democracia y es necesario hacer Patria, teniendo el concepto aquel de un gran ciudadano argentino, maestro de la juventud, como José Ingenieros, que señalaba en su libro "Las Fuerzas Morales":

"Sólo es patriota el que ama a sus conciudadanos, lucha por el bienestar de su pueblo sacrificándose por emanciparlo de todos los yugos, el que cree que la Patria no es la celda del esclavo sino solaz del hombre libre. Nadie tiene derecho a invocar a la Patria mientras no pruebe que ha contribuido con obras a honrarla y engrandecerla. Convertirla en instrumento de facción, de clase, partido es menospreciarla. No es patriotismo el que de tiempo en tiempo chisporrotea en adjetivos sino quien trabaja de manera constante para la dicha y gloria común". (Aplausos).

En ese profundo contenido de la profesión democrática de un maestro de la juventud que nos señala sin claudicación el camino que debemos seguir, el Sindicato de Luz y Fuerza luchará permanentemente para llevar adelante sus objetivos del pueblo, fundamentalmente de la clase trabajadora.

Desde esta mesa convocamos a todos los juristas y abogados, sin consideraciones ideológicas, sin diferencias de ninguna naturaleza, para que despojándose de toda otra cuestión que no sea la defensa del ser argentino, la defensa de los derechos de los ciudadanos y de los trabajadores, contribuyan con nuestra organización a presentar los recursos de amparo, para que de una vez por todas, los trabajadores argentinos podamos decir que en nuestro país, merced al esfuerzo, al sacrificio, a los desvelos de los hombres de trabajo y de los ciudadanos probos, impere definitivamente nuestra Constitución Nacional. Nada más. (Aplausos).

AUTORIDADES DE LA MESA REDONDA: Diversos sectores políticos y representantes sindicales se hicieron presentes en la mesa redonda que debatió el problema de los detenidos por autoridades militares. Ello quedó patentizada en la mesa que presidió el debate, en donde, de

izquierda a derecha, se observan a: Juan Zárate (Secretario General de la CGT), Miguel Aspítia, Dr. Néstor [Gallina], Dr. Armando Obregón Cano, Dr. Santiago H. Del Castillo, compañero Agustín J. Tosco, compañero Arnaldo Murúa (presidente), Dr. Luis F. Sánchez, compañero Cevallos, Sr. Rubén Taborda, Sr. Stolzing, Dr. Héctor Raúl González y Sr. Somonlán.

27 de Junio de 1969

Carta a los compañeros (Electrum N° 223)

Cárcel de Santa Rosa, 12 de junio de 1969.

Somos prisioneros del sistema que aún impera en nuestro país y rehenes de la dictadura que lo agobia. En esa calidad y como militantes de un gremio ejemplar por su conciencia, por su unidad y por su espíritu de lucha, les escribimos.

En función de ello queremos decirles:

1) Los prisioneros de Luz y Fuerza, como los demás detenidos, hemos mantenido y mantendremos permanentemente en alto la dignidad personal que se liga indisolublemente con la dignidad del gremio y del Movimiento Obrero.

No hemos claudicado nunca en la constante lucha contra la dictadura ni claudicaremos jamás aún cuando las puertas de la cárcel no se abran para nosotros. Las grandes consignas de la Justicia Social y de la Liberación Nacional han adquirido mayor valor para nosotros. Si antes las sentíamos y comprendíamos, hoy son parte indisoluble de nuestra conciencia y de nuestra doctrina sindical.

2) Rendimos una vez más un profundo homenaje a nuestros mártires, Santiago Pampillón, Hilda Guerrero de Molina, Cabral, Bello, Blanco, Mena y a aquellos que por nuestra situación no conocemos sus nombres. A los que cayeron bajo la represión brutal de la dictadura, un recuerdo sagrado y la seguridad histórica, de que los sectores del privilegio y de la reacción no podrán detener jamás el avance de los pueblos por más crímenes que cometan, por más ciudadanos que encarcelen, por más persecuciones y atropellos que consuman.

3) Ratificamos nuestro repudio a todos los elementos participacionistas que en esta oportunidad también habrán “participado” de la represión dictatorial; a los simuladores, a los oportunistas, a los débiles de espíritu a los que se niegan así mismos, a los que se salvan pasándose en complicidad o por omisión a la vereda de enfrente. A nosotros nos condena la injusticia y la arbitrariedad. A ellos los condena la verdad del Pueblo. Preferimos toda la vida la prisión con el respeto de nuestros compañeros, que la libertad con su repudio, como les sucede a los participacionistas.

4) Tenemos una inmensa fe en que el Pueblo triunfará. Que deberá normalizarse institucionalmente el país. Que la voluntad soberana del Pueblo determine quién y cómo gobernar. Para ello la unidad combativa del Movimiento Obrero, del estudiantado, de los sacerdotes progresistas, de las fuerzas civiles y militares patrióticas, de todos los hombres y mujeres argentinos, es un factor de fundamental importancia. El neofascismo comunitarista, caerá inexorablemente aplastado por la conjunción de los esfuerzos inspirados en los sentimientos y pensamientos nacionales, populares y progresistas. La misión de cada uno es construir ese destino, al que la absoluta mayoría del Pueblo

aspira.

5) La férrea Unidad del Gremio debe continuar como hasta ahora y si es posible fortalecerla aún más. Ésta que padecemos, es una sanción más de las tantas que nos aplicaron a Luz y Fuerza y que caen simultáneamente sobre tantos hombres e instituciones que luchan por el reconocimiento de sus derechos.

Nos han dicho invocando a la Patria, que somos todos argentinos. Sabemos que es así formalmente, pero que hay una realidad más esencial; la mayoría de los argentinos quieren y defienden su Patria; una minoría privilegiada y reaccionaria, reniega de la misma, la vende o la entrega.

6) Todo lo que de constructivo pueden aportar para consolidar la dirección del Gremio, deben darlo nuestros compañeros. Sabemos que así será porque estamos convencidos de lo permanente de esa frase que es patrimonio de la CGT de los Argentinos. “Es preferible honra sin Sindicatos, que Sindicatos sin honra”. Los Sindicatos no son uno o cien edificios, los verdaderos Sindicatos son un conjunto de Compañeros unidos por el gran ideal de Justicia y de redención humana. Lo demás viene por añadidura.

7) Un saludo fraternal al estudiantado de Córdoba cuyos militantes acuden todos los días a nuestro Sindicato mostrando con su frescura, con sus inquietudes, con sus debates y sus conferencias, toda la vitalidad, la fortaleza y el optimismo de una auténtica juventud comprometida con el porvenir de todo el Pueblo.

8) Un aliento ferviente a todos quienes sostienen y practican, sin distinciones de sectores, la continuidad de la lucha por el pleno respeto a los derechos económicos, sociales y culturales de los trabajadores y del pueblo en general.

9) Nuestro profundo reconocimiento por la solidaridad que constantemente y de distinta manera se nos hace llegar. Ella toca las fibras más íntimas de nuestros sentimientos y la aceptamos regocijándonos de apreciar el ejercicio de un real y cálido humanismo.

10) Nuestra libertad tiene relativa importancia. Todas las preocupaciones y esfuerzos deben dirigirse fundamentalmente a erradicar el régimen que oprime al país. A reconquistar los derechos sindicales conculcados. A lograr un reconocimiento integral de los derechos humanos. En eso estuvimos todos y en eso debemos proseguir.

En la acción por concretar esos ideales nos mantenemos. La cárcel aprisiona nuestros cuerpos, pero el espíritu es libre y con su solidez se derrota a los tiranos.

Estos son nuestros pensamientos y opiniones que dejamos a consideración de todos ustedes.

Un afectuoso saludo y un gran abrazo para todos los compañeros de Luz y Fuerza de Córdoba.

AGUSTIN J. TOSCO

14 de Noviembre de 1969

Reflexiones breves - Una C.G.T. “apolítica” para hacer política (Electrum N° 243)

Si tuviéramos que tomar dos referencias para comprobar con el examen de los hechos históricos la aseveración precedente, podríamos citar por un extremo la ley “Le Chapelier”, dictada en Francia en el año 1791 y que prohibía como sediciosa toda agrupación integrada por obreros, so pretexto de impedir el resurgimiento de las corporaciones medievales, y por el extremo contemporáneo, la inscripción del derecho sindical en la mayoría de las constituciones modernas y en la propia declaración Universal de los Derechos Humanos aprobada por la Asamblea de las Naciones Unidas en el año 1948.

Ante la imposibilidad de detener el ascenso de esta poderosa fuerza social y sin perjuicio de aplicar una persistente represión para mantenerla total o parcialmente sometida, las patronales y las oligarquías enseñoreadas en el poder del Estado, procuraron circunscribirla a sus problemas aparentemente específicos (lo estrictamente “gremial”), o atarla institucionalmente al carro de sus intereses.

Se procuró por todos los medios hacer de la organización de la clase trabajadora, una institución subsidiaria de un sistema de esquematización política pretendiendo al mismo tiempo que no tuviera visión ni capacidad de decisión en ese mismo aspecto.

El progresivo avance de la democratización institucional, el fortalecimiento de los Sindicatos, la ampliación de los conceptos humanistas, de todo lo cual fueron principales sostenes los trabajadores, permitió que en muchos países, generalmente los más avanzados, la Clase Trabajadora participara desde su punto de vista político en la dinámica de la organización social, ya sea en forma directa de partido político o indirectamente apoyando los programas políticos más progresistas, transformadores o revolucionarios.

Sólo en los regímenes más reaccionarios, o sea los que defienden a ultranza los intereses excluyentes de las patronales, de las oligarquías y de los monopolios, tanto nacionales como internacionales, se pretende anular el papel político de la Clase Trabajadora. Se lo hace por dos vías principales: por la represión directa e indiscriminada o por la instrumentación institucional discriminatoria, acompañada de represión y al servicio de modelos corporativistas o comunitaristas.

¿Qué es una organización política corporativista? Podríamos decir que es la estratificación de los componentes económico-sociales de un pueblo, bajo el poder y la orientación de las clases privilegiadas. Es la rigidez de una estructura, donde se trata de bloquear la dinámica del cambio hacia el progreso general. En consecuencia, el estado corporativo, neocorporativo o comunitario, bajo el disfraz de la integración y concurrencia de fuerzas, representa una “involución” histórica, donde en definitiva, todo queda al servicio del sector dominante por encima de los verdaderos intereses de la mayoría de la población y de hecho del propio país. Este sistema específico de la era medieval, cayó casi totalmente aniquilado a partir de fines del siglo XVIII por la imposición de las fuerzas evolutivas de la propia sociedad. Sin embargo sus efectos residuales traspusieron decenas de años y revivieron adaptados a la época, especialmente en Italia, Alemania, España y Portugal; en los dos primeros fue eliminado; en los dos segundos subsiste provocando el más bajo nivel de vida, la menor industrialización y el mayor oscurantismo político y cultural de Europa.

En Argentina, país, subdesarrollado y dependiente, es posible colocarse en las vías de una verdadera independencia y desarrollo, con la real concurrencia de las fuerzas interesadas en el cambio y en el progreso, a partir de un enfoque y una práctica política dinámica, global y coincidente en lo fundamental. No desde una política unilateral sectorizada y sectarizada, donde la Clase Trabajadora juegue el triste rol de la “participación” en el cumplimiento de planes y objetivos que no responden a sus intereses ni a los de la nación.

¿Por qué la dictadura de Onganía ha prohibido la discusión y la práctica política general en nuestro país?

¿Por qué ha prohibido a la clase trabajadora todo enfoque político sobre las cuestiones más importantes del país, que es donde ella vive y por eso le interesa primordialmente?

Muchos han sido los pretextos. Muchas las aparentes justificaciones.

Pero lo real, lo concreto, lo palpable, es que la Clase Trabajadora Argentina, la inmensa mayoría de la población Argentina, hoy no puede tener otra perspectiva ni otra intervención que la que le señala la política impuesta por sí y para sí por la Dictadura. Que alguien demuestre lo contrario.

Entonces, si la Dictadura se preocupa tanto de la “normalización” de la CGT, es para que ésta pueda hacer valer su punto de vista y su peso en otra política, que no sea impuesta por la propia Dictadura, que es a su vez la de los monopolios, la de los organismos crediticios y financieros internacionales y en definitiva la del imperialismo mundial del dinero; la política de los intereses de la metrópoli yanqui sobre su esfera en la división internacional del trabajo; la de la oligarquía nativa asociada a ese poder económico y político.

La preocupación de la Dictadura y de todos sus corifeos, es una sola CGT para hacerla “participar” como herramienta de trabajo institucional en el programa económico de las sociedades anónimas, de los monopolios, bajo la fórmula del “desafío americano”. Participar y opinar sobre cómo hacer o cómo contribuir mejor a hacer lo aprobado, sin la participación efectiva del pueblo argentino. Por eso la Dictadura quiere una CGT “apolítica”; para hacer su política. Por eso no quiere los partidos políticos; para hacer con exclusividad y sin cuestionamientos su política.

¿Es en definitiva la política de la Dictadura la que le conviene al país? ¿La que le conviene a la Clase Trabajadora, a los profesionales, a la pequeña y mediana industria nacional, a la educación y a la cultura Argentina, a los campesinos y propietarios rurales no latifundistas, al pequeño y mediano comercio, a todos los que quieren la justicia social, la libertad, el imperio de la soberana voluntad ciudadana y la autodeterminación nacional?

Evidentemente que no. De lo contrario la Dictadura tendría un verdadero consenso explícito y público.

Sin embargo la dictadura quiere una sola CGT como la quiere el movimiento obrero. Es como si ambos quisieran un “medio”, un “vehículo” institucional para trasladarse en la historia. La diferencia está en que la Dictadura la quiere para marchar en contra de la historia, a contramano de la evolución, en el sentido de la reacción. El movimiento obrero la quiere para marchar rumbo a la historia, hacia la plena realización de los propios ideales de la humanidad, de los cuales dan cuenta en todo momento los hechos y los pronunciamientos de los países y de las instituciones sociales, políticas y religiosas más avanzadas.

¿Qué papel jugarán en esta coyuntura los dirigentes sindicales? Ya conocemos lo que piensan, lo que hacen y lo que son los “títeres de la dictadura”, el sector participacionista con Alonso, Coria y Peralta a la cabeza. Sabemos también qué piensan, qué hacen y qué son los Compañeros que tienen como programa el claro y valiente Manifiesto del 10 de Mayo de la CGT de los Argentinos. Queda un gran núcleo de dirigentes por decidirse definitivamente. Tienen la clara opción de constituir una CGT domesticada por y para Onganía y el neocorporativismo, o una CGT identificada y consecuente con las reivindicaciones y aspiraciones del movimiento obrero, con los sectores progresistas del pueblo y con los grandes objetivos de justicia social y liberación nacional.

Es bueno que esos dirigentes recuerden que los pueblos siempre encuentran el camino de su liberación, como así que, siempre la historia retorna su curso pese a las transitorias desviaciones que suele imponerle la reacción con la colaboración de sus cómplices.

UN COMPAÑERO (Seudónimo de Tosco)

4 de Abril de 1970

Revista: Cristianismo y Revolución

C y R: ¿Cómo responde a todos aquellos que ubican su posición como aliado o como favorable indirectamente a aquellos que desean un recambio liberal electoral del actual régimen?

TOSCO: Hay una elaboración prefabricada, una interpretación que se hace a partir de determinadas publicaciones y ciertos círculos que tienen mucho de interesado para desacreditar, desfigurar nuestra posición. Si nosotros nos equivocamos lo hacemos sinceramente. Pero yo no me espanto porque determinada gente que ayer estaba en una posición hoy venga y manifieste su evolución, en la medida en que lucha contra la dictadura. ¿Cuál es nuestra misión: sumar fuerza o restar, pelearnos contra la tradición o reconocer la evolución y las nuevas posiciones?. Creo que los grandes revolucionarios son los trabajadores; nosotros no vamos a los comités a entregar nuestra posición y nuestra personalidad, sino que determinados políticos –eso por lo que se nos acusa– vienen a nosotros. Porque a mi me digan liberal, no voy a dejar de hablar con gente que, ciertamente, no se plantea una salida electoral dentro del sistema. Pero que gran contradicción: se dice que al régimen le interesan las salidas que nosotros propugaríamos de acuerdo a nuestros interesados detractores, ¿por qué cuando convocamos esta reunión por la justicia social se la prohíbe? Y sufrimos una represión tras otra. ¿Cómo se explica que es una falsa opción la nuestra? ¿Falsa opción traer a los compañeros del Chocón, traer a los compañeros de Los Ralos, traer a los compañeros del Ferrocarril Roca, traer a los centros estudiantiles? ¿Es también una falsa opción aquella de las columnas estudiantiles que salen de nuestro sindicato y toman la Universidad? Para nosotros, esto es muy claro: luchamos todos los días por resolver los problemas que en particular hacen a las crisis del sistema en particular y en general, allí donde está la acción revolucionaria. Yo no reniego pero no hago una bandera fácil de la posibilidad de ser revolucionario. Lo que nosotros decimos es que luchando concretamente por la solución de los problemas, no quedándonos quietos, le creamos problemas a la dictadura. O sea que creemos que tanto nosotros como otros grupos que actúan en otros terrenos estamos planteando opciones de fondo.

Nosotros estamos en el campo sindical, y bueno todavía no ha sido intervenido el sindicato (la

intervención llegó pocos días después) pero tenemos más de 70 presos en tres años. Hay muertos y heridos en manifestaciones que pertenecen a nuestro sindicato. En la reunión que el régimen no nos permitió hacer –por miedo- pensábamos proponer paros activos. Ahora bien: ¿Ese es contrarrevolucionario? ¿eso es antipopular? ¿eso favorece a la pseudo salida del régimen? El que lo quiera decir que lo diga, pero tal vez el más interesado en que eso se diga es el sistema y hay algunos compañeros muy confundidos o muy esquematizados que arriesgan, proclaman esa opinión.

El “Cordobazo” es una prueba de que hay una conciencia, una decisión de lucha inquebrantable. Nuestra libertad posterior y la de todos los presos es la prueba de que nadie es engañado; salimos por la presión, por la lucha de los obreros y los estudiantes que se manifiesta en la calle, en los actos. ¿Cuál es entonces, la lucha que no hacemos?. ¿Cuál es la entrega que nosotros hacemos de nuestras ideas?-¿Qué es lo que favorece al régimen? ¿Hacer una convocatoria como la que hemos dicho, en la cual nos íbamos a pronunciar –y todo el mundo especialmente la dictadura lo sabe- por el cambio revolucionario? ¿Es que los sacerdotes del Tercer Mundo que vinieron a Córdoba a esta reunión, o los que se aproximan al sindicato, van los padres Nasser o Vaudagna y discutimos y conversamos, eso poco trasciende; en cambio, sí hablamos con Perette, eso se conoce en seguida en todo el país.

C. y R.: ¿Con qué sectores se da el diálogo emprendido por Tosco?

TOSCO: Por principios hablamos con toda la gente que viene a vernos al sindicato. ¿Y si es cierto que hablamos con Illia? Claro que sí, pero no es de ahora. Ahora claro no es una exclusividad hablar con Illia. Hablamos con toda la izquierda prácticamente; con Vanguardia Comunista, con el Partido Comunista, con el Partido de la Vanguardia Popular, con la gente que estaba en el Movimiento de Liberación Nacional (Viñas, Fiorito), con la gente del peronismo revolucionario a través del mayor Alberto, con el mismo Ongaro. Hablamos con toda la gente que viene a plantear que hay que luchar y que hay que cambiar y salir a la calle y que las soluciones no son las clásicas soluciones, las tradicionales soluciones. Allí están los compañeros del Chocón; esa es la voluntad soberana del pueblo, por encima de la dictadura, por encima de Aramburu, por encima del liberalismo, por encima del sistema. Los compañeros que eligieron en El Chocón, que apoyaron a sus delegados como la expresión de sus reivindicaciones contra Coria y contra la Secretaría de Trabajo, están demostrando cuál es la voluntad del pueblo para nosotros.

C. y R.: ¿Cómo caracteriza el momento actual del movimiento sindical argentino?

TOSCO: La actitud, la posición y la ideología de los dirigentes que están en la CGT de Azopardo están caducas. Ni esos dirigentes ni el sistema que los respalda dan más. Para mantener sus cargos, por sostener su posición cometen las más vergonzosas transgresiones a la moral proletaria, como lo es el hecho de difundir que los problemas pueden ser resueltos por la vía del diálogo, por la “participación” en planes que elaboran directamente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Hombres que en otra época aparecieron como luchadores y tal vez todavía estaban en la vena de la lucha hoy aparecen en la entrega. Nosotros creemos en la necesidad de denunciar permanentemente a estos dirigentes porque suelen lograr una distracción en la conciencia de la gente. Y bajo el pretexto de combatir a los liberales, apañan una salida comunitarista-participacionista. Nosotros estamos luchando contra ese falso concepto de la unidad. Claro que es necesaria la Unidad. Pero la Unidad de la gente que lucha, porque si vamos a un congreso

normalizador de la CGT, donde lo que se haga es una unidad de dirigentes elegidos a dedo vamos a tener una CGT en la cual muchos trabajadores pueden depositar alguna esperanza. Entonces luchamos contra ese Congreso Normalizador. No tenemos posibilidades de hacer con la CGT de los Argentinos un congreso dentro del sistema. Por eso decimos que la CGT de los Argentinos es una gran fuerza moral que no puede ser detenida y que no cubre la formalidad del sistema porque está contra esas formalidades, porque está contra el sistema.

C.yR.: ¿Cómo considera la posición de Ongaro y otros sectores de la CGT de los Argentinos ante la reunión de Córdoba?

TOSCO: Cuando volvíamos de Rawson, hablamos con Raimundo y consideramos la realización de una reunión. Planeamos eso y luego fuimos dos veces a Bs. As., nunca hubo un problema con él en el sentido de que para este acto, tanto él como nosotros siempre fuimos claros. Pero él tuvo muchas dificultades con gente que nosotros creemos está muy equivocada, muy confundida. Influyó sobre él para que no viniera. Yo personalmente he escrito, he declarado en revistas, radio y T.V. que no había problemas con Raimundo. Hubiéramos querido que estuviera Raimundo y se lo dijimos: “Hay mucha gente que no comprende tu actitud”. Porque la gente aprecia todo lo que personalmente ha dicho Raimundo, su posición antiimperialista. Claro, esto nos ha creado alguna dificultad porque hay gente que nos ha preguntado ¿Qué razón hay para que Ongaro no venga? Hay un problema que comprendemos, que es el de la camiseta; había una gran ofensiva contra quienes auténticamente expresan las reivindicaciones de los compañeros peronistas. La CGT de los Argentinos es algo que está en la calle, en esa medida nosotros creemos haber contribuido para hacer la CGT de los Argentinos. Las 62 organizaciones estuvieron tratando de fagocitarnos. Muchos de los que pertenecen de vuelta a las 62 estaban en la CGT de los Argentinos y algunos continúan hablando en nombre de ella. Pero nosotros con el compañero Ongaro no tenemos ningún tipo de disputa, ni fricciones, ni competencias, sino funciones, tareas, responsabilidades.

C.y R.: ¿Cuál es su juicio valoratorio sobre la personalidad de Eva Perón?

TOSCO: Participamos en el reconocimiento de su actitud revolucionaria y entre muchas mujeres que en la historia de nuestro país han luchado por los derechos del pueblo Evita, creemos, es la que tiene el lugar más destacado en la historia.

C.y R.: ¿Y su definición sobre la actual situación vietnamita?

TOSCO: Estamos contra el imperialismo yanqui, estamos por la lucha de liberación del pueblo vietnamita y la expulsión de los mercenarios. Apoyamos el reclamo del pueblo vietnamita por su liberación y el del pueblo yanqui que pide el respeto de la autodeterminación del pueblo vietnamita.

C. y R.:¿Cómo se define frente a la Revolución Cubana?

TOSCO: Sólo hace falta ver los índices de las Naciones Unidas sobre alfabetización, desarrollo, educación para ver el gran desarrollo del proceso revolucionario de Cuba.

C.y R.: Sendos golpes militares en Bolivia y Perú han abierto nuevas políticas en estos países; ¿Cuál es su opinión al respecto?

TOSCO: Creemos que los casos de Perú y Bolivia son pasos fundamentales en la lucha antiimperialista; además confiamos en la profundización popular de ambos procesos.

C.y R.: ¿En Córdoba la juventud ocupa un papel destacado en la lucha revolucionaria?

TOSCO: Creemos que hay una profundización en las conciencias, en todas las corrientes estudiantiles, en el sentido que su perspectiva histórica es la socialización y hay una liberación y una práctica concreta de tarea común y lucha común con la clase trabajadora. En Córdoba, hemos presenciado un hecho significativo, los aspirantes al ingreso, los que aún no habían tomado parte en la universidad, aún no pertenecían a ella, la tomaron, combatieron contra el limitacionismo, contra el selectivismo, siendo muchos de ellos apenas de diecisiete o dieciocho años.

12 de septiembre de 1970

Homenaje a Santiago Pampillon

Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de Rosario

4° Aniversario de la muerte de Santiago Pampillón

Compañeros y compañeras, estudiantes rosarinos, es para nosotros, los trabajadores de Luz y Fuerza de Córdoba, para los gremios independientes de Córdoba un gran honor, una gran satisfacción poder participar de este emocionante homenaje que el Movimiento Estudiantil de Rosario, rinde al primer mártir del movimiento obrero y del estudiantado, inmolado por la feroz represión a las luchas estudiantiles que desde el día lunes en Córdoba se manifiesta en actos, homenajes, ocupaciones, etc., reivindicando la razón y el sentido de la lucha en particular de Santiago Pampillón, que cayera alevosamente baleado por la policía el día 7 de Septiembre de 1966; que estuviera en agonía en el Hospital de Urgencia de Córdoba, sustraído de los estudiantes y del pueblo hasta el día 12 de septiembre en que falleció. Y venimos también en particular a traer nuestro reconocimiento de hermanos argentinos a todos los que luchan en el país y particularmente en Rosario, por las grandes consignas que levanta el movimiento popular, todos los sectores populares que son la conquista por parte del pueblo de la Justicia Social y de la liberación nacional. Traemos este reconocimiento porque cuando nos encontramos con compañeros que están en la lucha crece nuestra esperanza, nuestra fe y nuestro entusiasmo para perseguirla, y cuando hace cuatro años cayó un joven obrero y estudiante, bajo la feroz represión y hoy nos reunimos para reivindicar esa gloria del movimiento obrero y estudiantil, le estamos enseñando a la dictadura y al sistema que pese a todas las represiones, que pese a todos los Pampillones, el pueblo está firme y decidido a construir su destino por más represión que se aplique. Entonces, esto es un homenaje a Santiago Pampillón, pero también es una ratificación de la continuidad de nuestra lucha. Continuidad que se plantea en Córdoba, que se plantea en Rosario, en La Plata, en distintos lugares del país. Donde la juventud que es el porvenir de nuestro pueblo, que es la dinámica esencial de nuestro pueblo no acepta la sumisión, no entra en el juego del participacionismo que también pretende introducirse en la Universidad y cada vez con más fe y con más profundidad concientiza su programa reivindicativo para llevarlo adelante inexorablemente. En este homenaje a Santiago Pampillón, no podemos olvidar los momentos acaecidos en Córdoba en esa semana de septiembre de 1966. Onganía vivía aún en esa prefabricada expectativa esperanzada por ese denominado “consenso táctico” que él tomaba como un mandato surgido para usufructuar el poder. Tenía como Ministro del Interior a un cordobés, el Dr. Martínez Paz, -que por ironía era profesor de Derecho Constitucional en la

Universidad Nacional de Córdoba- y tenía en Córdoba un gobernador de la vieja oligarquía cordobesa, el Dr. Ferrer Dehesa.

La expectativa esperanzada, el consenso táctico que en alguna medida se había producido en Córdoba, quedó completamente desnudada por el alevoso asesinato cometido contra Santiago Pampillón, quedó quemada ante la lucha del estudiantado y del movimiento obrero que en las calles demostraban su repudio a la política universitaria, a la política económica que tenía como exponente al embajador plenipotenciario ante los EE.UU de Norteamérica, el Ingeniero Álvaro Alzogaray. Y esa manifestación de resistencia que se planteó, desnudó la imagen auténticamente represiva de la dictadura. Por que Pampillón no cayó en una batalla preparada por el estudiantado. Cayó en una manifestación de protesta alevosamente baleado por la espalda por un policía. Por que Pampillón fue sustraído del calor popular e internado y conducido a Mendoza, para evitar mayores exteriorizaciones, pero de cualquier manera se produjeron por la vía de huelgas de hambre, por la vía de continuidad de los paros de los estudiantes o incluso, cosa difícil en estos momentos, por la política conciliadora de las direcciones obreras, incluso se expresó en un paro de actividades en Córdoba que fue sancionado por el Plenario de Gremios ante una moción de nuestra organización. Y ese propio Plenario de Gremios destacó una delegación que fue a Mendoza a acompañar los restos de Santiago Pampillón. Delegación que tuve el honor de integrar. Y fuimos a Mendoza a la casa humilde de los padres de Pampillón. Por que Pampillón era la síntesis de lo que es el militante revolucionario: el hombre que trabaja y estudia y que quiere construir en su país y en si mismo está logrando esa unidad que tanto pregonamos, que es la unidad del movimiento obrero y la unidad del estudiantado...

Cuando fuimos a Mendoza a esa casa humilde, pudimos comprobar la adhesión popular a la lucha estudiantil, todos conocemos las dificultades tradicionales que existen en Mendoza para este tipo de exteriorizaciones. Sin embargo – y tenemos una película adquirida a un noticiero - mas de 3000 personas acompañaron los restos de Pampillón, la mayoría estudiantes, estudiantes secundarios y universitarios, y eso que se había establecido el horario de 17 y 30 para el sepelio y a las 16 y 30 ya se adoptaron medidas policiales para trasladar el féretro al cementerio de Mendoza. De allí recogimos, hablando con los estudiantes, esa ansiedad, ese deseo de todos para que las cosas mejoraran en nuestro país, para que fuera reconocido el derecho del pueblo y de ahí surgía el primer gran enfrentamiento en el Movimiento Obrero con los sectores participacionistas. De casualidad en esa misma oportunidad nos encontramos en Mendoza con Jerónimo Izetta, que fue increpado por los estudiantes, por que la CGT en esa oportunidad no había dado un comunicado, - como no puede dar, no dio y no da comunicados sobre los grandes problemas que afectan los derechos humanos en Argentina.- Y el compañero Izetta señaló que la representación de la CGT Nacional estaba dada por la CGT de Córdoba. O sea que ante el justo reclamo de los compañeros estudiantes por la ausencia de la CGT, en la condena al asesinato de Pampillón, deriva sus responsabilidades – como suelen hacerlos reiteradamente – en este caso en la CGT de Córdoba. Izetta como tantos otros representantes y representa la vía conciliadora del movimiento obrero, la vía al servicio del sistema, la vía de la domesticación de nuestro pueblo. Y allí se comprobó y se comprobó a través de toda su trayectoria. Pero volviendo al caso de Santiago Pampillón, desde ese momento su nombre fue un símbolo, fue una bandera, fue un programa para la liberación nacional. Y en los años sucesivos siempre con firmeza cada vez más evidente, se ha conmemorado el sacrificio de Santiago Pampillón. La dictadura entendía que era posible aplacar la rebelión del pueblo por ese método y lo

aplicó en gran medida. El 14 de Diciembre de 1966, fue posible lograr que se decretara un paro general de actividades, cumplido por todo el movimiento obrero. Las bases - como siempre el auténtico trabajador unido en su reclamo con el estudiantado y con las fuerzas profesionales - exigía la continuidad de ese plan de acción. Y el 1° de Marzo de 1967 fue decretado día de paro general, con un plan de lucha que nació el 22 de Febrero de 1967, con concentraciones, manifestaciones y una serie de medidas que exteriorizaban la protesta del pueblo y en particular de la clase obrera. En esa oportunidad hicimos una manifestación en Córdoba, se nos reprimió y varios fuimos presos y el 1° de Marzo de 1967 cumplimos el paro general pero la dirección de la CGT claudicó.

Cuando con mas fuerza se descargó la represión contra el movimiento obrero, por que fue en aquella oportunidad que Uds. recuerdan, que ya habían hecho la experiencia de avasallar al gremio portuario, de encarcelar al compañero Tolosa, mientras Francisco Prado, lamentablemente de Luz y Fuerza también iba al festival de Cosquín a comer unas empanadas y a tomar unos vinos, mientras los compañeros portuarios tenían que soportar la represión policial, las topadoras que les tiraban abajo sus casillas. Y el 1° de Marzo ante todo ese avance de la dictadura se realizó el paro. Pero la dictadura descargó sobre el movimiento obrero las intervenciones a los sindicatos mas combativos. Intervino FOTIA, intervino Prensa, intervino QUÍMICOS, intervino TELEFÓNICOS. Sancionó a los trabajadores con días de suspensión. Intervino UNIÓN FERROVIARIA, y a los compañeros de Unión Ferroviaria se los rebajó de categoría, se los rebajó de sueldo y se los obligó a cumplir las mismas funciones que venían desempeñando. Se dejó cesante a toda la comisión directiva y al compañero Prado, que en los congresos de Luz y Fuerza cuando nosotros acusábamos a San Sebastián, a Krieger Vassena – que era el nuevo Ministro de Economía – quería resolver la cuestión diciendo que había que tener cuidado con estos porque con estos no se podía jugar. El se ve que estaba acostumbrado a jugar a los paros, a jugar a las reivindicaciones y al ver que el sistema a través de sus representantes mas reaccionarios se ponía duro, ya tenía y no quería más jugar, pero tampoco quería más pelear como lo demostró. Ese año de 1967, transcurrió con la represión acentuada en una serie de medidas que nos afectaban a todos, que afectaban al pueblo en general, que en la política económica significaba congelación de salarios, significaba congelación las retribuciones de jubilados y pensionados. Que acrecentaba la desocupación, que favorecía a la desnacionalización de las empresas, que reprimía al movimiento estudiantil introduciéndose en sus centros, en sus organizaciones; que instauraba una política universitaria cada vez mas oscurantista y reaccionaria; mientras que por otro lado la comisión de delegados de la CGT que reemplazó a Prado por haberse quemado, en todas esas acciones claudicantes, programaba un congreso para normalizar la Confederación General del Trabajo. Y ese congreso fue programado para los días 28, 29 y 30 de marzo de 1968. Y nosotros levantamos la bandera de que en ese congreso, debían participar en un sitio de honor los compañeros y los sindicatos que habían sufrido la represión de la dictadura. Sin embargo la política de los participacionistas de Alonso de los dirigentes de Vandor fue que había que aceptar que había que hacer un congreso con los únicos que eran reconocidos y que como máximo a los compañeros que habían sido sancionados, reprimidos, perseguidos, intervenidos, esos compañeros podían tener como máximo vos y no podían votar. O sea que aquellos que se habían jugado más contra la política que nos espoleaba, que nos atropellaba y nos ofendía a todos, esos tenían que quedar al margen del congreso. Pero el movimiento obrero, que pese a todas las claudicaciones, pese a las derrotas transitorias, siempre ha salido adelante, con los intervenidos, con los sancionados, con quienes no estando intervenidos o sancionados los sentíamos solidarios con

esa actitud y exigíamos que esos compañeros participaran en un sitio de honor dentro del congreso. Con eso se ganó al participacionismo, al dialoguismo en el congreso del 28, 29 y 30 de marzo de 1968 y se convocó a todo el movimiento obrero a través de la CGT de los Argentinos, a la lucha contra la dictadura, a la lucha contra las monopolios, a la lucha contra el imperialismo, a la lucha, a la gran lucha por la liberación nacional...

Y así fue que fracasó ese intento de instrumentar al movimiento obrero como base política para la salida, a la perpetuación de la Revolución Argentina. Todos nos acordamos que Onganía hablaba de que quería un movimiento obrero representativo. Lo dijo en distintas oportunidades, lo dijo en una oportunidad visitando Fíat, en Córdoba. Pero la representatividad era una representatividad condicionada a su dependencia a la política comunitaria y neo-corporativista que llevaba adelante, Onganía y Borda, nuevo Ministro del Interior.

Esta nueva agrupación del movimiento obrero, recorrió el país con un gran concepto que nosotros continuamos levantando, “el de la unidad de todos los trabajadores piensen como piensen, tengan el color partidario que tengan, profesen la religión que profesen”. Unidad que significó Villa Quinteros en Tucumán, Villa Ocampo en Santa Fe, Ensenada en Bs.As., Comodoro Rivadavia en Chubut, etc. Unidad que demostró que este es el camino del pueblo argentino para poder lograr su liberación, unidad que nos hace superar circunstanciales diferencias o matices en nuestras opiniones, pero que nos unifica en los objetivos comunes que nos trazamos. Unidad que por todos los medios se trató y debe tratarse de llevar adelante pese a todos los conciliadores. Y fue que el pueblo con trabajadores, con estudiantes, con fuerzas cívico-populares, con los Sacerdotes del Tercer Mundo que levantaron grandes consignas de liberación, relacionándose con los problemas del pueblo y no relacionándose con los sacerdotes reaccionarios al servicio de la oligarquía, constituían ya en la práctica ese gran frente para la liberación que todos los argentinos debemos postular. Y fue el 2º aniversario de la dictadura, 28 de junio de 1968 que se realizaron manifestaciones en distintos lugares del país. Se realizaron en Buenos Aires, en Rosario, en Córdoba. En Córdoba esa noche tuvimos 322 detenidos por la policía al ser impedida la realización del acto frente a la CGT, como eran sucesivamente prohibidos todos los actos del movimiento estudiantil. Nos aplicaron rigurosa y consecuentemente una violencia. Violencia que hizo correr nuestra sangre de estudiantes y nuestra sangre de trabajadores. Violencia que hoy condenan. Violencia que hoy quieren impedir cuando ellos son los principales causantes y artífices de la violencia institucionalizada y de la violencia que se aplica todos los días contra el pueblo argentino. Entonces, esa violencia impedía que pudiéramos hacer un acto y a cada acto que acudíamos teníamos los perros, los caballos, los gases, los policías, etc. Y nuestros compañeros iban presos ¿y por que? Por que queríamos unirnos, por que queríamos discutir nuestros derechos, por que queríamos oponer una política popular a la política reaccionaria. Por eso se nos golpeaba, por eso se nos atropellaba, por eso se nos encarcelaba. Y con ese método, por esa vía creían ellos que iban a aplastar la rebeldía, el espíritu de justicia de nuestro pueblo. Poco tiempo después, en Septiembre de 1968, en Córdoba se resuelve realizar una semana de homenaje a los mártires populares. Ya Hilda Guerrero había caído en Tucumán, una trabajadora, una madre argentina, una delegada sindical, que reclamaba trabajo y pan para sus hijos, también cayó ante las balas de la policía, en una pacífica manifestación, el compañero Aravena, cayó bajo las balas policiales, con una bala inserta en la columna vertebral que hoy, en Córdoba lo mantiene, lamentablemente parálítico y que el gobierno lo subsidia con 10 mil pesos mensuales, para tratar de redimir tal vez el crimen que cometió con este compañero de 23 años que continuaba estudiando, con

este compañero que recibe la solidaridad de todos los estudiantes y de los trabajadores pero que está paralizado en su cama por una agresión alevosa que fue cometida por el régimen de represión. Y cayeron compañeros presos nuevamente. Y cada vez se acentuaba más el propósito de introducir con política comunitaria, nos hablaban de un nuevo tipo de democracia nos hablaban de un nuevo tipo de representatividad, en la práctica querían trasladar hechos superados y repudiados a través de la historia, como el fascismo, el nazismo, el falangismo en una experiencia nueva para Argentina de forma de consolidar el sistema y de evitar que el pueblo resolviera realmente los problemas del mismo y del país... Y fue en Córdoba donde esta experiencia neo-corporativista quería llevarse adelante con bombos y platillos; el Dr. Carlos Caballero que realizaba el saludo romano en su juventud, creó el Consejo Asesor, ya el pueblo tenía una forma nueva de manifestar su voluntad. Un Consejo Asesor con nuevas representaciones de los cuales muchos eran empresarios y uno de la clase trabajadora; que a su vez eran escogidos por el gobierno y no tenían el carácter de representativos, era la elite, era el grupo de la minoría selecta que iba a resolver todos los problemas para que ese pueblo ignorante, para que ese pueblo sumiso marchara por el camino que ellos le trazaran. Y fue en la reunión de Gobernadores de Alta Gracia donde Onganía trató de darle el aval definitivo a esa política de los Consejos Asesores y se fue en automóvil y se fue con Caballero y penetró a la reunión de los gobernadores del brazo de Caballero, para decir: este es mi ejemplo de gobernador y éste es el ejemplo que políticamente debe continuarse en todo el país, por que nosotros queremos un país comunitario, un país que tenga un proceso donde los sectores del pueblo eleven su nivel de vida, sino un país donde el proceso de los sectores populares se integre a la política de los grandes monopolios, a la política del imperialismo. Una estratificación de la sociedad que impediría llevar adelante este proceso de liberación y de rendición humana. Y entramos entonces al año 1969, donde la imagen de ese compañero que hoy le rendimos homenaje, iba cruzando la historia, y manifestándose cada vez más vibrante en la expresión de quienes luchaban. Y esa política represiva que tendió a comprimir la rebelión del pueblo fue acentuada hasta el grado inconcebible de atacar las manifestaciones estudiantiles a balazos. Y atacar al movimiento obrero no solo en sus protestas públicas sino en todos sus derechos. En Córdoba, se anuló la ley del sábado inglés, que regía desde 1932. No se reconocía la antigüedad de los compañeros del transporte por el solo hecho de cambiar de empresa; se aplicó la denominada quita zonal, colocando en situación distinta en situación desventajosa a los compañeros trabajadores por el solo hecho de estar en el interior del país y fue así que estas medidas originaron que el 4 de mayo una asamblea del Sindicato de Mecánicos se pronunciara por la lucha y saliera a manifestar a la calle su protesta y fuera reprimida por la policía, violentamente, existiendo varios detenidos. Nosotros el 1° de mayo participamos en un acto en la Ciudad Universitaria, en Córdoba, en plena coincidencia con el F.E.L que se denominaba en ese momento, Frente Estudiantil en Lucha en el cual se agrupaban distintas tendencias del movimiento estudiantil cordobés, y se sentía la opresión y el atropello sobre todos los derechos. Se veía al Consejo Asesor deliberando y resolviendo al margen del consentimiento incluso del pueblo no solo de su voluntad o de su mandato. Y fue cuando continuando la lista de mártires el 15 de mayo cae el compañero Cabral, asesinado en Corrientes en una manifestación en la que se reivindicaba el precio del comedor estudiantil. Y fue cuando aquí en Rosario se inicia una heroica lucha estudiantil acompañada por el pueblo, una heroica lucha que arrojó dos mártires más, dos compañeros que merecen el mismo respeto y el mismo homenaje que Santiago Pampillón, el compañero Bello y el compañero Blanco. Nosotros en Córdoba, denunciábamos que el atropello había llegado a tal grado que con la pistola 45 se tiraba por la espalda a los compañeros aprendices,

estudiantes como el compañero Blanco, y lo denunciábamos públicamente, asumiendo las mismas responsabilidades que permanentemente hemos asumido. Y fue cuando aquí se instauraron como medios para reprimir esa justa rebelión de los rosarinos los Tribunales Militares. El día 20 de mayo yo fui detenido nuevamente en el barrio Clínicas, y liberado de inmediato fui invitado a la Universidad Católica de Córdoba, por los compañeros estudiantes a pronunciar unas palabras con motivo del aniversario de la fecha patria y los acontecimientos que se vivían. En esa oportunidad, cuando aun funcionaban aquí los Tribunales Militares, nosotros señalábamos, “ tenemos mártires en nuestra trayectoria, tenemos al compañero Pampillón, al compañero Cabral, al compañero Bello, al compañero Blanco, a la compañera Hilda Guerrero y esas fuerzas de represión que constituyen tribunales especiales para quienes luchan por los derechos del pueblo, deben dar vuelta sus armas y si constituir tribunales de guerra para los monopolios, y para los explotadores”...

Luego de esa exposición se creó un serio conflicto en la Universidad, por que incluso -por órdenes superiores-, a los compañeros de la Universidad Católica se le tenía en período de reflexión mientras los compañeros de la Universidad Nacional luchaban en las calles por sus derechos. Y en ese momento yo apelé a los compañeros estudiantes diciendo que es correcto reflexionar, pero la hora de la reflexión había terminado y debían darse el brazo con los compañeros de la Universidad Nacional y con los compañeros trabajadores y exteriorizar en la calle la protesta. Y el día 26 de mayo un plenario de gremio declaró el paro activo para los días 29 y 30 por 37 horas a partir de las 11 hs. del día 29; la CGT Nacional declaró un paro de 24 hs. Para el día 30 de mayo. A nosotros en ese caso, en algunas oportunidades, se nos preguntó si la acción del estudiantado, era un reflejo de las luchas de París, si esta era una cuestión de minorías activas, si era una cuestión de espontaneísmo, si estaba vinculado con la teoría de Cohn Bendit, de Rudi Dutschke, etc. Nosotros dijimos no. Aquí no es espontaneísmo, aquí hace tiempo que venimos luchando y padeciendo y esta movilización es organizada, es decretada con hora y fecha, de ahí que espontaneísmo no sea la cualidad, sino la organización. El hecho de demostrar y de hacer valer la presencia activa de este pueblo y el 29 de Mayo fue, con hora, 11 hs., por resolución de los plenarios y ese mismo 29 de Mayo confluieron al centro de la ciudad todos los obreros de todas las fábricas, todos los estudiantes para realizar una multitudinaria concentración de protesta; pero la represión que se había ensañado con toda esta serie de mártires, volvió a actuar y un compañero nuestro, sin haber llegado al centro, el caso del compañero Máximo Mena, de Mecánicos, cayó con un balazo en el corazón cerca de la terminal de ómnibus. Y de allí evidentemente el pueblo no pudo contener su indignación su espíritu de lucha. Y así con sus manos, con su cuerpo, con su dignidad, con su valentía, con su protesta, con su repudio a todo con eso y reventando esa compresión que tres años que nos impedía hacer actos, que nos impedía manifestarnos, superó las fuerzas de la represión y tomó la ciudad de Córdoba en los que nosotros llamamos el glorioso Cordobazo del 29 de Mayo.

Esa manifestación multitudinaria del pueblo significó que interviniera el Ejército y significó que apresaran a miles de manifestantes y de no manifestantes y significó que se juzgara arbitrariamente a 32 personas condenándolos a una serie de años de prisión que tuvieron que padecer por seis meses y medio. Tribunales que no respetaron en absoluto ninguna mínima norma jurídica. En mi caso – y lo he señalado en distintas oportunidades y significó incluso la clausura de una revista por el Ministro del Interior Imaz - fui apresado a las cuatro de la tarde y a las doce de la noche me llevaron a la policía, llevado a los cuarteles incomunicado, interrogado por los tribunales militares, en el plazo de 8 hs. ya tenía la condena firmada de 8 años y tres meses de prisión. Como tuvieron otros

compañeros de diez años, ocho, seis, cinco, tres años etc. Y surgió el problema de la subversión, problema de los extremistas, el problema que encarcelando a esos dirigentes la gente no iba a ser llevada por el mal camino. Sin embargo, y nosotros en cada oportunidad que tenemos aprovechamos para reconocer la solidaridad que se nos brindó.

Estuvimos varios meses alejados de las bases y fue cuando el pueblo más luchó en todo el país. Fue cuando después del 29 y 30 de mayo, se realizó el paro del 17 y 18 de junio, se realizó el paro del 1° de julio por nuestras reivindicaciones y con repudio a Rockefeller. Se realizó el paro del 30 de julio, se realizó el paro del 27 de agosto, se realizó el glorioso Rosariazo del 16 y 17 de septiembre. Se realizó el paro del 19 y 30 de octubre. Entonces era de la idea o de la actividad de algunos ciudadanos, de algunos trabajadores, de donde surgía esa reacción del pueblo? No, era la reacción nacida del propio pueblo, era organizada por el propio pueblo y en definitiva por el clima de Onganía y de toda la represión de todos los años que nos dieron.

“Nosotros cuando llegamos a Córdoba nuestro primer grito fue de “¡Abajo la dictadura! ¡El pueblo es quien nos ha liberado! “Y de ahí, de esas heroicas luchas del pueblo argentino de 1969, de ahí de ese córdobazo, de ese rosariazo, surgió cada vez más acentuado lo que hemos denominado “la rebelión de las bases”. Ya no sólo en la calle los compañeros disputaban el derecho a expresarse. Tuvimos expresiones donde los trabajadores ya no aceptaban la instrumentación para la elección de sus dirigentes, destinados a conformar una CGT participacionista. Y tuvimos en el mes de diciembre y en el mes de enero un conflicto que conmovió al país. Un conflicto de principios, como era el conflicto de El Chocón. Un conflicto donde se demandaba, fundamentalmente, el respeto a la voluntad soberana de los trabajadores. Cuando el participacionista y entregado Coria al servicio de Onganía, de Levingston y del sistema, desconoció la elección del Chocón. La gendarmería, nuevo instrumento de represión, que colocan para impedir la libre expresión del pueblo, enfrenta a los trabajadores que luchan por defender su voluntad soberana. Esto se dio también en la fábrica de Perdiel y de Fiat de Córdoba, y vimos aquí cerca también en esos meses, en Villa Constitución la lucha del movimiento obrero contra las intervenciones, contra la patronal, contra el gobierno defendiendo sus derechos.

En Córdoba organizamos para el 31 de enero de 1970 la Reunión Sindical y Popular por la Justicia Social y la Liberación Nacional, que algunos creían que no iba a dar resultado, que no iba a tener adhesión, pero cuando se proclamaron sus objetivos, que era la defensa de los derechos humanos en todas sus particularidades, en la Argentina, esa reunión provocó una adhesión cada vez mayor en distintos sectores del pueblo. Nos decían que era la unión democrática, nos imputaban toda una serie de hechos. Nosotros decíamos pónganle el nombre que quieran pero aquí están los compañeros de la Textil Escalada de Tucumán, los compañeros de El Chocón, los compañeros del ferrocarril Roca, están los compañeros estudiantes de Rosario, los estudiantes de Santa Fe, los curas del Tercer Mundo de Corrientes, de Córdoba, de Tucumán. Que le pusieran el nombre que quisieran. Esta reunión tomó una envergadura tal, que fue prohibida por Onganía. Fue prohibida por Huerta. No sólo fue prohibida si no que se intervino a la Asociación Redes Cordobesa. (Que es un club que nos había alquilado el local para esa reunión) Porque la Comisión Directiva respetando el acuerdo, se negaba, como se le había insinuado a rescindir el contrato. Y fue ese día Córdoba ocupada por las fuerzas de represión. Pese a todo esto en una reunión menor hecha clandestinamente, se hizo un documento, uno de los documentos que junto con el del 1° de mayo de

1968 nos sirve de doctrina básica para nuestras soluciones, para nuestra acción.

Intervienen el Sindicato

El 4 de febrero se atacó a balazos, por una banda armada, la Sede de nuestro Sindicato. Hicieron ocho disparos de armas de fuego y fueron heridos dos estudiantes. Fue clausurado el Sindicato por disposición de Huerta. El 5 de febrero Onganía firmó la ley de intervención al Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba. Ley de intervención que pese a que Levingston dice que el pueblo argentino ya no va a votar sino que va a elegir, en este momento no deja que 3.000 trabajadores de Luz y Fuerza de Córdoba puedan elegir sus auténticos representantes. Y mantiene a nuestra organización como única organización intervenida en el panorama sindical del país. O sea que el hecho de continuar sustentando el compromiso adquirido con nuestras propias convicciones con todos nuestros compañeros llevó a que fuera intervenida nuestra organización, a que perdiéramos los permisos gremiales, a que tuviéramos que actuar así como estábamos actuando; con gran satisfacción y con gran alegría, pero también con un gran sacrificio como es el de trabajar todo el día y luego recorrer distintos lugares y contactarnos con estudiantes y con trabajadores que estén dispuestos a continuar la lucha.

La lucha renació nuevamente en el mes de Abril, y particularmente en Córdoba con ocupaciones de fábricas, con cuatro paros activos que realizó todo el movimiento obrero, con un paro general incluso el día 23 de Abril, que se hizo en todo el país y cayó Onganía.

Revolución Argentina Opus II

Los tres Comandantes en Jefe se dieron cuenta que Onganía era autocrático, que conducía al país por un camino incompatible con nuestras tradiciones democráticas. Se dieron cuenta cuando ya Onganía tenía el repudio total de la población. Cuando su sistema represivo no servía nada más que para exacerbar los ánimos y para profundizar la lucha. Y cambió toda la temática. El nuevo presidente importado cambió la temática y de pasar de la Revolución que no tenía plazo y que tenía objetivos pasó a esta Revolución que tiene plazo, que no es corto. Ya no dicen lo mismo que decía Onganía que el plazo era largo. Hoy han intentado un nuevo término que es que el plazo no es corto. Nosotros hemos preguntado si se puede definir con cierta aproximación —no digamos con precisión— la diferencia que existe entre aquello que “es largo” y aquello que “no es corto”. Ahora en una revista salió en esta semana la definición: “el plazo es mediano”. Pero nosotros, aquí exponiendo nuestras ideas y como una parte que corresponde, en el homenaje a Santiago Pampillón que es el de descifrar los objetivos y denunciar las trampas que se preparan. Debemos decir y definir lo que ha señalado el presidente Levingston: que la Revolución Argentina tendrá una salida institucional. No, que el país tendrá una salida institucional y carátula de opositores aún a quienes aceptando el hecho de la Revolución Argentina están en contra. Y carátula de enemigos a quienes no aceptan el hecho de la Revolución Argentina nada más que como una contrarrevolución reaccionaria. A nosotros no nos importa el rótulo que nos coloquen. Simplemente denunciamos una vez más que no es ni lo republicano, ni lo representativo, ni lo federal, ni lo democrático, ni lo popular lo que pretende instrumentar la continuidad de la Revolución Argentina de Onganía. Y eso está bien claro por una condición básica, que define la identidad de la política de Onganía con la política de Levingston, que es la política económica trazada por Moyano Llerena, que salvo la diferencia de porcentajes es una reproducción de la política económica instaurada por Krieger Vasena el 13 de marzo de 1967. Política económica que ha merecido la condena y el repudio de las

propias empresas de las Federaciones Económicas, adheridas a la Confederación Económica. Denuncias que muchas veces están más allá de las que realiza la propia CGT. Práctica de oposición que está mucho más allá que la que realiza la propia CGT, porque ellos hacen sus congresos regionales. Ellos denuncian que esta devaluación del peso significa aumentar los costos de producción, significa facilitar la importación de productos manufacturados, significa hacer entrar en competencia a industrias de alto nivel tecnológico con nuestra industria, que es someterla a la transferencia, a la compra o a la disolución. Entonces sí, la política económica de Moyano Llerena-Levingston o Levingston-Moyano Llerena es exactamente igual a la de Onganía-Krieger Vasena. ¿Nosotros podemos creer realmente que el régimen actual va a organizar una salida popular, va a respetar el criterio del pueblo para designar auténtica y libremente a sus representantes? En absoluto. Alguien ha definido que el programa político de la Revolución Argentina está dado por el Ingeniero Gabrieli, tradicional conservador de Mendoza, al cual se le ha restituido la gobernación y que ha tratado de lograr integrar un gabinete con una serie de desertores de distintos movimientos populares para facilitar la salida política institucional de la dictadura. Y de ahí que nosotros hayamos calificado con razón, que éste es un conglomerado de usurpadores, de desertores y oportunistas; que es un conglomerado de los Gabrieli, de los Sapag, de los Lucco, de los Leandro Fernández, de aquellos que consideran agotado su ideal, que se han enancado en el caballo de la Dictadura, que creen que va a ser posible hacer un nuevo fraude al pueblo. Pero como no fue posible que Onganía se mantuviera sin término en el poder, como no fue posible que se cumplieran esos largos plazos que constantemente pregonaba, el pueblo también hará imposible que se instrumente una salida posible de fraude, una salida política al servicio del imperialismo, una salida política orquestada con desertores al servicio de los monopolios y por la dependencia nacional.

Levingston habla

El general Levingston habla y dice muchas cosas, le habla a los trabajadores como a la masa humana que hace el gran esfuerzo, que ha comprendido todo este proceso, y por eso no se hace eco de la subversión; a los estudiantes como juventud que ha de ser el porvenir y la construcción futura del país; a las mujeres las llama a compartir la tarea revolucionaria de este régimen. Dice que quiere sacar adelante a nuestro país. Pero dentro de toda esa verborragia demagógica y bonapartista, de esa verborragia paternal, de ese ser ungido por un poder extraterreno que nos viene a redimir a nuestro país de todos nuestros actos, anormalidades y distorsiones, están las frases que dan realmente cuenta cuál es la verdad, cuál es el propósito y cuál es la esencia de la política que lleva adelante este gobierno. En su discurso del 4 de septiembre publicado en "La Razón" del 5/9/1970, habla el Gral. Levingston respondiendo a un reportaje de Roberto Savio, periodista de la RAI (radio y televisión italiana). Habla del nacionalismo. Nosotros lo titulamos en un comentario que hicimos "El nacionalismo de Levingston". Este periodista italiano le pregunta a Levingston: "—Sr. Presidente, dada la creciente tendencia del nacionalismo en América Latina, después de la década desarrollista simbolizada por la Alianza para el Progreso, ¿en qué concepto y en qué medida es aquella compatible, con las necesidades del desarrollo y las relaciones interamericanas?" Y Levingston responde: "—En general existe un nacionalismo superficial, que normalmente procura a través de un patriotismo intransigente, exteriorizarse en forma de aislamiento económico. Ese tipo de nacionalismo, resulta inconveniente en todos los planos. Pero existe otro tipo de nacionalismo razonado y profundo que hace a la esencia del ser nacional y a las condiciones que caracterizan la autodeterminación para el ejercicio pleno del país" —y aquí viene la frase fundamental—, el

nacionalismo de Levingston, el profundo y razonado no sólo no rechaza el desarrollo y la colaboración internacional sino que “crea normalmente el clima propicio para que las empresas de índole internacional, donde se suman las voluntades y los esfuerzos de las naciones que tienen intereses comunes, como EE.UU., Alemania Federal, Inglaterra, Francia, etc.” Esa es la definición del pseudo nacionalismo de Levingston. El nacionalismo económico de Levingston es crear las condiciones para que el imperialismo internacional del dinero —que definió Paulo VI en “Populorum Progressio”— para el financiamiento de los proyectos industriales del Banco Mundial, para que la estabilización de la moneda controlada por el Fondo Monetario Internacional, para algunas obras de mediano desarrollo del Banco Interamericano, para que esas obras, para que esas financiaciones, para que esa penetración tenga un clima propicio en nuestro país. Como si no estuviera ya el clima propicio de la penetración, que desnacionaliza nuestros bancos, que desnacionaliza nuestra industria, que incluso llega a que hombres que tradicionalmente representaron intereses desvinculados del pueblo argentino, se sientan agredidos por esa política de las empresas internacionales. Como son los lamentos, expresados por el Sr. Anchorena, ante el monopolio de los frigoríficos que le ha tocado sus intereses, hoy habla de la defensa del interés nacional. Entonces la política económica de Levingston es además del clima que ya está creado, además de las garantías de represión que ya tiene el capitalismo internacional, la de crear por vía de una política denominada nacionalista, razonada y profunda, un clima propicio para que nos sigan penetrando, para que nos sigan espoleando, para que usufructúen nuestro esfuerzo, para que nos mantengan en la dependencia, para que hagan de nosotros una factoría o al menos un pedazo en la división continental del trabajo como lo ha planteado el imperialismo yanqui en América Latina.

Nosotros proponemos

De ahí, que nosotros denunciemos toda esta acción del régimen de turno enderezada a perpetuarse con un distinto método al que empleó Onganía. Pero, en definitiva a perpetuarse. Es por ello que es necesario responder a esta política desde el movimiento obrero, desde el estudiantado, desde todos los sectores que realmente se sientan nacionalistas, democráticos y populares en el verdadero y auténtico sentido de la palabra. Y eso significa tener que combatir la política del sistema, la instrumentación del régimen para su salida política y el participacionismo dentro del movimiento obrero. Nosotros ante las dificultades o ante la nueva interpretación dada por la CGT de los Argentinos, entendimos que lo valioso, lo revolucionario de la C.G.T. de los Argentinos, era la Unidad que se planteaba entre compañeros; compañeros peronistas, compañeros radicales, compañeros cristianos, compañeros marxistas, en definitiva trabajadores, estudiantes que tenían un concepto, pero que tenían por sobre todas las cosas un objetivo común. Y que desde el campo sindical, respetando el pensamiento político de cada uno, era posible construir una fuerza popular que enfrentara a la política de la dictadura y sirviera para facilitar una salida a todos los sectores populares del país. De ahí que levantando entonces lo que es un producto de la elaboración del pueblo, como es el Manifiesto del 1° de Mayo de 1968 y ese documento de la Reunión de Córdoba, hayamos decidido realizar una convocatoria en Buenos Aires para los días 3 y 4 de octubre en los cuales reclamaremos la solución a toda una serie de problemas y denunciaremos, en todos los terrenos la política reaccionaria del régimen. Porque la CGT se queda en la política económica que evidentemente es importante, pero en este país hay Estado de Sitio, en este país hay Pena de Muerte, en este país hay toda una gama de Legislación Represiva que impide a los hombres argentinos, expresarse según su voluntad. Entonces, además de reclamar el aumento de salarios que

nos corresponde, queremos reclamar la libertad de los presos, la libre expresión política de cualquier sector que sea, la derogación de la Legislación Represiva, la solución a los problemas de los jubilados y pensionados, el cambio de estructuras del cual tanto hablamos, en el cual tantas veces hacemos exposiciones que desde la CGT no se señala, como en cambio se lo señala desde otros sectores. Sabemos cuales son las distorsiones que tiene nuestro país, sabemos que los resortes básicos y fundamentales de la economía no están en poder de nuestro pueblo, sabemos que el crédito bancario está manejado por los organismos financieros internacionales, sabemos que el comercio exterior está regulado por el dumping, está regulado por los términos del deterioro impuesto por las grandes potencias. Y nosotros lo que queremos es construir un país. Construir un país de y para los argentinos, un país que se afirme sobre sus valores, sobre sus tradiciones populares y que abra una perspectiva para la Argentina y para América Latina de construirse a sí misma sin dependencias de ninguna naturaleza. Pero para eso es necesario luchar, para eso es necesario concientizar, para eso es necesario organizarse y nosotros no podemos si tenemos una CGT producto, en la mayoría de los gremios, del fraude, de la conciliación que no levanta esas banderas. Nosotros tenemos la obligación moral de levantarlas, en todos los terrenos nos digan lo que nos digan. Nosotros tenemos nuestra opción desde el campo sindical porque entendemos que del campo sindical y del campo estudiantil y desde otros campos, es posible con riesgos lógicamente, con sacrificios, ir construyendo ese destino que queremos para nuestro pueblo. Por eso hemos convocado para esa reunión del 3 y 4 de octubre. Reunión que no persigue, que no tiene un criterio exclusivista. Reunión que no pretende hegemonías, que no establece liderazgos. Reunión que procura denunciar lo que hay que denunciar y lo que otros callan. Reunión que procura denunciar la política del régimen. Levantar el verdadero cambio de estructuras, no como simple slogan, no como simple frase, sino marcando en cada uno de los sectores de nuestra población, en cada una de las regiones de nuestro país, la deformación y los sufrimientos que tenemos en nuestro pueblo. Porque en realidad no son espejo de nuestro pueblo, no son espejo de nuestra patria los denominados en Sociología o en Economía Política “islotos de modernidad”. Nuestro pueblo no está hecho del centro de la Capital Federal, del centro de Rosario, del centro de Córdoba o de cualquier ciudad Argentina. Nuestro pueblo está hecho con el Norte argentino. Nuestro pueblo está hecho con las villas miserias. Nuestro pueblo está hecho con la falta de escuelas, con la deserción escolar.

Con los compañeros que teniendo capacidad para trabajar y que quieren trabajar y no encuentran trabajo, porque no hay fuentes de trabajo, porque la política económica está destinada a tener siempre una cuota de desocupados que sirva de contrapeso a quienes trabajando luchan por mejorar sus condiciones. Entonces nuestro país, inexplorado, sometido a condiciones semif feudales, es esa villa miseria que rodea a las ciudades industriales. Es ese trabajador sin ocupación, es ese trabajador sin asistencia médica. Es ese estudiante al que le aplican el “test maldito”, como le decimos en Córdoba, para impedir que entre a la Universidad, y cuando ingresa tratan de canalizarlo en una política que no está al servicio del desarrollo, sino al servicio de los grandes monopolios.

El país que queremos

Entonces de ese país que es perfectamente posible construir nosotros hablamos. Porque en la Argentina hay capacidad suficiente para construirlo, hay espíritu de trabajo para trabajar. No es que no querramos trabajar, no nos dejan trabajar. No es que no querramos estudiar, nos meten el test para no dejarnos estudiar. En este país la represión entonces alcanza el derecho de trabajar, el

derecho de estudiar y subsidiariamente a todos los demás derechos que hacen a una vida digna de la persona humana. Entonces ese país, al que nosotros convocamos a todos los compañeros, no para hacer un ente orgánico que nos meta en la bolsa a todos, porque no pretendemos eso, sino que convocamos a la continuidad de la lucha como indica nuestro manifiesto, a la continuidad en la lucha por esos cambios profundos que significan la nacionalización de los resortes básicos y fundamentales de la economía, que significan el dominio del crédito interior, que significan el dominio del comercio exterior, que significan una reforma agraria, que significa que sólo rijan los destinos del país la voluntad soberana del pueblo. Nosotros queremos un país que cuando el hombre ha agotado o ha cubierto la parte efectiva de su vida de trabajo, pueda descansar, pueda vivir sus últimos años en un nivel de dignidad por lo menos igual al de quien trabaja.

Donde un Ministro, el capitán Manrique que se denomina de Bienestar Social no tenga que decir: “—Y bueno, no hay solución—”. Sin embargo para otros hay solución, para los grandes monopolios hay solución, para pagar los intereses de los préstamos hay solución, para comprar las máquinas donde ellos nos indican hay solución: Para los jubilados, para los pensionados, para los niños, para los estudiantes, para los trabajadores, para ellos que son realmente el pueblo no hay solución, y es por ello, y es por nosotros que luchamos y que lanzamos esta proclama. Y como hoy conmemoramos la gesta de un compañero obrero y estudiante que dio su sangre al servicio de esos ideales. Como hoy lo conmemoramos, es que insistimos en ratificar la continuidad de la lucha contra la nueva Dictadura o contra la dictadura que cambió de nombre. No hay otro camino para la liberación del pueblo argentino. No hay otro camino para que se respeten los verdaderos derechos del pueblo. A nosotros no nos interesa una elección simplemente para ir a depositar un voto en la urna. Nos puede interesar o no, en función de que sirva para solucionar los grandes problemas. Y lo que nosotros percibimos no es el SI o el NO de una elección. Sino el SI de la solución de los problemas que denunciarnos, y no lo lograremos de otra manera, que con la Unidad, que con la Lucha, que con la exteriorización callejera, que con la Denuncia, y así vamos a marchar adelante. De lo contrario continuaremos en nuestra misma situación, quejándonos, lamentándonos, echando la culpa a unos y a otros y ese no es el camino. El camino es la perseverancia, es la paciencia. Tampoco es la aventura y la desesperación. Estamos en una situación en que lo fundamental es tener convicciones, es tener firmeza y aguantar todo lo que venga permanentemente hasta lograr nuestro triunfo. No lo podemos desgraciadamente, conseguir de un día para el otro, pero si no nos organizamos, si no luchamos, si no concientizamos, no lo lograremos nunca, y continuaremos con estos problemas. Y un argentino digno como son los argentinos que pertenecen al pueblo, los argentinos que se sienten identificados con su patria, los argentinos que se sienten verdaderas personas, que se sienten agentes de la historia y no objetos de la historia, esos que están dispuestos a luchar, esos triunfarán.

A Santiago Pampillón fundamentalmente por cumplirse el 4º aniversario de su asesinato, y a los demás compañeros que también cayeron: a Cabral, a Bello, a Blanco, a Hilda Guerrero, Máximo Mena...a ellos el mejor homenaje que haremos a su sangre derramada, por esos grandes ideales, es continuar la lucha y levantar la bandera que ellos levantaron.

Agustín Tosco

10 de diciembre de 1971

Desde el costado del penal (Electrum N° 332)

Buenos Aires, Cárcel de Villa Devoto, 6 de diciembre de 1971

Compañero Atilio López, C.G.T. -Córdoba-

Estimado compañero:

Hace unos días tuve la inmensa alegría de verte a la distancia, junto a los compañeros Contreras, Malvar, Borelli, Castro, Elena, Ferreira y Aizpurúa. Si bien no se puede apreciar con claridad la imagen de cada uno, se distingue el físico y se puede establecer definitivamente a quien corresponde. La situación oblicua y la existencia de las rejas hacían problemática la observación desde abajo. Por eso agitaba el brazo, lentamente a manera de saludo para que tuvieran la seguridad de que los estaba contemplando, lamentablemente, Ongaro estaba abajo con su apoderado, que lo visitaba, por eso no apareció en la ventana.

Quiero decirte a vos, y te pido se lo transmitas a los demás compañeros, que sentimos profunda emoción al poder observar a tantos compañeros cordobeses, que en un gesto altamente solidario se acercaron hasta Villa Devoto y, aunque fuera desde setenta metros de distancia y con la precariedad de la ubicación y situación, me hicieron llegar su fraternal saludo, que tanto estimo y reconozco.

Es francamente injustificado y arbitrario, que autorizando el reglamento, las visitas especiales siempre que así lo decida la Dirección de Institutos Penales, ésta se niegue sistemáticamente a otorgarlos. Son centenares quienes han solicitado permiso para ingresar al Penal. Sin embargo no se les ha hecho lugar, aduciéndose en algunos casos, que era por razones de mi seguridad personal. Falsos y contradictorio argumentos, que sólo persiguen privarse de la casi totalidad de contactos, como demostración de rigidez represiva.

Como vemos, a la persecución de afuera se suma la intolerancia de adentro. Ni una ni otra, harán cambiar nuestra firme posición, y menos debilitarán nuestras convicciones.

La tarea que está desarrollando la Regional Córdoba de la C.G.T. junto a las demás organizaciones sindicales combativas es de una gran importancia y proyección para todo el país.

Demuestra que pese a la contraofensiva reaccionaria y al sectarismo estéril que busca frenar y neutralizar su acción, sigue adelante. Estoy seguro que el apoyo pleno de la clase trabajadora y demás sectores populares se consolidarán aún más, en esa línea de conducta de unidad, solidaridad y lucha. Sobrados ejemplos demuestran que ese es el verdadero camino y que toda derivación además de perjudicial y retardatoria, termina devorando a quienes la impulsan o estimulan.

Por eso también me sentí lleno de satisfacción. A la par de la presencia física y espiritual de ustedes, sabía que venían a realizar una Conferencia de Prensa en el local de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (FOETRA), y que en ella se reclamaría la libertad de todos los presos gremiales, estudiantes y políticos, además de la derogación de la legislación represiva, y por el conjunto de las reivindicaciones aprobadas por el Plenario de Gremios Confederados.

Esa conferencia de Prensa tuvo una gran repercusión. Ésta derivó indudablemente de la trayectoria de lucha de la Regional, de la unidad de su conducción y de la justa y firme posición que sostiene

para demandar solución a los problemas de la clase trabajadora y demás sectores populares.

Los felicito por todo ello. Les transmito mi emoción y reconocimiento por el saludo cordobés que me trajeron, y en correspondencia, les aseguro que, como ha sido hasta el presente, seguiré sosteniendo una indolegable actitud para el fiel cumplimiento del deber que estas circunstancias me imponen.

Te envío un gran abrazo y un cordial saludo para todos quienes estuvieron aquí y para los demás compañeros del Secretariado de la Regional de la C.G.T.

Hasta siempre

Agustín J. Tosco

1° de Marzo de 1972

Carta del Compañero Tosco: Por qué digo que no (Electrum N° 343)

Buenos Aires, 1° de Marzo de 1972

Cárcel de Villa Devoto

Estimados Compañeras y Compañeros:

Algunos compañeros me han escrito preguntando la razón y el porque de la negativa de mi parte a ser defendido por el Secretario de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza.

Como esto parece traducir una inquietud general, me permito usar este medio, nuestro periódico, para aclarar tal determinación personal.

Aclaro previamente que todo lo que digo ahora es en mi condición de militante sindical y que en absoluto comprometo el criterio de la conducción orgánica del gremio.

1. - ADVERTENCIAS Y AMENAZAS:

Durante el conflicto arbitrariamente promovido contra nuestro sindicato por el Secretario de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza, el Secretario General Felix Pérez fue el principal sostenedor de los “argumentos” para la sanción que culminó en el año 1968 con la suspensión a Luz y Fuerza de Córdoba.

Yo fui el vocero de la delegación cordobesa; de acuerdo al mandato de nuestros cuerpos orgánicos sostuve la necesidad de luchar contra la dictadura, de apoyar las decisiones combativas de la CGT de los Argentinos y de mantenerse integrados a la Regional de la CGT de Córdoba.

Félix Pérez, una vez acabada sus fundamentaciones, advirtió en el seno del congreso:

“Sepan que no me ha de temblar la mano si debemos sancionar o expulsar a Luz y Fuerza de Córdoba”

Yo respondí:

“No nos asustan estos tipos de amenazas; estamos luchando contra la política de la dictadura y

acompañados o no por ustedes, continuaremos con los demás la lucha. Rechazamos de plano todas las arbitrariedades que se sumen a la represión de Juan Carlos Onganía y sus aliados de la calle Azopardo”

2. - SUPRESION DE BENEFICIOS:

Vino la sanción de la Federación y Félix Pérez firmó e hizo aplicar la supresión de beneficios a los sindicatos denominados rebeldes; a los del convenio nacional se les privó de: asistencia médica a trabajadores y familiares, vivienda, turismo y previsión social. A Córdoba por tener los demás rubros comprendidos en su convenio, sólo le alcanzó la represión en turismo y previsión social, que merced a la firme actitud del gremio y a los esfuerzos de los trabajadores fueron superados en sus transitorias carencias.

Los Sindicatos del Convenio Nacional, ante tamaño atropello –más alevoso que los de la propia dictadura- tuvieron que ceder posiciones a la fuerza.

3. - DURA PRUEBA:

En el período en que el Secretario pretendió aislarnos y derrotarnos soportamos las más duras y difíciles pruebas. Sufrimos persecución, allanamientos, clausura, intervención y cárcel.

Nunca el Secretario de la Federación se preocupó de promover la restitución de los derechos a nuestro sindicato, pese a la ofensiva reaccionaria que se desataba contra Luz y Fuerza de Córdoba.

4. - SE RESQUEBRAJA LA DICTADURA

Por la lucha de los trabajadores y el pueblo cayeron Onganía, Levingston. Si se revisa la revista Contacto de la Federación, se comprobará el indisimulado apoyo a la mal llamada Revolución Argentina, con algunos reclamos de corrección de su política. Lo mismo sucede ahora con Lanusse, aún cuando con más prudencia por la complejidad de la situación.

5. - RECUPERACION DEL GREMIO:

Los trabajadores cordobeses derrotaron estrepitosamente al intruso interventor Palacios y el nombre de Luz y Fuerza de Córdoba constituyó un símbolo nacional de resistencia, perseverancia y sacrificio en defensa de los derechos sindicales y populares. Me tocó el honor, estando en la cárcel, de encabezar la lista que fue consagrada para el Consejo Directivo.

La suspensión de derechos de la Federación seguía firme hasta ese momento.

6. - IMPROCEDENTES GESTIONES:

A poco tiempo del triunfo de Luz y Fuerza de Córdoba, el Secretario General Félix Pérez y el Secretario Adalberto Wimer (miembro del Consejo Directivo de Rucci y protagonista con él del ataque a la CGT de Córdoba en el Congreso de Delegaciones Regionales de Rosario), se presentaron al Ministro del Interior, hablaron con Mor Roig y pidieron mi libertad. ¿Con autorización de quien? ¿Por qué lo hicieron? Conocían perfectamente bien que no acepto que se hagan gestiones oficiales u oficiosas ante los personeros del régimen; que estos no son propietarios de mi libertad, sino que es un atropello cometido por los mismos.

7. - RESTITUCION DE DERECHOS A NUESTRO GREMIO:

Después se materializó la restitución de derechos a Luz y Fuerza de Córdoba con su reintegro a la Federación.

Esa decisión reparó la injusta sanción aplicada, y facilita la unidad orgánica y de acción de todos los compañeros de Luz y Fuerza del país en múltiples aspectos.

Al resolver tal cuestión nuestra Asamblea General, hice conocer mi identificación con la unidad institucional, y a mi pedido se dispuso no transferir la defensa de mi situación a la Federación, amparados en claras normas orgánicas del propio estatuto federativo.

8. - NUEVA IMPROCEDENCIA:

Posteriormente el Secretario insistió ante el Ministro del Interior. Por eso propicié ante nuestro gremio el envío de la nota donde se hace constar que el mismo debía abstenerse de tocar mi caso en forma nominal y específica. Bien se señala en la nota del sindicato que no se opone a que reclamen, sino que entiende que debe lucharse concretamente por la libertad de todos los presos gremiales, estudiantiles y políticos y por la derogación de la legislación represiva.

9. - LA ULTIMA RESOLUCION:

En la última resolución adoptada por la Federación de Luz y Fuerza, se indica que el Secretariado debe continuar las gestiones en consulta y complementación con los compañeros de Córdoba, y que si no dan resultado se tomarán medidas de acción directa.

10.- RECHAZO:

Rechazo todo tipo de gestión que realice el Secretario de Luz y Fuerza –en especial Feliz Pérez y Adalberto Wimer- por mi libertad.

Condeno abiertamente toda conversación entre los que me sancionaron en la Federación de Luz y Fuerza y los que me mantienen encerrado en la prisión.

Desautorizo toda publicación de los mismos que incluya mi nombre. Ratifico que la libertad de todos los prisioneros por sus ideas o por su militancia popular, se la reivindica con claridad en todas las instancias y se la respalda con la movilización y la lucha.

No se la solicita ni se la gestiona, ni se la conversa; y menos con quienes son los responsables de la repudiable violación a los Derechos Humanos.

11. - MI DERECHO Y MI DEBER:

El Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba integra la Federación Argentina de trabajadores de Luz y Fuerza, y por tanto gremialmente también pertenezco a la misma. Además, nunca me sentí alejado de los trabajadores de Luz y Fuerza de todo el país ni de sus organizaciones; a su vez debo destacar cuanto han hecho por mí varias de las mismas en su inestimable solidaridad.

Pero en esta emergencia tengo el derecho, y para mí el deber personal, de no hacer lugar al nuevo oportunismo que los circunstanciales miembros del Secretariado pretenden consumir.

12. - RECONOCIMIENTO:

Reconozco una vez más cuanto han luchado el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, la Regional Córdoba de la CGT y el movimiento obrero en general por mi libertad. Reconozco la tarea de mis abogados y la reivindicación pública que han hecho y llevan adelante distintas personas e instituciones.

Toda esa acción común es la que ha posibilitado que muchos detenidos recuperen su libertad y es el único camino a seguir para defender a los que continúan en la cárcel.

Es por todo esto, compañeras y compañeros que digo que no al Secretariado de la Federación de Luz y Fuerza, como varias veces dije que no a la conducción capituladora y colaboracionista de Rucci y adláteres.

A ustedes, compañeras y compañeros de Luz y Fuerza de Córdoba, les pido una cosa: que toda medida que en el futuro se disponga es con todos y por todos; en conjunto con el movimiento obrero de nuestra ciudad y con todo el movimiento obrero nacional. Para la situación que actualmente vivimos, tal actitud es la correcta, en lo que hace a la lucha por la libertad de los presos gremiales, estudiantiles y políticos.

Aprovecho además esta oportunidad para expresarles que me siento bien física y espiritualmente; el próximo mes cumpliré un año de "estadía" en este penal; no importa cuanto más deba soportar. Tengo la convicción de que es una causa justa; por nuestra causa común de irrenunciable defensa de los derechos de la clase trabajadora y el pueblo.

Por ello estos días no son perdidos; se suman al esfuerzo colectivo en pos de la Justicia Social, la Soberanía Popular y la Liberación Nacional.

Muchas gracias y hasta la próxima vez.

Un fraternal abrazo para todos.

Agustín J. Tosco

14 de Marzo de 1972

Carta al Dr. Arturo Illia (Diario La Opinión)

Buenos Aires

Dr. Arturo Illia

Me dirijo a Ud. para hacerle llegar un cordial saludo y en especial, todo mi reconocimiento a su permanente preocupación por mi situación.

El Dr. Hipólito Solari Yrigoyen me ha comentado las reiteradas trabas que han opuesto los funcionarios del régimen para que Ud. pudiera verme nuevamente en este penal. A pesar del impedimento, quiero decirle que para mí es como si Ud. hubiera estado aquí, y esa solidaridad la aprecio en todo su inestimable alcance. La torpe actitud de los censores burocráticos no hace más que enaltecer su amistoso gesto.

El Dr. Solari Yrigoyen también me refiere lo principal de su actividad cívica en defensa de los derechos del pueblo. Asimismo, en varias oportunidades he podido leer declaraciones suyas sobre el momento que vive nuestro país; en particular me he sentido muy satisfecho por sus respuestas al cuestionario que le presentó el diario “La Capital” de Mar del Plata, y me permito extraer una frase de indudable significación para la actualidad.

“O defendemos el estado de derecho o aceptamos el estado de hecho, característico del actual régimen. Aquí caben toda clase de discriminaciones disimuladas y explicadas con un fariseísmo deprimente, que pretende transformar al ciudadano en súbdito”.

Así es. Los distintos tiempos y etapas que ha recorrido esta mal llamada Revolución Argentina, siempre se ha caracterizado por una concepción elitista y reaccionaria del poder gubernamental.

La voluntad soberana del pueblo ha sido permanentemente desconocida y escarnecida, con actos y atropellos que la historia no olvidará; pero ello no ha llevado a un sometimiento, ni siquiera a una subordinación de la vigorosa personalidad de nuestro pueblo.

Estamos viviendo un presente de lucha y sacrificios para construir un porvenir de paz y fecundidad. El hombre nuevo ya está en la calle con una correcta valoración de lo que debe ser una sociedad justa y aporta su fe, energía y combatividad para edificarla con urgencia. Los pueblos y naciones avanzan hacia superiores formas de vida y los argentinos no debemos quedarnos retrasados. Es preciso derrotar entonces a aquellos, que, como Ud. bien señaló, pretenden convertir al ciudadano en súbdito.

Estimado Dr. Ilia, como puede apreciar, su significativa frase me ha llevado a este breve comentario. Sé que su límpida trayectoria ciudadana le da total autoridad para emitir ese juicio, y quienes, desde otro plano, pero con similar preocupación por las cosas del pueblo, coincidimos en tales apreciaciones, no podemos menos que destacarlas como se merecen.

Por último, quiero decirle que pese a esta arbitraria represión que se me aplica, me siento bien física y espiritualmente. Desde aquí coopero con mis compañeros en lo que me es posible, y espero confiado el día de la libertad para continuar como siempre en el trabajo y la lucha.

AGUSTIN J. TOSCO

2 de Junio de 1972

Carta de Tosco a la C.G.T. Regional Córdoba (Electrum N° 355)

23 de mayo 1972, Cárcel de Rawson (Chubut)

Secretario General de la C.G.T. Regional Córdoba

CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO

Compañero Hipólito Atilio López

Compañeros del Secretariado

Queridos Compañeros:

Con una gran alegría hemos recibido el gran Contingente de la Solidaridad promovido por la Regional Córdoba de la C.G.T. y otras Organizaciones Solidarias con los presos políticos, gremiales y estudiantiles. Asimismo nos fueron transmitiendo los mensajes provenientes de nuestra Central Obrera Cordobesa, con sus claros y combativos conceptos y la ratificación de su permanente e indoblegable posición de unidad y de lucha.

No es tan fácil sustraerse a una profunda e intensa emoción ante la presencia de tantas personas; no sólo de Córdoba, sino de Tucumán, Mendoza, Santa Fe, Rosario y otras localidades, que llegaron hasta aquí en función de sus más íntimos sentimientos y de su identificación con la acción libertadora de todos los sectores de nuestro pueblo, a los que sentimos fundamentalmente nuestros, sin distinciones ni discriminaciones.

Hemos comprobado cómo todos, hombres y mujeres, desde los niños hasta los ancianos, penetran en la cárcel con la frente alta, con la mirada llena de luz y con un irradiante optimismo en todo su ser. Para el pueblo, para sus organizaciones que luchan, para nosotros, es una demostración más de que nada será capaz ya de frenar o detener un proceso que marcha irrevocablemente hacia la construcción de una nueva sociedad; de una sociedad más digna y más humana que erradique definitivamente la opresión, la injusticia y la miseria.

Como señala la C.G.T. de Córdoba en su mensaje, en estos días se une la conmemoración de dos fechas históricas: el 25 de Mayo de 1810 y el 29 de Mayo de 1969; ambas, en épocas distintas, son la expresión revolucionaria de un mismo pueblo que cumple irreversiblemente la histórica tarea de su total emancipación; de lo que ayer fue el colonialismo; de lo que es hoy la oligarquía y el imperialismo.

Y precisamente hoy, aún más grande fue nuestra alegría al conocer que la C.G.T. de Córdoba declaró un paro general para mañana, 29 de Mayo, al cumplirse el Tercer Aniversario del Glorioso Cordobazo, en demanda de la libertad de los prisioneros de la Dictadura, por la derogación de la legislación represiva y por la solución de importantes problemas de la Clase Trabajadora y del Pueblo.

Vaya para el Secretariado de la C.G.T., para el Plenario de Gremios Confederados para los trabajadores de Córdoba, para sus sectores sociales y políticos populares, para todas las Organizaciones combativas y solidarias, nuestro más cálido reconocimiento, nuestro aliento más firme y nuestro indeclinable compromiso de continuar siempre adelante, hasta concretar el objetivo común de la Liberación Nacional y Social Argentina.

Un fuerte y fraternal abrazo para todos

AGUSTIN J. TOSCO

4 de Agosto de 1972

Respuesta del compañero Tosco al padre Nasser (Electrum N° 364)

30 de Julio de 1972, Cárcel de Rawson (Chubut)

Reverendo José Nasser, Córdoba

Querido hermano:

Fue para mí una gran alegría poder leer su solidaria carta; ella fue alcanzada al locutorio del penal. No pude hablar con ningún familiar de los que vinieron aquí y tampoco con los Compañeros Alberti, de Luz y Fuerza, y Tapia de UTA, por cuanto me fue aplicada una rigurosa sanción de supresión del derecho de visitas por el término de dos semanas, de la que sólo quedaron excluidos mis abogados y apoderado.

Ello se debió a las declaraciones formuladas ante un reportaje de una revista de Buenos Aires. Además me iniciaron otros sumarios por otras declaraciones públicas; o sea que además de la cárcel propiamente dicha, aun dentro de ella se acentúa la represión.

Ya no saben qué hacer para callar la voz de los trabajadores y el pueblo y hasta esto llegan. Pero lo que deberían saber es que esa voz, no sólo no callará, sino que cada vez se expresará más clara y más fuerte, y, tarde o temprano, hará reconocer cuanto tiene de verdad y de justicia.

Me emociona profundamente el fraternal saludo del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Conozco directamente su abnegada y revolucionaria tarea en el ámbito religioso y social; en la lucha común por liberarnos de opresores y explotadores, y crear una sociedad más humana y más justa.

Es que, cada vez más, en amplitud y profundidad, las fuerzas populares de distinto signo, van encontrando la coincidencia necesaria para hacer aún más eficaz, la unidad de acción, la unidad en la lucha que intensamente se está desarrollando en nuestra Patria. La necesidad histórica y la elevación de la conciencia política en general hacen promisorio el futuro. Tengo una inmensa fe que nada podrá detener este proceso liberador que cada día resquebraja más la vieja estructura de un sistema caduco, apuntalado inicualemente por la oligarquía y el imperialismo.

Hace dos días escuchamos un discurso lleno de irritación, resentimiento y frustraciones. El gran mentor del GAN, ni siquiera lo nombró. Más bien hizo exégesis del anti-GAN. Pretendió revivir los tiempos de 1955. Desplegó ante todos los vientos las banderas de un "machismo" en desuso; que no pasa de ser un "chantaje" más, que nada tiene que ver con los ideales y las aspiraciones de nuestro pueblo, y sí mucho con los intereses de clase y las ambiciones personales del disertante.

Tanto como ya el pueblo no se conmueve por supuestas bondades de ocasión, tampoco se asusta por intempestivas amenazas y advertencias. Continuaremos nuestro camino en la seguridad que los detentadores del poder nunca tuvieron ni tienen nada que ofrecer; sólo lo que ofrecieron siempre:

mentiras, injusticias, arbitrariedades y atropellos.

Seguiremos firmes en los objetivos fundamentales: lucharemos por la Justicia Social, la Soberanía Popular y la Liberación Nacional. A nosotros no nos importa tanto la cárcel como la actitud que en ella debemos asumir. En tal sentido tenga la seguridad que por más tiempo que pase seguiremos contribuyendo firmemente, en la medida de nuestras precarias posibilidades, a la acción y a la lucha que llevan adelante la clase trabajadora y el Pueblo.

Le pido que transmita nuestros fervorosos saludos a los Compañeros del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y reciba de mi parte un fraternal abrazo.

AGUSTIN J. TOSCO

9 de Febrero de 1973

La socialización progresiva (Electrum)

Recientemente un periodista de la revista Análisis-Confirmado de la Capital Federal realizó, en nuestra sede, un reportaje al compañero Secretario General de nuestra organización, Agustín Tosco. El mismo se tradujo en una página y media de la publicación aludida en la edición de la semana del 5 al 12 del corriente y para conocimiento de los compañeros lo transcribimos a continuación.

Para muchos sectores políticos, Agustín Tosco –secretario general de Luz y Fuerza y secretario adjunto de la CGT regional- es el gremialista más representativo de Córdoba y uno de los intelectuales más lucidos que produjo el sindicalismo Argentino. Estas son las opiniones más importantes vertidas por Tosco, durante su conversación con Análisis- Confirmado:

P.-¿Cómo se traduce en la actual situación política, la confluencia de acción que existió en el Cordobazo?

A.T.- el Cordobazo expresó todas las tendencias populares combativas. En la lucha del Cordobazo estuvieron identificados todos los sectores populares de los movimientos políticos mayoritarios y de las fuerzas de izquierda. No se podía diferenciar en la calle a un peronista de un radical, de un comunista, de un cristiano; tampoco se los podía diferenciar en el penal de Rawson. Pero eso no está expresado en este falso proceso electoral, instrumentado por el régimen.

P.- Sin abrir juicio de esa afirmación podría contestarse que las fuerzas de izquierda y populares no encontraron la forma de hacer sentir su peso. Si las fórmulas de los dos grandes partidos no parecen representar a sus elementos más izquierdistas no puede atribuirse eso solamente a factores que les son externos.

A.T.- No, no creo que así sea. Fíjese que este es el proceso de institucionalización de la “Revolución Argentina”. Y no creo que se pueda echar la culpa de la “Revolución Argentina” a los sectores populares.

P.- No hablo de culpa. Pero si 150.000 votos radicales fueron para Alfonsín y 150.000 votos más un pico fueron para Balbín, no veo claro que la candidatura de Balbín y no la de Alfonsín sea un designio de la “Revolución Argentina”. Tampoco veo claro porque Perón eligió a Cámpora y Solano

Lima como sus candidatos. De modo que no todo es externo. En otras palabras: ¿Cómo las fuerzas afines que participaron en el Cordobazo se cohesionaron entonces y no están cohesionadas ahora, sino que aparecen enfrentadas de acuerdo a situaciones ajenas? ¿Cómo no manejaron eso?.

A.T: En el Cordobazo la gente decidió por si misma. Con todo el respeto que me merecen las instituciones políticas, las elecciones internas son minoritarias con respecto al volumen de adherentes de un partido. Se discute si el radicalismo tendrá tres o cuatro millones de votos, pero usted recordó que en los comicios internos votaron 300 mil, 300 mil que deciden entonces por 4 millones.

P: Y en el peronismo, menos deciden por una cantidad parecida.

A.T:...y en cuanto el radicalismo y el peronismo expresen algo de lo que fue esa lucha popular, como por ejemplo en Córdoba, usted ve que tanto el radicalismo, como el peronismo son distintos. No se puede desconocer que Atilio López expresa algo de lo que fue el Cordobazo; no se puede desconocer que la juventud radical también expresa algo de esa lucha, que la izquierda expresa algo de esa lucha. Pero lo fundamental, el proceso fue instrumentado desde arriba con la convalidación de las jerarquías tradicionales de los partidos: así se hizo imposible que los sectores populares protagonizaran esta campaña electoral.

P: Y hace poco La Nación señaló con algo de ironía que Balbín era un candidato de izquierda comparado con otros, con excepción de los tres sectores que se presentan a si mismos como izquierdistas, pero que no constituyen polos de alternativa. ¿Qué ocurre?

A.T: Hay una trampa que está programada por el sistema, que persigue la continuidad de la "Revolución Argentina", con una fachada democrática representada por las márgenes derechas de los caudales populares, pero esto no les va a servir de nada al régimen.

P: ¿Usted no piensa que las alas populares de los grandes partidos, a través de la lucha interna en el gobierno y en la agrupación que resulte oficialista, van a plantear de todos modos una contradicción en el régimen? Porque, en fin, con una o con otra de esas alas populares van a ser representadas y van a presionar. Y entonces, la lucha que usted plantea ahora como de gobierno contra pueblo se va a dar con otras características por que habrá, dentro del gobierno, sectores populares. Suponga como esfuerzo de imaginación, si usted quiere; Balbín presidente, Alfonsín ministro de interior, Storani secretario de energía. O el equivalente en el peronismo. Las cosas tendrían otro cariz. De todos modos no sería lo mismo.

A.T: la correlación de fuerzas... yo creo que la contradicción está dada en la actualidad. Ni las formulas que representan a los dos grandes movimientos populares responden a su contenido. Si decimos que el radicalismo representa a la clase media liberal, a gran parte de los profesionales, a pequeños y medianos sectores agropecuarios, sus hombres no lo están representando; si pensamos que el peronismo tiene un contenido humano de clase trabajadora, no podemos pensar que los señores Cámpora y Solano Lima lo representen de alguna manera. La contradicción que usted señala remitiéndola al futuro gobierno está dada en este momento. Ni el peronismo, ni el radicalismo, en lo que representa como pueblo, van a llegar al gobierno. Aunque pongan la banda a uno o a otro. Y los peronistas y los radicales, como pueblo, se van a ver enfrentados al gobierno, cualquiera que sea, a partir de Junio o Julio. Por que las márgenes derechas del peronismo y del radicalismo deforman el peronismo y al radicalismo. Y el pueblo no tiene solución por el camino de

la derecha.

P.: usted plantea que esta política resultante de gran acuerdo nacional es una trampa. Y yo le diría que sí, en todo caso las trampas son dos. Porque plantear como alternativa a la derecha, al sistema, algo que en derecha pero hasta se dice socialista y hasta revolucionario, puede ser también trampa. Además, queda por resolver como en Córdoba los dos partidos pueden tener fórmulas que usted mismo considera mas avanzadas... queda por resolver como puede hacerlo si todo está condicionado.

A.T: Evidentemente, en Córdoba los dos grandes partidos están más identificados con los intereses populares que a nivel nacional y eso se refleja en sus formulas. Pero Córdoba está dentro del país y los partidos cordobeses dentro de los partidos nacionales.

P.: Eso es lo que quiero decir: allí donde la gente empuja, el resultado no es el mismo. De modo que todo no queda mecánicamente sujeto a condicionamientos.

A.T: yo no hago una cuestión de relación de fuerzas, y voy a la otra parte de lo que usted decía, a los representantes de los grandes estancieros, que hablan del socialismo nacional, que son hombres de hondas connotaciones fascistas por sus conductas y su programa.

P.: a veces las banderas supuestamente revolucionarias no disimulan el contrabando derechista.

A.T: Sí, es cierto. Pero por un lado con banderas supuestamente revolucionarias, están los nacionalistas oligárquicos, que tienen mentalidad fascista y por otro supuestamente también con banderas revolucionarias aparecen los liberales oligárquicos. Los dos representan los intereses de las clases altas dominantes, del sistema. Están diferenciados por concepciones superestructurales pero tienen la misma base económica. Solano Lima es un ejemplo de lo más retrogrado que puede existir en política: conspiró contra Irigoyen, estuvo en el gobierno conservador y hoy está en la formula peronista.

P.: ¿Cámpora es algo distinto?

A.T: Ideológicamente, no. Creo que formalmente sí. No en el terreno de lo fundamental, claro, pero no es exactamente lo mismo.

P.: Yo insisto, sin embargo, en una pregunta ¿no cree que en el interior de un gobierno peronista o de un gobierno radical habrá sectores diferenciados con el sistema que, en su opinión, condiciona el proceso?

A.T: Si habláramos de un gobierno peronista o de un gobierno radical, incondicionados y sin extralimitaciones legales, podría plantearse esa hipótesis. Pero, finalmente, confluirán contra el sistema de los sectores populares del radicalismo, del peronismo y de la izquierda: no me cabe ninguna duda que, en la lucha impondrán la solución.

P.: ¿Consiste en la socialización?

A.T: Si, evidentemente. Socializar los resortes fundamentales de la economía en el campo de la infraestructura, petróleo, electricidad, gas, transporte, comunicaciones, la metalúrgica, la siderurgia, la petroquímica.

P.: ¿Todo eso en una primera etapa? ¿gradualmente?

A.T: Nadie puede pensar en un simple decreto que cambie de inmediato la situación económica del país. En ese sentido la socialización debe ser progresiva. Pero lo que sí hay que hacer de inmediato desde el primer momento, es una política con esos objetivos y rescatar, de inmediato para el país, resortes tales como el comercio exterior y la banca. Hay algo que aclarar, sin embargo: eso no quiere decir que deba rechazarse la inversión extranjera. Pero en función de una política económica trazada por el país, en función de quién llama a la inversión extranjera, cómo y para qué.

P.: ¿Y cómo define su lucha ahora?

A.T: Estoy por la lucha antiimperialista hacia el socialismo. El socialismo está un poco lejos aún de la Argentina, pero está cerca de la lucha liberadora. Antimonopolica, antiimperialista. En esta lucha están los sectores populares y entre estos, también, por supuesto, están sectores burgueses. Algunos pequeños, otros medianos. Pero no está la gran burguesía ni la oligarquía ligada al imperialismo, por supuesto, profesionales...

P.: ...intelectuales...

A.T: Intelectuales, pero no solo eso. También propietarios de la tierra; pequeños y medianos propietarios, la pequeña y mediana industria. Todos estos, en un plan al servicio del país, tienen un papel que jugar. Pero un papel que, en lo nacional, se expresa enfrentando a los monopolios y en lo social, a través de las soluciones para la clase trabajadora. Creemos que la meta en la sociedad socialista; el camino es un camino nacionalista, antiimperialista, antioligárquico.

P.: A través de las experiencias latinoamericanas podemos reconocer tres vías en ese sentido: mediante la lucha de partidos y logrando la victoria electoral; mediante la alianza de sectores revolucionarios civiles y militares; mediante la vía insurreccional. Se nombra a Chile, a Perú, a Cuba...

A.T: Lamentablemente a los métodos no los vamos a elegir nosotros.

P.: Pero...¿qué prefiere usted?

A.T: Yo prefiero el proceso Chileno, evidentemente. Pero no depende de mí que pueda o no darse así. En la Argentina, con el peronismo de avanzada, con el radicalismo de avanzada, con los sectores de centro izquierda y de la izquierda, con un programa claro de tipo nacionalista, democrático y revolucionario, vamos a construir el futuro. Por eso luchamos.

12 de Febrero de 1973

El Superhombre no existe (Revista Siete Días)

En uno de los reportajes más extensos concedidos a la prensa, el secretario adjunto de la CGT cordobesa define su posición política y gremial, y revela aspectos desconocidos de su personalidad. ¿Porqué como sindicalista, no abandonó su condición de obrero; qué rescató de su pasado peronista; quién es su peor enemigo; cuál ha sido su experiencia penitenciaria; qué hace en sus ratos libres; qué ocurrirá el 11 de marzo?.

Todos los días, alrededor de las seis de la mañana abandona su casa, ubicada en el barrio Los

Naranjos de la Capital cordobesa, para abordar una nueva, agitada jornada. Es que la vida de Agustín José Tosco (42 años, dos hijos), secretario adjunto de la Confederación General del Trabajo de Córdoba, no se caracterizó nunca por pacificidad. Aunque su ingreso al plano de la consideración pública nacional se produjo luego de los sucesos ocurridos en la Capital mediterránea en mayo de 1969, su militancia sindical se remonta a fines de la década del 40. Una trayectoria que, tal vez, constituye su exclusivo capital, que lo ha sumido en agrias polémicas, enfrentándolo a otros sectores político sindicales, y que le valió, además, siete confinamientos carcelarios.

La semana pasada, durante una breve estadía de Tosco en Buenos Aires, Siete Días tuvo oportunidad de dialogar con él, durante un par de horas. La charla, una de las más extensas que haya concedido el dirigente cordobés a la prensa –permitió bucear en flancos desconocidos de su personalidad, reveló aspectos de su vida privada, episodios claves de su pasado y deslindó la posición de AJT con respecto a la realidad política argentina. Los pasajes fundamentales de la entrevista –completada gráficamente en Córdoba- se reproducen a continuación:

-¿Dónde trabaja?

- En el taller electromecánico de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC); una sección que tiene a su cargo el sistema de alarmas y señalizaciones (Seguridad de Servicio Interno, se denomina) de las centrales y estaciones eléctricas. Ingresé cuando tenía 18 años, así que ya voy a cumplir 24 años de servicio. Además actualmente estoy desempeñando también mi cargo gremial, en el Sindicato de Luz y Fuerza de mi provincia. O sea que nuestra práctica antiburocrática conceptualmente se manifiesta en eso: quien tiene una representación sindical no debe desligarse jamás de sus propios compañeros. Por eso rotamos cada dos o tres meses los permisos sindicales, para seguir trabajando, sin perjuicio de mantener la representación.

-¿Dónde nació?

- En la localidad de Coronel Moldes, en la provincia de Córdoba, 80 kilómetros al sur de Río Cuarto, el 22 de mayo de 1930.

-¿Qué objetivos persigue como dirigente y como hombre?

- **Hago lo que hago porque quiero a la justicia. Si bien yo nacía en una familia de pequeños propietarios y no he experimentado la injusticia que sufre tanta gente, tantos trabajadores, sé que no sólo lucha contra ella quien la padece, sino también quien la comprende. Claro que la represión la hemos sufrido nosotros también. Pero lo fundamental es que todos los que tenemos un concepto de justicia y equidad, debemos luchar para construir una nueva sociedad que permita al hombre salir de la enajenación a que lo conduce este sistema que afecta hasta el derecho de vivir. La mortalidad infantil, el analfabetismo, la deficiente sanidad, la falta de vivienda son parte de este esquema injusto.**

-¿Cómo llegó a estas convicciones? ¿Estudiando?

- Sí, a través de la lectura. Yo estudié en la escuela primaria y luego hice un curso de cuatro años en una escuela técnica. Más tarde, tres años en la Universidad Tecnológica, donde me recibí de Electrotécnico. Por lo demás, leí lo que cayó en mis manos; José Ingenieros, fundamentalmente, y también novelas y ensayos sobre los problemas del movimiento obrero.

-¿Cuándo llegó a la Ciudad de Córdoba y cuándo comenzó su carrera gremial?

- Llegué a comienzos de 1944, ya al gremialismo lo practiqué en cierto modo en el 46 cuando me eligieron presidente del Centro de Alumnos en la Universidad.

-¿Cómo se ubicaba políticamente por entonces?

- Fui siempre simpatizante del peronismo.

-¿Y porqué se lo ha identificado con el radicalismo?

- Supongo que porque tengo amigos radicales. El Doctor Arturo Illia, por ejemplo es una excelente persona que ha manifestado siempre gran solidaridad. En Córdoba, fíjese, nuestra práctica es la de conversar y cambiar opiniones con todos; compañeros peronistas, radicales, comunistas, independientes. Nosotros consideramos que lo fundamental es la unidad de todos los sectores combativos, avanzados, con mentalidad de cambios revolucionarios. De ahí nuestras coincidencias parciales. Por otra parte, mis abogados han sido compañeros radicales, como Hipólito Solari Rigoyen y por ahí la gente cree que soy radical. Pero yo no tengo afiliación partidaria. Simplemente creo que la liberación nacional y social se va a dar por una conjunción de fuerzas. En nuestra concepción socialista, sostenemos que el socialismo argentino tiene una raíz heterogénea. Pero ya los compañeros peronistas, la juventud y otros sectores avanzados, levantan (incluso los radicales) concepciones y reivindicaciones socialistas.

-¿Qué quedó de ese pasado peronista?

- Mire, la simpatía y el apoyo que nosotros dábamos al peronismo estaban motivados por las reivindicaciones que, dentro del propio sistema, levantaba el peronismo. Por ejemplo, el Estatuto del Peón, el derecho a discutir convenciones de trabajo, una serie de beneficios que obtuvimos los trabajadores y hasta la redistribución de la renta nacional (fundamentalmente en la primera presidencia) fueron reivindicaciones importantes. Luego en 1954 y 1955, adoptamos una actitud crítica hacia el peronismo. Lo decimos abiertamente, es conocido, actuamos con honestidad. En la discusión sobre el petróleo, por ejemplo, estuvimos en la oposición. También cuando se planteó la separación entre la Iglesia y el Estado (con lo que estoy de acuerdo), porque se hizo de una manera que lesionaba los conceptos religiosos de mucha gente. Nos opusimos a la metodología.

-¿Cuál es su posición con respecto al peronismo de 1973?

La práctica demuestra nuestra unidad con el peronismo combativo de Córdoba. Reivindicamos su autenticidad y expresividad en defensa de reclamos populares: trabajamos en la CGT local junto al compañero Atilio López y ahora nos hemos pronunciado para apoyar la fórmula peronista en el orden provincial.

-¿Y en el plano nacional?

- Bueno, ahí existe el FREJULI (que nosotros diferenciamos de la fórmula local) y en este frente intervienen personas representativas del más crudo conservadurismo. No es lo mismo.

- Una pregunta indiscreta: ¿Qué fórmula presidencial va a votar?

- No lo hemos decidido aún. No es tan absurdo, pues gran parte del pueblo argentino aún no está seguro de que se realicen las elecciones. Y si se hacen, se desarrollarán en un marco de represión,

condicionamientos, limitaciones, proscripciones. Estamos evaluando la situación para que nuestra posición sea lo más compatible con nuestra práctica sindical.

-¿Cuál fue la máxima emoción que vivió?

- Viví muchas, fundamentalmente en la lucha del movimiento obrero. ¡ Y tengo tantas! Bueno, en dos oportunidades; después de largos meses de cárcel, al llegar a Buenos Aires y a Córdoba, me encontré con la alegría de la gente, ¡Tantos compañeros! Le juro que apreciar esa solidaridad que uno siente en prisión, verla hecha realidad, es lo más importante que puede ocurrir; yo trato siempre de hacer valer los sentimientos en las relaciones sociales.

- Su peso político a nivel nacional, se hace sentir a partir del mayo cordobés en 1969. Los acontecimientos de entonces ¿Qué influencia ejercieron sobre usted?

- **Simplemente, fue la más elevada expresión cualitativa de una toma de conciencia del pueblo para combatir una política contraria a sus intereses. En Córdoba, particularmente, existía un gobierno que pretendía hacer la experiencia neocorporativista. La dictadura de Onganía, al avasallar la democracia, llevó a sectores populares, trabajadores y hasta empresarios y profesionales, a coincidir en esa tremenda lucha de tres días que expresaba esa toma de conciencia.**

- Pasemos un poco al terreno personal ¿Dónde y cómo vive?

- En una casa que construí con un crédito del Banco Hipotecario Nacional; un plan de cuotas a cincuenta años, que todavía estoy pagando, claro. Y es la única propiedad que tengo, hipotecada. Vivo prácticamente todo el día en el sindicato; trabajo todo lo que puedo.

-¿Cómo es un día de su vida?

- Bueno, me levanto a las cinco y media, antes de las seis y media estoy fichando en la empresa. Trabajo hasta las una y media, almuerzo en casa (a veces lo hago en el sindicato), duermo una pequeña siesta de dos horas, y desde las cinco de la tarde estoy en el sindicato, trabajando con los compañeros, con la gente que viene. Atiendo también en la CGT. En fin, terminamos casi siempre a la una o dos de la mañana. Dormimos muy poco.

-¿Porqué casi todas las respuestas las da en plural?

- Porque todo lo que le digo no es exclusivo, ni personal; se trata de algo compartido por todos los compañeros. Por otra parte, yo no represento a una persona, sino la posición colectiva de todos mis compañeros.

-¿Qué hace en sus ratos libres?

- **No los tengo. Pero me gusta leer, escuchar música, estar con mis hijos. Realmente, no tengo el tiempo suficiente que desearía para todo ello.**

-¿Viaja todos los fines de semana?

- Ahora sí, casi todos. Organizamos actos, reuniones, giras.

-¿Y su familia cómo reacciona?

- Bueno, ellos están de acuerdo con todo lo que hago. Y no se impacientan, porque no hay que

impacientarse. Ese es un vicio de la pequeña burguesía. Nosotros sabemos que el camino es largo y lo recorreremos con perseverancia, porque somos conscientes de que es inexorable e irreversible. Los padecimientos, sufrimientos, cárceles y la sangre de tantos compañeros son parte del camino. Nosotros corremos los mismos riesgos, pero vamos a llegar.

- Usted dijo, hace poco, en un canal de televisión, que sus hijos comprendían lo que usted hace. ¿Cómo se manifiesta esa comprensión?-

- Yo tengo una hija de 11 años y un hijo de 7 años. A esa edad ya se tiene la comprensión básica para diferenciar lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto. En la escuela hay niños muy pobres y cooperadoras prácticamente obligatorias, que les permiten distinguir quienes no pueden tener juguetes y a quienes les sobran; quienes trabajan y aportan a sus hogares y quienes no consiguen trabajo aunque busquen. Entonces, los chicos pueden entender que el sindicalismo está por el bien, por la resolución de esas diferencias. O sea, distinguir entre el bien y el mal, y decidir que nuestra posición está en la lucha por el bien de nuestra clase y de nuestro pueblo.

-¿Qué es el bien y qué es el mal?-

- Hay que ir a terrenos morales, filosóficos. El bien es todo aquello que satisface las necesidades vitales del hombre en tanto llena sus requerimientos de alimentación, indumentaria, educación, esparcimiento. Es lo que hace que una personalidad sea íntegra. Y el mal es lo que se le opone. El bien está en salir de la enajenación de esta sociedad, en construir un mundo donde el hombre sea hermano del hombre.

- Una indiscreción: ¿Cómo perdió el índice de su mano izquierda?

- Cuando tenía cinco años: un día metí el dedo en una máquina de cortar carne que había en casa.

-¿Cómo elige la ropa que usa?

-¡Ja!, Bueno, a mi ropa la elijo. . . no sé, a mí me gusta andar sobriamente. Con un pantalón y una camisa es suficiente.

-¿Usted tiene automóvil?

- No. Aunque sé que algunos tienen muchos; uno para cada dirigente. A mí no me preocupa tener auto.

- Usted dijo que tiene poco tiempo para la lectura, pero ¿Qué lee?

- **Bueno, selecciono bastante. Me interesan los problemas del movimiento obrero, con su enfoque político, sociológico. Ahora estoy leyendo ensayos sobre Psicología Social. Leo obras que abordan el marxismo, fundamentalmente. Actualmente también estoy leyendo la Teoría del Valor en el marxismo.**

-¿Es difícil lograr coherencia entre lo que uno piensa y lo que uno hace?

- Es difícil, sí. Más aún en este tipo de sociedad, cuando nosotros pretendemos tener una moral que no sea la típica de esta sociedad, nos encontramos permanentemente con esta tabla de valores que pretendemos colocar a toda la población bajo su imperativo. Ahora es difícil, pero no imposible. Llevar a la práctica las ideas de uno requiere un esfuerzo, pero mucha gente lo hace.

-¿Cuál es su comida predilecta?

- **Un bife de chorizo con ensalada mixta. No me gusta la comida sofisticada, y en Córdoba no existe veda. Claro que los precios, allá también vuelven bastante inalcanzable la carne.**

- Cuando usted habla en público, ¿improvisa todo lo que dice, o se hace un esquema mental previo?

- No, hago un esquema. Siempre trato de ser respetuoso con la gente que va a escuchar, en el sentido de que lo que uno puede exponer, debe elaborarlo previamente. No se trata de una elaboración escrita, en original. Simplemente ocurre que nosotros tenemos un concepto general de lo que pasa, y para exponerlo debemos ordenarlo. Si es posible, incluso, hay que nutrirse de documentación.

-¿Porqué estuvo tanto tiempo alejado de los medios de comunicación porteños, y de pronto aparece en televisión, radio, concede esta entrevista? ¿ Porque no lo llamaban o porque no quería?

- Bueno, los medios de comunicación son importantes en tanto nos permiten ponernos en contacto con la población. Simplemente, cada vez que tenemos que dar un comunicado lo distribuimos. A veces sale; otras lo mutilan o, directamente no sale. Sabemos que hay un condicionamiento a los medios; además, no está en nuestro ánimo el aparecer en televisión, el mostrarnos, el vedetismo... No nos encandilamos y somos sobrios como para saber que hay momentos en que se es más noticia, como se dice, y en otros momentos no se es.

-¿Cuál es su máxima aspiración personal?

- **Poder estar en la construcción concreta de la nueva sociedad a que aspiramos. Ver que tomamos el camino de las grandes soluciones para nuestro pueblo sería, para mí, la máxima aspiración.**

-¿ A usted le gustaría asumir una actitud de liderazgo nacional?

- Nosotros al liderazgo lo tomamos como un aspecto superestructural y transitorio. Lo fundamental está en el pueblo. No nos hacemos problemas de liderazgo, pero si tuviéramos que asumir cualquier responsabilidad, en cualquier plano, al servicio de nuestros ideales, lo haríamos, sin duda.

-¿ Alguna vez se sintió derrotado?

- Nunca. Y eso que he padecido dificultades muy serias: durante el cordobazo, al ser tomado por las fuerzas militares y al ser condenado, al ser intimidado con amenazas de fusilamiento, al estar en prisión, al haber sido testigo, el 15 de agosto, de la evasión de Trelew... He pasado por dificultades difíciles, de gran tensión. Pero nunca me sentí derrotado, ni me voy a sentir, aún en las peores circunstancias.

-¿Cuál fue el momento de su vida en que tuvo más miedo?

- **Una vez que venía con un hidroavión desde Posadas (había estado en una huelga de los compañeros de Luz y Fuerza de Misiones), y nos tomó la llamada tormenta de Santa Rosa. Fue en agosto de 1957 y el hidroavión se vino abajo. Dimos una serie de volteretas y... Bueno, ahí creí que terminaba todo. Y tuve miedo, una especie de desesperación por la impotencia.**

-¿Cuál es el hombre que más odia? Le pido que no me responda la frase conocida: “Yo no odio a nadie”.

- Mire, yo creo que todos los hombres, más allá de lo que hacen, están sometidos a una serie de condicionamientos. Hay muchos enemigos; los que torturan, los que explotan. Pero si tengo que darle un antihombre, que jamás me gustó (y he leído casi todas sus obras) es quien levantaba el superhombre: Federico Nietzsche. Es la expresión más inhumana, más individualista. Y sabemos que fue uno de los sustentos filosóficos del régimen nazi.

- En la vereda opuesta, ¿cuál es el hombre que más admira?

- El Che Guevara, claro.

-¿Cómo es su mejor amigo, Tosco? Aunque no diga el nombre, ¿qué tipo de relación tiene con él?

- Bueno, es un compañero que ahora está enfermo, en serias dificultades. Fue amigo mío desde chico, y se trata de un hombre muy valiente, sobrio, humano, cálido, militante sindical, que a pesar de estar tan enfermo, sigue yendo a las asambleas, expone posiciones de lucha, y aunque casi no puede caminar, quiere venir a las manifestaciones, Para mí, este compañero (doy el nombre: se llama Luis Ortega) es todo un ejemplo de lo que debe ser un hombre en su lucha, en su capacidad de recuperarse de sus padecimientos.

- Quiero insistir en algo: ¿Quién fue, en los hechos concretos y a lo largo de su vida, su peor enemigo?

- No podría citar a nadie porque yo tomo a la gente por lo que representa. Le explico: si uno considera un aspecto personal de un individuo, no está en una lucha social, política. Para mí, cada uno es representante de una actitud o posición de su clase. Si yo hubiera sido un hombre individualista hubiera tenido un enemigo personal. Pero yo no tengo enemigos personales; simplemente, hay gente que persigue intereses contrapuestos a los nuestros, que claudica, que traiciona... y entonces pasan a ser nuestros enemigos.

-¿Cómo quisiera morir y cómo no quisiera morir?

- **El marxismo dice que la muerte es necesaria. Yo no me planteo cómo tendré que morir. Creo que mi fin será consecuente con mi lucha, no sé en que circunstancia. Lo importante es morir con los ideales de uno. Ahora, no me gustaría morir habiendo traicionado a mi clase.**

-¿Qué es la muerte para un marxista?

- La supresión de un determinado equilibrio biológico. Y la constitución de nuevos equilibrios. O sea: a través de lo que es el hombre se convierte en otros aspectos de la materia. El hombre es dialéctico, se transforma todos los días, cualitativa y cuantitativamente. Hay un equilibrio, que es el de la vida, que al suprimirse por distintas razones, se convierte en otra cosa y en un montón de cosas diferentes.

-¿Cuándo estuvo preso por primera vez?

- En Misiones, durante una semana de 1957 por una huelga que hicimos en defensa de los compañeros de Luz y Fuerza. Luego todo empezó en el 69. Me detuvieron por 48 horas, días antes del Cordobazo, en el barrio Clínicas. Después del levantamiento estuve preso siete meses en La Pampa y en Rawson. Más tarde fui detenido otro par de veces; una vez que atacaron el sindicato a balazos, y luego del Viborazo, en abril del 71, lo que motivó mis once meses en Devoto y el resto en Rawson.

-¿Cómo era la vida en el Penal?

- La de un penal ordinario: estábamos en celdas individuales, cerradas de 21 y 30 hasta las 7 y 30 de la mañana. Durante el día se abrían y estábamos en el pabellón, enrejados, cuarenta compañeros. Teníamos dos recreos (uno por la mañana y el otro por la tarde), se hacían tres recuentos por día y así transcurrimos. Yo era delegado y ecónomo de mi pabellón, pues habíamos hecho una economía socialista; todo lo que ingresaba a la cárcel se distribuía igualitariamente por pabellón y entre todos los compañeros. Si a uno lo mandaban poco, tenía lo de los demás; si a uno le mandaban mucho, lo compartía con todos. El economato consistía en distribuir en igualdad.

-¿Cómo lo veían a usted los guardiacárceles?

- Bueno, hay de todo, como en el género humano. Hemos hablado con algunos. Los había rígidos, que ni saludaban; y otros que exhibían otro concepto y hasta escuchaban las motivaciones de nuestra lucha. Estamos seguros que esos hombres comprendían, porque los guardiacárceles no tienen un nivel de vida como para estar muy contentos con este sistema.

-¿Cuál fue la mayor satisfacción y cuál la mayor pena que sintió usted estando en prisión?

- Las mayores satisfacciones que sentíamos era cuando se liberaba a algún compañero. La libertad recuperada por uno era la mayor alegría para todos. La mayor pena fue enterarnos de la muerte de dieciséis compañeros en la base aeronaval de Trelew.

-¿De qué hablaba usted con Ongaro cuando estuvieron reclusos juntos en la cárcel de Villa Devoto?

- De todo. Desde nuestros nacimientos hasta la despedida. Nos contamos lo que fue la vida de cada uno. Hicimos todo tipo de enfoques y comentarios sobre las noticias que recibimos, la unidad del movimiento obrero, las perspectivas... Yo tengo un gran recuerdo: Raimundo es un compañero muy humano. No coincidimos en todo, pero nos llevamos muy bien.

-¿Con quién se cartea usted?

- Ahora con todo tipo de organizaciones y compañeros que están en la lucha. De tipo personal, prácticamente no tengo. La tenía, sí, en el penal, y he recibido cartas de solidaridad muy hermosas de todo el país. A todos les respondí, claro, y fíjese que escribí más de mil cien cartas en los 11 meses que estuve en Devoto.

-¿Alguna vez pensó que iba a llegar a estar preso?

- No. Recién después del 55 creí en la posibilidad, traté de eludirla siempre que puede, y las veces que caí fue porque me apresaron. No me gusta la cárcel, por supuesto, pero la he soportado con entereza. Y aún hoy, que estoy en libertad provisional, no descarto la posibilidad de estar nuevamente en prisión. Si ocurre, volveré a afrontar esa situación con la entereza que da la solidaridad de los compañeros, la seguridad de nuestros ideales.

- Tres últimas preguntas: Tosco: ¿Qué va a pasar el 11 de marzo?

- Si hay elecciones será la primera etapa para el chequeo de si se hace o no la segunda vuelta. Es un proceso fraudulento. Lo que sé es que después del 11 de marzo y después del 8 de abril va a continuar la lucha. La estructura argentina está en crisis, y mientras no se ataquen las causas de la

problemática nacional la crisis va a seguir.

-¿Crees posible que, si surgiera un gobierno de tipo popular, estos cambios estructurales a los que se acaba de referir puedan realizarse?

- Los cambios, en esa hipótesis, van a ser formalizados desde arriba. El requerimiento de los cambios viene desde hace tiempo. Ahora tomaron impulso, el que se va a acrecentar en las semanas y meses que se avecinan, haya o no elecciones. Los cambios los va a determinar la lucha del pueblo.

- Ahora sí; la última pregunta: ¿Cómo se define usted mismo? ¿Cómo cree Tosco que es Tosco?

- Bueno, en el plano personal soy un trabajador que trata de ser consecuente con sus ideales y su causa. No sé darle otro tipo de definición que no sea la de un hombre que trabaja y lucha al servicio de su clase y de su pueblo. Eso es lo que pretendo ser con todas las imperfecciones que evidentemente tengo.

Oscar Giardinelli

16 de Febrero de 1973

Frente a frente: Agustín Tosco y José Rucci en “Las dos campanas” (Revista “Así”)

Durante dos horas, José Rucci y Agustín Tosco se enfrentaron por primera vez, cara a cara, para debatir sus posiciones en el movimiento obrero argentino, cosa que habían hecho por medio de solicitadas y declaraciones. Ambos expresaron los puntos de vista de dos tendencias, cuyas bases de sustentación son las 62 Organizaciones y el Movimiento Nacional Intersindical. A continuación, el texto íntegro del programa que el martes 13, en “Las dos campanas”, televisó el Canal 11.

Conti, Rodolfo Pandolfi, Silvia Odoriz, Horacio Salas y Pablo Giusiani, son los colegas periodistas que nos acompañan en el programa.

Sofovich: Antes de entrar de lleno en el debate quiero rendir un homenaje a la coherencia de los dos entrevistados. Tanto el señor José Rucci como el señor Agustín Tosco, no perdieron la oportunidad de aceptar públicamente este desafío de enfrentarse, dialogando uno con el otro, y eso no se da en la vida pública Argentina muy comúnmente.

Conti: Rucci, las diferencias que tiene con Tosco ¿son un problema de tipo ideológico, de tipo personal, o ambas cosas a la vez?

Rucci: Quiero aclarar que cuando se trata de debatir los grandes problemas del movimiento obrero, de ninguna manera deben privar los problemas de tipo personal. Quiero decir que este aspecto queda perfectamente aclarado. La diferencia está en la forma de encarar el movimiento obrero en su conducción orgánica. Yo sostengo que el movimiento obrero sindicalmente organizado se encuentra en la Central Obrera y que las delegaciones regionales de todo el país deben a la Central Obrera todas aquellas exigencias que le imponen los estatutos. En consecuencia, creo que el compañero Tosco no está dentro de estos requisitos que, por supuesto, no son míos sino de los congresos nacionales de la entidad madre, es decir, la CGT.

P.: Señor Tosco, ¿qué puede decir al respecto?

Tosco: Nosotros conceptuamos al movimiento obrero como una práctica eminentemente democrática, como una democracia que surge de las bases. Sostenemos que todo compañero que es representante de una organización obrera debe mirar más hacia las bases que hacia la cúspide. Más hacia el contenido de lo que reclaman los trabajadores, los sectores populares, que a las formalidades. Por otra parte, hemos dejado bien en claro, siempre, que la CGT de Córdoba, está dentro de la CGT nacional. No pretendemos ni como CGT de Córdoba, ni como Movimiento Nacional Intersindical, ni como Sindicato de Luz y Fuerza, constituir un ente paralelo a la CGT. Lo que sí reivindicamos es nuestro derecho a la crítica, nuestro derecho a ir contra el burocratismo, nuestro derecho a que surja desde las bases, ya sea desde la Capital Federal o desde el interior el mandato a que nosotros nos debemos. Si los trabajadores de Córdoba luchan, si los compañeros por los problemas que padecen exigen plenarios de gremios confederados, nosotros, ¿qué decidimos? pues ir a la lucha y realizar los plenarios confederados, todo por la defensa de la clase trabajadora. Y eso es lo principal, y no estar al margen de la Central Obrera, sino tener una Central Obrera similar a la CGT de Córdoba. Y eso es lo que nos guía a nosotros...

P.: ¿Acaso José Rucci no fue elegido casi por unanimidad en el seno de un Congreso de la CGT?

Tosco: Nosotros hemos cuestionado permanentemente una práctica en las organizaciones sindicales que no permite la expresión auténtica de los trabajadores; hay sobrados ejemplos: uno clásico como es el de la Unión Ferroviaria. De ahí que seguimos insistiendo en que el mandato de las bases no se da en los Congresos de la CGT, sino en las bases mismas que es donde actuamos y donde no hemos observado que la mayoría de los dirigentes que están en la CGT realicen esa práctica.

P.: Rucci, creo que la posición de Tosco es bastante clara.

Rucci: Sí, clara pero no compartida. Porque se supone que cualquier institución de bien público, en este caso la CGT, tiene que regir su cometido a través de cartas orgánicas que son legisladas precisamente por los representantes de los trabajadores. En consecuencia, esa expresión, que puede causar mucho efecto, de consulta a las bases, es una expresión que no cabe dentro de un movimiento sindicalmente organizado porque la CGT tiene Secretario, un Consejo Directivo y un Comité Central Confederal.

P.: Concretamente, ¿usted está contra las bases o no?

Rucci: El Comité Central Confederal es el conducto hacia las bases y, cuando la Central Obrera toma una resolución, no es que la toma Rucci ni el Consejo Directivo, sino que es la resultante de las resoluciones que toma el Comité Central Confederal, integrado por todas las organizaciones sindicales del país.

P.: Sin embargo, el señor Tosco acusa a la CGT de no escuchar las críticas.

Rucci: ¿Y a usted le parece que la CGT no es criticada? La CGT es un organismo que tiene setenta y cinco delegaciones regionales en el interior del país. Desde que yo he sido el Secretario General, he sido el que más ha convocado plenarios de las delegaciones regionales del interior. Jamás el compañero Tosco se hizo presente una sola vez en la CGT para debatir este tipo de problemas con sus pares.

P.: ¿Ustedes lo han invitado?

Rucci: Por supuesto. Todas las regionales deben concurrir a la CGT cuando son convocadas. Yo, honestamente, todavía no he visto al compañero Tosco participar de un debate de los delegados regionales del interior del país frente al Consejo Directivo.

P.: ¿Por qué se abstiene usted de participar en esos debates?

Tosco: Porque nosotros respondemos a las decisiones de las bases y de los cuerpos orgánicos. Los que deciden quiénes deben concurrir al plenario de delegaciones regionales son los compañeros cordobeses y a mí no me han designado hasta el presente, sino que han designado a otros compañeros. Si me designaran vendría.

P.: El señor Rucci señaló recién la verticalidad de la estructura de la CGT, pero la sospecha de que esa verticalidad es burocrática se aumentó en muchos sectores, ante la idea de que las grandes movilizaciones populares, incluyendo los episodios de Córdoba y Mendoza, no surgieron de una decisión orgánica de la CGT ni del movimiento sindical.

Rucci: ¿Me permite que lo corrija? Lo de Mendoza no es exacto porque contó con el aval, el apoyo de la Central Obrera.

P.: Según mi conocimiento es un aval a posteriori, cuando la gente ya estaba en la calle, el Sr. Fiorentini de la CGT de Mendoza, consultó por teléfono.

Rucci: Exacto.

P.: Y el episodio de Córdoba fue previo a una decisión de la CGT. La impresión de mucha gente es que en la CGT no se puede resolver una movilización ni pararla. Entonces surge la pregunta de ¿cuál es la estructura vertical?

Rucci: No es exacto. La CGT en estos momentos está en condiciones de paralizar el país si su estrategia, dentro del concierto político que está viviendo el país, así lo señalara.

P.: ¿En la época de Onganía también estaba en condiciones?

Rucci: En la época de Onganía yo no era el Secretario de la CGT. Era un humilde dirigente de quinta categoría.

P.: Si se obligara a que el FREJULI no se presentara a elecciones, si fuera proscripto, ¿la CGT podría paralizar el país en horas?

Rucci: Si el gobierno adoptara un hecho de esa naturaleza, indudablemente se plantearían en el país situaciones sumamente serias y graves. Y frente a esto yo no creo que ningún argentino puede marginarse de expresarse dentro de los medios que considerare más oportunos.

P.: Y usted, Tosco, ¿qué haría en ese caso?

Tosco: Sería consecuente como siempre, con la lucha de la clase obrera y el pueblo. Siempre, y particularmente desde el 28 de junio de 1966, del golpe de la dictadura de Onganía, hemos luchado por la libre expresión política de la clase obrera y del pueblo. Nosotros hemos luchado y hemos señalado desde el primer momento que reivindicaremos el derecho político de los argentinos, general y no corporativo y fascista como pretendía Onganía, de expresarse. Nosotros reivindicamos los plenos derechos democráticos en los que están incluidos el general Perón y el FREJULI, y en los que deberían estar incluidos aquellos que también están proscriptos de esta elección tramposa, amañada, fabricada por la dictadura.

P.: ¿Al Partido Comunista se refiere usted?

Tosco: Al Partido Comunista y a todos aquellos argentinos que no estén proscriptos por las leyes y el Estatuto de los Partidos Políticos. Nosotros no hacemos diferencia de ningún tipo.

P.: Y ya que la elección es fraudulenta como ha declarado usted, ¿piensa que hay que ir a la abstención?

Tosco: Hay distintos caminos y nosotros no hacemos de esta elección una cuestión de vida o muerte. Creemos en la lucha del pueblo, que está más allá de un día en que se pone una boleta. Yo no planteo una abstención, incluso he dicho que respeto a todos aquellos que desde dentro del proceso plantean un cambio a fondo, una transformación revolucionaria de este sistema. De allí que de una u otra manera nosotros siempre —tanto como contra los cinco puntos de la cúpide militar como contra la proscripción del FREJULI o la de los compañeros peronistas— hemos de luchar y estamos dispuestos a luchar y vamos a promover la lucha. Esperamos que otros, que en general sostienen esos mismos criterios, también lo lleven a la práctica. Seríamos nada más que consecuentes con nuestra práctica.

P.: Tosco, usted ha formulado declaraciones en las que expresó su apoyo a la fórmula del FREJULI en el ámbito provincial. ¿Cuál es su posición frente a la fórmula del Frente en el ámbito nacional?

Tosco: Nosotros damos nuestra identificación —y la doy personalmente— con la fórmula Obregón Cano-López, porque queremos ser consecuentes con una línea de unidad combativa que ha sido práctica en la CGT, de la cual es secretario general el compañero Atilio López, del peronismo y del sector combativo, como también de otros sectores de izquierda. De ahí que no podríamos reflejar en este proceso electoral otra actitud que nuestra propia práctica, identidad y objetivos sancionados en el Plenario de Gremios Confederados de la CGT de Córdoba. En cuanto al orden nacional no tenemos el mismo concepto por la propia composición del FREJULI, por la presencia de Solano Lima, por lo que significa Frondizi, su Conintes, su entrega del petróleo. Y aún en este momento debatimos con nuestros compañeros cuál ha de ser esa actitud, pero tenga la seguridad de que ella ha de ser consecuente con nuestra trayectoria de unidad combativa, de unidad de todas las fuerzas democráticas, populares, revolucionarias y antiimperialistas de la Argentina.

P.: Yo creo que cabe preguntarle lo mismo a José Rucci, es decir, que haga una definición concreta acerca del Frente.

Rucci: Yo voy a recoger la misma pregunta y si me permite daré la respuesta de un militante peronista y de un trabajador. Nosotros los peronistas apoyamos un programa, al que lo sostiene, el Frente Justicialista de Liberación. Ese es el programa que nace de un movimiento, que es el Movimiento Peronista, y nosotros no podemos admitir como valedero que esa filosofía solamente sea sostenida por determinados candidatos, cualesquiera sean sus matices; tendrán que cumplirlo porque el pueblo así se lo va a exigir. Otro tipo de planteo con respecto al Frente constituiría un factor de perturbación al proceso que va a enfrentar ese sector político.

P.: Rucci, usted ha acusado a Tosco públicamente y en repetidas oportunidades de ser antiperonista. ¿Insiste en esa acusación?

Rucci: Insisto.

P.: ¿Usted Tosco se considera antiperonista?

Tosco: Nosotros creemos que hay sugestivos motivos por los cuales se quiere dividir al país en peronistas y antiperonistas. Con el mismo derecho nosotros señalamos que la división que debe hacerse no es así, sino entre quienes están consecuentemente con la lucha del pueblo y quienes están con la entrega.

P.: Pero eso ya lo dijo Perón...

Tosco:... Yo no soy antiperonista, siento un gran afecto por muchos compañeros peronistas, convivo con ellos y lucho con ellos. Y a su vez en perspectiva pretendo esa unidad combativa con los compañeros peronistas, con las fuerzas de izquierda y revolucionarias. Eso no está aquí, pero sí en la CGT de Córdoba y creemos que en el plano político en general, por eso no nos detenemos en el 11 de marzo, porque la historia está más allá de esa fecha y se construirá con todos los que hemos luchado juntos, peronistas y no peronistas, radicales, marxistas, cristianos, ateos, comunistas, se construirá de esta manera como se está construyendo en Latinoamérica, pero no con alianzas que evidentemente le dan un carácter espurio a ese programa.

P.: Correcto, Tosco, pero usted se escapa un poco. Hace muy poco tiempo dijo: “Si nos proclamamos socialistas no podemos tener un líder como Perón”. Quiere decir que usted está marginado totalmente y al decir que siendo socialista no puede tener un líder como Perón, está del otro lado.

Tosco: Si yo le hablo de que debemos constituir una unidad combativa, la unidad popular, los líderes serán todos aquellos que la...

P.: ¿A usted le gusta la palabra “unidad popular”?

Tosco: A mí me gusta la palabra “unidad popular”.

P.: ¿Al estilo de Chile?

Tosco: Sí, me gusta y apoyo al gobierno de la Unidad Popular que transita hacia el socialismo en la república hermana de Chile. Y a todos los movimientos de liberación latinoamericanos que levantan el socialismo, incluida Cuba.

P.: Y no tiene miedo a cierto tipo de ententes que han hecho durante mucho tiempo los frentes populares, como por ejemplo la Unión Democrática en 1945?

Tosco: Bueno, usted le da ese nombre de “frente popular” a la Unión Democrática no soy yo quien se lo está dando. Por otra parte, la historia está llena, en todos lados, de imperfecciones y el propio pueblo va superando esas imperfecciones y va a construir la unidad popular (se llame así o no se llame así) de nuestro pueblo para liberarnos de la explotación de la oligarquía y de las clases dominantes y del imperialismo. En eso tengo fe, para eso trabajo, con la perspectiva histórica en que está planteada en Argentina y en Latinoamérica.

P.: Señor, hace un momento Rucci dijo que si se llegara a declarar o sacar del ámbito político al FREJULI, se movilizaría la CGT.

Rucci: No dije tal cosa.

P.: Pero dio a entender que se llamaría a la lucha pero mi pregunta va a otra cosa: ¿Por qué si la CGT se declara peronista no se movilizó cuando se lo proscribió a Perón?

Rucci: Es muy difícil poder aceptar para quien no es peronista, la estrategia que tiene el peronismo

dentro de los problemas políticos que se debaten en el país. Porque el peronismo no es un partido político, es un movimiento que, como lo dijo el compañero Tosco, tiene un líder, tiene mentalidad revolucionaria y si se encaja como partido político es para enfrentar la batalla dentro de un proceso y asumir el poder. Lo que implica que cuando se entre en este juego, se hace lo que conviene por la sencilla razón de que una actitud emotiva, o una actitud justificada, puede ser el factor o elemento que perturbe esa estrategia y no se logre el objetivo.

P.: ¿Qué es la revolución para usted, Rucci?

Rucci: La revolución es la que se plasmó en 1946 cuando el peronismo, prácticamente por sus votos, barrió la alianza nefasta de la Unión Democrática.

P.: Pero con eso no la define...

Rucci: Bueno la revolución es... Es decir la revolución, mejor dicho una revolución creo que no es ninguna novedad saber lo que es una revolución... Una revolución puede ser cruenta o incruenta. La revolución es provocar el gran cambio que entierre esta estructura que somete a los pueblos; estructuras que someten a los trabajadores y que colocan al país en el terreno de la dependencia. Revolución es liberación, la forma de encarar la revolución, la forma de llevarla y concretarla, eso depende.

P.: Pero si usted dice que la propiedad de los medios de producción debe ser de los particulares, del Estado o del...

Rucci: No. La revolución que sostenemos los peronistas no es la revolución de decir aquello que tenés vos es mío y vos hoy no tenés nada. Es decir, acá, no se trata de apropiarse nada. Acá la revolución tiene que tener como objetivo fundamental el respeto a la dignidad humana. Punto segundo: que el capital cumpla una función social y se integre a las necesidades del país.

P.: ¿Usted entiende que en los países socialistas no hay respeto por la dignidad humana?

Rucci: Si usted me dice que Rusia es un país socialista yo le digo que es uno de los pocos países, quizás el único en el mundo, donde el sindicalismo no existe. No hay libertad sindical sino que los dirigentes son funcionarios del gobierno, lo que implica...

P.: Le estoy hablando de Cuba, Rucci.

Rucci: Bueno yo diría que el fenómeno de Cuba es la lógica consecuencia que se plantea en el momento en que vivimos.

P.: ¿Cuál es su posición frente a Fidel Castro, pero concretamente sin tantas palabras?

Rucci: Soy un admirador de la revolución cubana.

P.: ¿Adoptaría ese medio para la Argentina, ese tipo de salida para el país?

Rucci: Yo apoyaría toda revolución destinada a la liberación del pueblo.

P.: Entonces, ¿cómo tendría que ser la liberación del pueblo en un futuro inmediato?

Rucci: La liberación del pueblo en un futuro inmediato se puede dar a través del proceso que el Movimiento Peronista ha optado: las elecciones. Lo que no implica de manera alguna... que ese sea el único hecho idóneo para una revolución. Optamos por el camino incruento. Hay un proceso que se gesta en el mundo que nada ni nadie podrá detener.

P.: ¿Todos los sindicalistas optan por ese camino o hay otros que están buscando la conspiración para entenderse con un sector militar?

Rucci: En este aspecto creo que lo fundamental para mí, por lo menos como Secretario General de la CGT, es mantener la vida orgánica, y si algún dirigente ilusoriamente cree que él o algunos más pueden torcer este proceso en el cual está empeñado el movimiento obrero, se equivoca.

P.: ¿Por la vía orgánica de la CGT se puede acceder al poder?

Rucci: Escúcheme. . . yo he sido elegido.

P.: Al poder real del Estado...

Rucci: Nosotros entendemos que el movimiento obrero debe participar en el gobierno.

P.: ¿Pero no se plantea nunca la toma del poder?

Rucci: Escúcheme, permítame: la toma del poder puede ser a través de las elecciones. En 1946 se concretó a través de las elecciones.

P.: Tosco, yo quiero preguntarle ¿por qué cuando estuvo detenido rechazó los pedidos de libertad que se hacían por parte de la CGT? ¿Era porque los hacía Rucci?

Tosco: No. Nosotros no aceptamos el pedido de libertad sino que reclamábamos la libertad (que después la exigió el pueblo por nuestro caso) de todos los compañeros presos, políticos, gremiales y estudiantiles, entre los cuales me encontraba yo. Y porque nosotros, en este momento, no le pedimos a la dictadura la libertad de los presos sino que luchamos. El paro que hemos hecho en la CGT de Córdoba; nuestros pronunciamientos categóricos donde exigimos la libertad de todos los compañeros presos, políticos, gremiales y estudiantiles, son elocuentes.

P.: Pero Rucci, como máximo dirigente de la CGT, tenía la obligación de pedir por su libertad.

Tosco: Yo creo que la obligación que tenía Rucci era la de luchar por nuestra libertad, no la de pedirla.

P.: ¿Por qué Rucci no luchó por la libertad de Tosco?

Rucci: Yo quiero aclarar que también he sido tirado a las mazmorras de las cárceles, yo también he sido tirado a la bodega de un barco. En aquella oportunidad el compañero Tosco era dirigente y yo no creo que haya hecho nada, tampoco por la libertad de los presos que estábamos en aquella época, en 1955 y 1956.

P.: ¿Qué dice Tosco a eso?

Tosco: Yo tengo el honor de decir que jamás decliné la realización de un paro y siempre —y pongo como testimonio a la clase obrera de Córdoba— estuve adelante, impulsando, promoviendo la lucha por la libertad de los presos. Y en aquel momento evidentemente, estábamos en la lucha y no tal vez con el conocimiento que hoy tiene la gente de nuestra actitud, pero sí permanentemente estuvimos en la lucha.

P.: Es decir, que usted nunca ha claudicado...

Tosco: Yo creo que tengo como el común de la gente errores e imperfecciones. Conscientemente jamás lo haré.

P.: ¿Usted Rucci se siente claudicante?

Rucci: Exactamente lo mismo. Yo nunca he claudicado. No hay razones ni motivos para claudicar. Porque en este momento en que se plantean tantos problemas al país, sería muy cómodo irme de la CGT, pero asumo la responsabilidad y he tenido el gran honor de que los trabajadores me hayan colocado al frente de la CGT. Y ahí voy a estar.

P.: ¿Usted tiene algo que ver con esa famosa frase que se le adjudica de que Tosco es el dirigente de la triste figura? Ocurre que estamos portándonos como chicos buenos de colegio cuando en realidad ustedes se han enfrentado realmente, con unas solicitadas tremendas. Además, usted dijo, Rucci, que en el movimiento peronista había infiltrado asquerosos bolches, aludiendo directamente a Tosco, Guillán y otros dirigentes.

Rucci: No... No... Yo puedo haber dicho eso, pero de ninguna manera ese tipo de calificativos o agravios pueden haber sido dirigidos a determinadas personas, como el compañero Guillán, porque es peronista. Está dirigido este calificativo a quienes solapadamente se esconden detrás de un bombo o se infiltran en el movimiento peronista, gente que nada tiene que ver con el movimiento obrero. Me parece que he sido claro porque en ningún momento he mencionado nombres, por lo menos con ese tipo de agravios.

P.: ¿Qué es infiltrarse en el movimiento obrero? ¿Es gente que no piensa como usted?

Rucci: No... De ninguna manera.

P.: ¿Cree que se da en el movimiento obrero la división peronista y antiperonista?

Rucci: No. El compañero Tosco ha dicho una cosa con la que yo estoy completamente de acuerdo: "El peronismo no es sectario". Incluso el Partido Comunista en la época de Perón tenía personería jurídica y votaba.

P.: Si es así, ¿por qué usted los trata como asquerosos bolches?

Rucci: Porque todo aquel que atenta contra la unidad orgánica del movimiento obrero que no es un invento de Rucci, ni un invento de Tosco, sino un invento de los trabajadores, a través de sus cuerpos orgánicos que se han organizado y tienen una central obrera. De este modo quienes atenten contra esa unidad con slogan que nada tienen que ver con los trabajadores, son infiltrados.

P.: Usted, Tosco, ¿cree que atenta contra la unidad del movimiento obrero?

Tosco: ¿Cómo? ¿De qué forma atento?

P.: ¿Usted acata la autoridad de Rucci?

Tosco: Como directivos de la CGT nosotros acatamos resoluciones de los cuerpos orgánicos. Y cuando estamos en la lucha siempre hemos cumplido. La CGT de Córdoba jamás dejó de cumplir un paro.

P.: Usted no me contesta la pregunta.

Tosco: Es que Rucci no es el dueño de la CGT. No hay máxima autoridad para nosotros. Sólo hay cuerpos orgánicos democráticamente constituidos y todas las resoluciones se dan en ese carácter que es lo único que respetamos. Córdoba jamás ha dejado de cumplir un paro, ha hecho muchos más paros que la CGT. Porque la CGT nacional se ha limitado a una serie de paros, y nosotros

creemos que se puede ir mucho más allá, como lo hemos probado.

P.: Tosco, ¿me permite? Nosotros creemos que Córdoba es un caso atípico dentro del movimiento obrero del país. Con todo es posible que para la unidad del movimiento obrero, con una sutura de las 62 Organizaciones, se consiga una unidad que englobe a no peronistas como usted y peronistas como Rucci. ¿Puede funcionar en la práctica?

Tosco: Córdoba no es una isla, ni está fuera del país ni del mundo. Nosotros creemos que con buena voluntad, con comprensión, con espíritu de lucha, se puede llegar a una unidad. Córdoba no es una isla y el Cordobazo al contrario, expresa la avanzada de las luchas obreras y populares argentinas que luego se dieron en Tucumán, Rosario, Malargüe, Trelew, etc., es porque tiene ese papel, y detrás de esto —no con un sentido de subordinación sino como expresión de un proceso histórico— se va dando la lucha de todo el movimiento obrero y se va a dar en el orden nacional.

P.: Para usted, Rucci ¿la CGT de Córdoba es una isla dentro del movimiento obrero?

Rucci: Yo no diría eso. Yo quiero hacer notar que la CGT de Córdoba tiene una característica muy particular. Yo soy un ferviente defensor del movimiento obrero sindicalmente organizado, del debido respeto a los cuerpos orgánicos que han elegido los congresos. He dicho hace un rato que hay setenta y pico de delegaciones regionales en todo el país. Todas, absolutamente todas, cumplen y consultan a la Central Obrera para tomar cualquier determinación. La única CGT y los únicos dirigentes que no han consultado jamás para tomar actitudes son los de la CGT de Córdoba. Si lo hubieran hecho como lo hizo el compañero Fiorentino de Mendoza, que consultó, y la CGT de inmediato se puso del lado de los trabajadores de Mendoza e intervino en el conflicto e hizo todo el aporte necesario para. . .

P.: ¿A usted le parece que era necesario que consultara cuando la gente ya estaba en la calle?

Rucci: ¿Cómo cuando la gente estaba en la calle? Sí, la gente de Mendoza estaba en la calle, pero el compañero Fiorentino, inmediatamente se comunicó con la Central Obrera, para decir la actitud de la gente, y. . .

P.: ¿Para pedir permiso?

P.: ¿No será que la CGT de Córdoba es rebelde? ¿No tendrá motivos?

Rucci: Yo no diría que es rebelde. Yo más bien diría, como lo señala el compañero Tosco, que su forma de conducir al movimiento no es la misma que nosotros queremos imponer a las otras delegaciones del interior del país.

P.: Entonces diremos que la CGT de Córdoba, no será una isla, pero es una CGT con personalidad propia.

Rucci: A pesar de que se dice lo contrario, cuando se habla de unidad, no se concibe dos centrales obreras, y nadie puede admitirlo aunque los hechos y la forma como se lleva a cabo ciertas actitudes están demostrando que realmente quieren dos centrales obreras.

P.: En cierto modo, ¿no es una acusación un poco corporativista?

Rucci: No es una acusación corporativista. Es el resultado de normas que fueron legisladas por los congresos nacionales de la Confederación General del Trabajo. En el supuesto caso de que no sean

útiles, será un congreso el que reformará, pero hasta el momento, ese es el estatuto de la central obrera y como dirigentes disciplinados a ese estatuto nos debemos ajustar.

P.: Esa rebeldía que se advierte en la CGT de Córdoba, en relación a la Central Obrera, ¿a qué se debe fundamentalmente, a la directiva de Rucci o a un problema del Consejo Directivo?

Tosco: A que la CGT de Córdoba interpreta el mandato de las bases. A que la CGT de Córdoba está ligada a las aspiraciones de los trabajadores. Quieren luchar, y la CGT de Córdoba lleva a la práctica esa lucha, cosa que no hace la CGT nacional.

P.: Perdón, aquí Rucci quiere aclarar.

Rucci: La Central Obrera cumple estrictamente con el mandato de los trabajadores. Aquí nadie puede sentirse, menos en el caso de dirigentes como el compañero Tosco, dirigente auténtico, que responde a las bases, porque el Comité Central Confederal es el genuino cuerpo que está ligado a las bases integrado por los secretarios generales de todo el país, incluso por el secretario general de Luz y Fuerza, que es el compañero Félix Pérez.

P.: Rucci: ¿Cuál es su posición respecto a la situación de una fábrica automotriz de Córdoba, en la que los trabajadores mayoritariamente se pronunciaron por su afiliación a SMATA y que por una resolución ministerial tuvieron que incorporarse a la Unión Obrera Metalúrgica? ¿Usted apoya a los trabajadores en su pronunciamiento mayoritario a SMATA o apoya su incorporación a la UOM por resolución oficial?

Rucci: Yo le voy a aclarar, porque no es fácil que diga que estoy con la UOM porque yo soy metalúrgico. No quiero entrar en esos términos a la cuestión. Nosotros sostenemos que el sindicalismo debe instrumentarse representando la actividad del trabajador. La actividad de los compañeros de Fiat, como de cualquier actividad parecida en el mundo es metalúrgica. Porque el tornero que trabaja en cualquier fábrica es siempre tornero, ya que la actividad es metalúrgica. El encuadramiento sindical no debe estar basado en la política ni en los dirigentes, sino en la actividad específica que desarrolla cada trabajador.

P.: ... ¿Pero, y la voluntad del trabajador?

Rucci: ¿La voluntad del trabajador? Bueno. Suponga que la UOM tiene 200.000 afiliados y 10.000 fábricas, y se llega a un plebiscito para saber a qué sindicato se afilia, lamentablemente el sindicalismo sufriría una. . .

P.: ¿Dónde está la democracia?

Rucci: La democracia está dada por la Ley de Asociaciones Profesionales que establece: Si usted es empleada de comercio no puede estar afiliada a la Unión Obrera Metalúrgica, porque es empleada de comercio. Luz y Fuerza no puede afiliarse a la Unión Obrera Metalúrgica porque es Luz y Fuerza. No hay litigio. Hay cumplimiento de la ley, porque la ley establece que el encuadramiento sindical está basado en la actividad que desempeña esa planta industrial o esa entidad comercial.

P.: ¿Usted entiende, Rucci, que habría que modificar esas leyes que están provocando problemas?

Rucci: No. No. Nosotros en la época de Perón teníamos la ley de asociaciones que lamentablemente ahora ha sido reformada a través de un decreto que establecía con absoluta claridad que el sindicalismo tenía que estar agrupado por actividad y no por posiciones de dirigentes.

P.: Vamos a escuchar la otra campana. ¿Qué opina Tosco al respecto?

Tosco: Si me permiten quiero hacer referencia a una pregunta que estaba perfectamente vinculada porque incluye mi nombre en un supuesto mensaje del general Perón, donde se hace referencia al dirigente de la “triste figura”. Esto a nuestro juicio está impuesto por la burocracia sindical. A su vez esta frase nos hace recordar al Quijote. El libro de Cervantes Saavedra. Y a su vez nos hace recordar otra cosa del libro. En una oportunidad dijo: “Ladran, Sancho, señal de que cabalgamos”. Esto es lo que nosotros respondemos a la burocracia que tergiversa las gestiones y nos hace aparecer a nosotros como.

P.: ¿Perón es la burocracia, entonces?

Tosco: Esto está dado por la burocracia hasta ahora. Ha sido convalidado hasta el presente por otra cosa. Puede existir una presión, una distorsión o directamente no ser así. Ahora, en el caso de SMATA, nosotros decíamos: en la Ley de Asociaciones Profesionales de Perón o en esta ley de asociaciones profesionales, los trabajadores de la industria automotriz, en Córdoba están afiliados al SMATA desde hace mucho tiempo. En el caso de Fiat Concord, es específicamente de la industria automotriz. Y con esto no quiero hacer una cuestión contra la Unión Obrera Metalúrgica, sino ubicar en su justo término el problema. Por otra parte si los trabajadores de Fiat resolvieron por abrumadora mayoría afiliarse al SMATA, el Ministerio de Trabajo, el señor San Sebastián, el ministro de la dictadura, es quien resuelve que los compañeros no estén dentro de lo que es la organización profesional de la industria automotriz de Córdoba porque lo que es IKA, todas las industrias automotrices están dentro de SMATA, en este caso se ha violado la voluntad democrática de los trabajadores y se ha tergiversado en el caso de Fiat Concord —no diría lo mismo en el caso de Materfer— lo que es una práctica y una propia legislación.

P.: ¿Cuál es a su criterio el objetivo político de esa determinación?

Tosco: Ir contra el SMATA, que está en la lucha, es ir contra la propia voluntad de los trabajadores que luchan contra la patronal y la dictadura, por lo cual han sufrido toda clase de persecuciones y represiones.

P.: ¿Es aumentar el poder económico del sindicato metalúrgico?

Tosco: De hecho se aumenta la representatividad. También se aumenta el poder económico en todos los aspectos.

P.: ¿Cuál es su opinión sobre los disueltos sindicatos de SITRAC y SITRAM?

Rucci: Antes voy a hacer una aclaración. No porque el general Perón necesite que yo lo defienda. Rechazo absolutamente el absurdo de que el general Perón se le va o se le exige... porque cuando el general Perón se forma el concepto de un hombre, lo hace y piensa, él está convencido de que está expresando para él la verdad. . .

P.: Claro que varias veces cambia de puntos de vista rápidamente, como sobre Coria, a quien hace un mes elogió... y luego lo critica...

Rucci: No me consta que el general Perón haya elogiado a Coria.

P.: Si salió en todos los diarios. . . y luego lo trató de traidor.

P.: Le ruego a usted que me traiga algún diario donde el general Perón hace elogios a Coria.

P.: Yo recuerdo al general Perón con Coria en las 62 Organizaciones en el acto en que únicamente habló, en un acto peronista.

Rucci: Yo no tengo la culpa, y menos el general Perón, si el secretario de las 62 Organizaciones en ese momento era Coria.

P.: Usted admitirá, Rucci, que si el general Perón, siendo secretario de esa Organización Coria, dijo que es un ejemplo a nivel mundial las 62 Organizaciones, más bien no hay una ambigüedad.

Rucci: No es que el movimiento obrero, para el movimiento obrero es un orgullo, un halago que se tenga en el exterior un concepto así.

P.: ¿Qué opina de las 62 Organizaciones?

Rucci: Soy un hombre de las 62 Organizaciones, así que no puedo opinar mal.

P.: ¿Qué opina usted de Coria, Rucci?

Rucci: Yo a Coria posiblemente lo haya visto después de estar casi dos años de secretario general de la CGT. El hecho de que no hayamos mantenido conversación durante dos años es de suponer que mi opinión sobre él no se ligaba en absoluto a Rogelio Coria.

P.: ¿Pero, por qué no lo hizo público antes?

Rucci: Porque dentro del movimiento obrero cada gremio tiene el secretario general que ese gremio se impone. Coria nunca manejó las 62 Organizaciones. Había una mesa de cinco miembros, que no tienen ni presidente ni secretario. Los cinco con los mismos derechos. Y uno de los cinco era Coria.

P.: ¿No era un pilar importante del movimiento sindical como para que no tuviera con usted un solo contacto en dos años?

Rucci: El compañero Coria concurría al Comité Central Confederal, planteaba sus cosas como las planteaba, no tenía nada que ver con la conducción de la CGT. Y en las 62 Organizaciones era un hombre más que representaba a su gremio.

P.: ¿Pero no existía confusión en el movimiento obrero...?

Rucci: En absoluto. El movimiento obrero argentino está perfectamente unido y organizado de acuerdo a las normas que le han impuesto los propios estatutos.

P.: Aquí con Tosco tenemos todo lo contrario, porque critica a la CGT.

Rucci: Yo voy este... a recoger las mismas expresiones de él... como... Cabalga Sancho y si cabalgamos es porque estamos galopando... Si se acuerdan de la Central Obrera es porque es importante... Yo conozco perfectamente bien, porque yo hace dos años que estoy en la Central Obrera y era un dirigente de bastante abajo, que nunca se habló tanto de la central obrera como se está hablando ahora. ¿No será porque la Central Obrera se está reencontrando con los que no supieron hacerla reencontrar otros dirigentes y hoy se ha convertido en un factor de poder? ¿No será esa la gran causa que determina la gran crítica a la Central Obrera?

P.: ¿La CGT es factor de poder, Tosco?

Tosco: Yo creo que ese es un concepto que está encuadrado en el concepto de defensa del sistema. Para nosotros el movimiento obrero y la CGT deben ser una palanca para transformaciones

revolucionarias en esta sociedad capitalista.

P.: ¿Rucci entonces está defendiendo el sistema?

Tosco: Si entiende que es un factor de poder la coloca dentro del sistema.

P.: Usted, Tosco, dijo que Rucci defendía el sistema.

Tosco: Y, evidentemente, si entra dentro del sistema...

Rucci: Cuando a un hombre le hacen un reportaje y dice lo que yo he dicho en un reportaje en “Nueva Plana” y en la revista “Mayoría”, indudablemente me parece que estamos muy lejos de estar defendiendo el sistema.

P.: Rucci, en ese reportaje de “Nueva Plana” usted dijo hablando de la juventud peronista que en ciertos aspectos tiene razón. ¿Qué quiere significar con eso? En qué falla la juventud peronista. Esa actitud tiene algo de paternalista de poner la mano en el hombro.

Rucci: No. Eso de poner la mano en el hombro no, es un juicio suyo. El sentido de lo que dije, me pretendo referir a otra cosa. La juventud peronista hace críticas a determinados dirigentes gremiales, yo me animo a admitir que ciertas críticas son valederas, cuando digo que en cierta forma tienen razones.

P.: ¿Se hace una autocrítica?

Rucci: No en este momento, dije que soy consciente de mis responsabilidades y las he asumido íntegramente. Y me consta que mis actitudes pueden ofrecer conceptos contrarios a la honestidad y lealtad de los trabajadores.

P.: ¿La juventud peronista lo apoya a usted, Rucci?

Rucci: Soy muy amigo de infinidad de compañeros de la juventud peronista.

P.: Cuando Tosco estuvo detenido en la cárcel dio a conocer a la opinión pública una serie de críticas a su persona. Usted trató de lograr un pedido de amnistía. ¿Debe interpretarse esa actitud suya como demagógica?

Rucci: Quiero aclarar que me siento un hombre con dignidad. Y que merecen mi mayor respeto aquellos hombres que caen presos aún por un ideal que yo no comparto. Esto significa que el compañero Tosco a pesar de estar en la cárcel, podría decir que casi diariamente la prensa le ofrecía sus páginas para criticar al secretario general de la CGT. Y el secretario general de la CGT permaneció mudo. Y recién cuando el compañero Tosco salió en libertad, en igualdad de condiciones, entonces, yo recién dije lo que era mi verdad.

P.: ¿Significa que el sistema lo defendía mandándolo preso?

Rucci: Yo no he dicho que el sistema lo defendía mandándolo preso. Pero usted fíjese que resulta sospechoso que cuando un hombre está detenido tenga la facilidad de dar comunicados a la prensa y la prensa de publicárselos. Yo no voy a decir que está en el sistema, pero sí que inconscientemente, con esos comunicados estaba sirviendo al sistema, porque esos comunicados atentaban contra la unidad de la Central Obrera.

P.: Pero usted, ¿está en contra o a favor del sistema?

Rucci: Usted no me haga esa pregunta porque le consta que soy un peronista con una postura bastante conocida y definida. No cabe ese tipo de preguntas, no tiene sentido. No estoy con el sistema, ni comparto el sistema.

P.: Aquí Tosco quiere aclarar.

Tosco: Quiero aclarar algunas cosas. No es tal el silencio en cuanto a que nosotros estábamos presos. Aquí tengo yo una carpeta firmada por el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba y la Federación Gráfica Bonaerense, donde refuta los conceptos de Rucci y en la cual acusa al compañero Ongaro de ser "trotsko" y de que yo estaba en la cárcel como medio de promocionarme. Esto además de injusto, es arbitrario. Las cartas, pocas cartas, que sacamos de la prisión, eran transmitidas en los locutorios por nuestros abogados que las sacaban en sus portafolios que son inviolables. Y esas cartas me significaron nueve sanciones que me aplicaron tanto en Devoto como en Rawson, incluso una vez con la visita de los ómnibus de Córdoba, no pude ver a mis familiares, a los compañeros, porque estaba sancionado. Este documento pueden requerirlo al Servicio Penitenciario Federal. Las cartas me costaban a mí sanciones en el Penal y creo que me costaron también muchos meses más de prisión. Sin embargo, nuestra actitud fue aun desde dentro de la cárcel, seguir defendiendo nuestras posiciones, y si teníamos que hacer acusaciones o críticas sobre la Central Obrera también las hacíamos, pero jamás omitimos una crítica a la Central Obrera, al imperialismo, una crítica a la dictadura, a todos esos factores que hacen a la situación actual de dependencia, de opresión, de explotación de nuestro pueblo y a nuestra Patria. Si fuera preso otra vez, trataría de sacar un tomo de cartas, porque creemos que es la forma de responder a los compañeros que están afuera, luchando, que están en los paros que lo levantan a uno sin ningún tipo de vanidad, como bandera de una lucha. Por eso lo hice, lo haría nuevamente, y no soy el único que sacó cartas. Los compañeros del penal sacan cartas.

P.: Tosco, ¿cuál es su diferencia de estar varios meses en la misma celda con Raimundo Ongaro? ¿Cuáles son sus diferencias con él?

Tosco: El compañero Ongaro es peronista, no es trotskista, como una vez lo acusó Rucci en La Pampa. Las diferencias que tengo con Raimundo son de enfoque, pero no hay mayores diferencias con él. Nosotros respetamos su lucha, su posición, su ideología y no tenemos mayores diferencias. Creemos en la unidad de acción, en la unidad en la lucha con todos aquellos que estén con este factor fundamental que es el movimiento obrero que es el de la palanca para la liberación nacional y social de Argentina.

P.: Rucci, ¿usted qué piensa de Raimundo Ongaro?

Rucci: El compañero Raimundo Ongaro sostiene que es peronista. Se presume que es dirigente obrero o influyente dentro del gremio que él dirige. El general Perón estableció la normalización de las 62 Organizaciones y en la historia de las 62 Organizaciones a pesar de que Ongaro dice que es peronista, jamás adhirió la Federación Gráfica a las 62. Creo que es un peronista bastante particular.

P.: Yo no soy peronista, pero pertenezco al gremio de prensa y debo soportar que mi gremio se adhiera a un nucleamiento partidario.

Rucci: Es que no es un nucleamiento partidario. Quién le dijo que las 62 Organizaciones...

P.: Es el brazo gremial del movimiento peronista.

Rucci: Las 62 Organizaciones mantienen una filosofía que se plasma dentro del movimiento peronista. Quiero decir que es un movimiento que no se cierra dentro de un esquema partidario.

P.: ¿Qué opina usted de las 62 Organizaciones?

Tosco: Es un nucleamiento sindical que levanta las banderas del peronismo. No pertenezco a él. Levanto yo las del Movimiento Nacional Intersindical.

P.: ¿Qué ideología tiene el nucleamiento al que usted pertenece, Tosco?

Tosco: El Movimiento Nacional Intersindical es socialista, levanta la bandera de la liberación nacional y social.

P.: ¿Qué modelo de socialismo?

Tosco: Nosotros tenemos como todo socialismo, el modelo que la trayectoria, la circunstancia y posibilidad histórica le va a dar a nuestro país.

P.: ¿A través del marxismo?

Tosco: Yo tengo raíz marxista. Pero entiendo que el socialismo en la Argentina tiene una raíz heterogénea. Hay compañeros que levantan en el peronismo al socialismo.

P.: ¿A través del peronismo, se puede llegar al socialismo?

Tosco: Evidentemente ese compañero peronista va asumiendo el socialismo, está tomando los nuevos niveles de la nueva sociedad que hay que construir. En unidad con los demás sectores.

P.: ¿Sostiene la lucha de clases el Movimiento Intersindical?

Tosco: Más que sostener interpreta un hecho histórico que es la lucha de clases.

P.: La juventud radical también lucha por el socialismo.

Tosco: El radicalismo como partido no plantea el socialismo. El socialismo, volviendo un poco, es levantado por el plenario de gremios confederados de Córdoba que marca la línea de la lucha, por la vía antiimperialista, hacia el socialismo. La heterogeneidad de nuestro socialismo está en que tiene raíz peronista, marxista, cristiana, por el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, que viene de distintos movimientos que lo levantan como bandera. En la juventud radical debemos reconocer especialmente en los sectores ligados al movimiento estudiantil que también levantan el socialismo, esa nueva sociedad sin explotados ni explotadores, nueva sociedad socialista argentina, hecha según nuestra propia trayectoria y compuesta de heterogeneidad. Y por eso levantamos la unidad para construir.

P.: ¿El peronismo plantea la lucha de clases?

Rucci: El peronismo plantea la unidad de todos los sectores... No plantea la lucha de clases. Bien lo ha dicho el general Perón cuando estuvo acá. Esta no es una cuestión de partidos políticos sino que esta es una cuestión programática nacional en la cual tienen participación todos los que estén dentro de esta filosofía en lo que respecta al socialismo. El socialismo que se plantea en este momento en la Argentina se nutre también en el propósito de evolución de los pueblos. El peronismo no es un movimiento estático. Evoluciona, y dentro de esta evolución da lugar a un proceso que va a terminar en el socialismo nacional.

P.: ¿Podría definirlo?

Rucci: El socialismo tiene, en distintos países del mundo, diversos matices. El socialismo que yo planteo es una integración de una sociedad donde fundamentalmente, por sobre los sectores o grupos, prive el respeto a la dignidad y priven también los fundamentos en que está basada nuestra sociedad.

Tosco: Nuestra visión del socialismo nace incluso del programa de Huerta Grande, del manifiesto del primero de Mayo de la CGT de los Argentinos y del documento de octubre del Movimiento Nacional Intersindical. Nosotros queremos rescatar los medios de producción y de cambio que están en las manos de los consorcios capitalistas, fundamentalmente de los monopolios, para el pueblo, socializarlos y ponerlos al servicio del pueblo. Nuestro punto de vista es que deben desaparecer las clases y que debe existir una clase, la de quienes trabajan. Y no como ahora que existe la de los explotados que trabajan y la de los explotadores que sólo viven del esfuerzo de los demás.

Rucci: Yo planteo que eso no es socialismo sino marxismo.

P.: Rucci, ¿le tiene mucho miedo al marxismo?

Rucci: No, no le tengo miedo. Pero considero que en este momento, el marxismo ya no tiene más vigencia en el mundo.

P.: ¿Usted no considera que el marxismo puede ser un aporte para el peronismo?

Rucci: El peronismo puede tener aporte de todas las ideologías, siempre y cuando encajen dentro de la filosofía que plantea el peronismo.

P.: José Rucci es el secretario general de la CGT y evidentemente todo trabajador se mueve en términos económicos sobre todo en este momento en el país. Yo quiero saber como trabajador también, ¿cuál es la tarea que desempeña el secretario general de todos los trabajadores plasmándolo en hechos concretos?

Rucci: Estos planteos que se hacen a nivel de la CGT tienen otro trasfondo. Yo he sostenido y sostengo que el dirigente gremial que se limita a plantear reivindicaciones sociales es un mentiroso. Y sostengo que las reivindicaciones sociales son la resultante de la justicia social. Y únicamente para lograr la justicia social hay que asumir el poder. El dirigente gremial tiene que estar perfectamente esclarecido. El planteo que se formula en este momento es asumir el poder. Integrados todos aquellos que se dispongan a defender los intereses de la Nación, sean peronistas o no.

P.: ¿Usted cree que existen explotados y explotadores?

Rucci: Existen explotados y explotadores. Entonces nosotros tenemos que plantear la cuestión para que desaparezcan los explotados y los explotadores dentro de una sociedad integrada, cada uno con sus obligaciones y sus derechos, pero jamás como está ocurriendo en este momento. Un millón y pico de trabajadores prácticamente sin la posibilidad de llevar sus salarios a sus casas y con salarios que no conforman. Todo eso es el resultante, no - como muchos suponen - de la actitud de la Confederación General del Trabajo; esto tiene origen en un sistema que, aunque muchos dicen que lo combaten se complican con el sistema, combatiendo a la Central Obrera. Nosotros estamos en la lucha por la asunción del poder. Hemos optado, como hombres que militamos en el Movimiento

Peronista, por ese camino: el de las elecciones.

Pero ahí no termina. Porque nosotros sabemos que este proceso se ha aceptado y sigue su marcha. De ahí es que si el gobierno intenta proscribir o detener estas elecciones no significa que nos quedaremos cruzados de brazos y tolerando el sistema.

P.: ¿Usted identifica el concepto de explotado y explotadores con el sistema capitalista?

Rucci: Acá en este momento se plantea una cuestión de dependencia. Y no solamente la presencia de monopolios en nuestro país, sino de argentinos cipayos, que se ofrecen a esos monopolios. Lo que significa que lo primero que hay que plantear cuando el gobierno asuma el poder es la defenestración de todos aquellos capitales que no están al servicio de la Nación y que no se integran dentro de la comunidad. Como hay industriales mercenarios, industriales, que se ofrecen con generosidad a los capitales extranjeros, también hay industriales que son argentinos y tanto o más nacionalistas que nosotros.

P.: ¿El capital nacional explota igual que los monopolios?

Rucci: El capital nacional si se integra en la comunidad y ofrece al trabajador un salario digno que le posibilite vivir decorosamente, no explota. Si el capital nacional tiene al trabajador en su fábrica sometido, con salarios inmerecidos y dentro de un régimen que lo somete, es tanto o más explotador y comete mayor delito que el de afuera, por el hecho de ser argentino.

P.: ¿Cuál es su opinión, Tosco?

Tosco: El movimiento obrero no puede menos que plantearse, en esta etapa, los grandes problemas que surgen de la dependencia. Debe plantearse entonces, la liquidación del dominio imperialista en nuestro país —particularmente del imperialismo yanqui—, sobre la base de medidas concretas y, al mismo tiempo, en estrecha solidaridad con los movimientos de liberación, como en el caso del gran triunfo del pueblo vietnamita, y la lucha de los pueblos de África y Asia, que también levantan estas banderas de independencia. Quien se queda en los estrechos márgenes del economicismo del movimiento obrero que demanda solamente aumentos de salarios va a ser permanentemente un apéndice del sistema, pero esas son banderas que se levantan desde hace mucho tiempo en el movimiento obrero. Son banderas que se continúan levantando; pero que hay que llevarlas a la práctica porque no es cuestión de inscribirlas en algún documento o de exponerlas en alguna oportunidad de debate, sino reivindicarlas en la práctica. Por otra parte le diré que, donde hay un asalariado y hay un capitalista, hay explotados y explotadores. Lo que no quiere decir que en el proceso de cambio, que nosotros llamamos de liberación nacional y social, no haya etapas que debemos cubrir en alianza con aquellos sectores de la pequeña burguesía y de la mediana burguesía, que estén dispuestos a enfrentar esa penetración imperialista que no tiene solamente una hegemonía continental sino que hay también una hegemonía extracontinental.

P.: ¿Aún dentro del radicalismo? Porque a usted siempre se lo vincula con el radicalismo. Inclusive hace muy poco tiempo le preguntaron qué opinaba del doctor Balbín y usted dijo que no lo conocía. Eso parece un chiste. Porque, aunque usted no lo conozca personalmente, no es necesario para opinar sobre él...

Tosco: Yo he dicho que Balbín representa el sector de derecha, el sector conservador del radicalismo. Y ese planteo lo ratifico aquí.

P.: ¿Y el doctor Illia también? Usted ha tenido contacto epistolar con él.

Tosco: El doctor Illia es un amigo personal al cual respeto. He tenido contacto epistolar con él. No lo niego. Lo asumo con toda honestidad. Sin que ello signifique que comparta la política y la ideología del doctor Illia. Porque es una ley que no sólo somos amigos de aquellos con los cuales nos sentimos identificados ideológicamente.

P.: ¿Con los dirigentes de la Alianza Popular Revolucionaria, Alende y Sueldo, se siente identificado?

Tosco: Personalmente los conozco también...

P.: Pero con el programa...

Tosco: No soy Demócrata Cristiano ni soy del Partido Intransigente. Creo que hay una serie de programas, que como en el caso del peronismo levantan reivindicaciones fundamentales antiimperialistas, también en el caso de la Alianza Popular Revolucionaria me siento identificado con puntos fundamentales de su plataforma.

P.: ¿Y con respecto al FIP?

Tosco: Si tenemos un criterio realmente no sectario, un criterio realmente de unidad, no podemos hacer una identificación global con determinadas siglas partidarias, pero sí con aspectos de su programa.

P.: Usted ha dicho que tanto la fórmula Cámpora-Lima como la radical de Balbín, representan los márgenes de derecha del peronismo y del radicalismo.

Tosco: Así es. Y en el caso del peronismo, particularmente con el doctor Solano Lima, que ha dicho en Resistencia que si acceden al poder van a erradicar al marxismo (que es una ideología respetable, como todas las ideologías) porque pregona la lucha entre los hombres. No. No pregona la lucha entre los hombres, va contra aquellos que por la vía militar o por la explotación capitalista, por la explotación imperialista, se sirven de esos otros hombres. Claro que eso que él ha caratulado guerra, nosotros la asumimos, la sostenemos, y también ha de ser contra él que no tiene una trayectoria muy popular que digamos.

P.: Es decir, que no obstante el nombre del doctor Solano Lima que integra la fórmula del Frente, ¿usted encuentra en el movimiento peronista coincidencia con la postura, con la ideología que usted sustenta?

Tosco: Pero evidentemente. El peronismo combativo, nuestros hermanos peronistas con los que estamos todos los días, lo que constituye lo fundamental del movimiento peronista, que es la clase obrera. No sólo nos sentimos identificados sino hermanados como clase obrera para la lucha común y esperamos esa gran unidad con ellos a la que ya me he referido.

Rucci: Acá estamos para esclarecer, ¿no es cierto? A mí no me gusta que me coloquen donde no estoy. Creo que en este caso particular se desprende colocarme donde yo no estoy. En primer lugar, soy un hombre muy respetuoso de cualquier ideología. No soy antimarxista, ni soy anticomunista, ni anti nada. Soy peronista y respeto la ideología de todos. Y creo que en un proceso como este todos tienen derecho a votar y a dar sus opiniones. Yo voy a votar la fórmula Cámpora-Solano Lima.

P.: ¿Y le parece bien lo dicho por Solano Lima?

Rucci: No las conozco. Pero si Solano Lima ha pretendido marginar a determinadas ideologías que se plantean en el terreno político, creo que está cometiendo un error.

P.: Pero lo va a votar igual.

Rucci: Solano Lima no es, en definitiva, el hombre del Frente sino que es parte del Frente y tendrá que someterse al programa que tiene el Frente.

P.: ¿Y cómo define usted ese programa? Porque el doctor Bidegain mencionó en San Andrés de Giles a Mussolini y citó su frase: “Si avanzo, seguidme. . .”, etcétera.

Rucci: En el año 1946 también decían que Perón era fascista.

P.: Pero Bidegain lo dijo.

Rucci: Pero a mí no me consta.

P.: ¡Ah! no le consta. ¿Cómo debemos hacer para que le conste?

P.: Cuando usted estuvo en España se le atribuyó haber declarado que cuando regresara a la Argentina iniciaría una campaña por la erradicación de la infiltración marxista del movimiento obrero. ¿Son reales estas declaraciones?

Rucci: Es totalmente falso. Le quiero aclarar que no soy de aquellos que dicen, como mucho se ha dado en decir, de que pretendo hacer discriminaciones ideológicas en la Confederación General del Trabajo. En la CGT, e incluso en el Consejo Directivo, hay miembros que no son peronistas. Hay dirigentes comunistas que van al Comité Central Confederal y son respetados. No se trata acá de señalar una cuestión de carácter ideológico. Aquí se trata de que esa ideología no sea el caballo de Troya para tratar de perturbar y desunir al movimiento obrero, lo que es una cosa muy distinta.

P.: O de torcerlo.

Rucci: O de torcerlo dentro del camino que se ha dado como objetivo.

P.: Pero si la gente quiere torcerlo.

Rucci: Acá hay cosas que usted no tiene la obligación de conocerlas porque no milita en el movimiento obrero. Ahí cerca se reunieron 700 delegados que se desparraman a lo largo y a lo ancho del país. 500 delegados que vinieron en representación de los trabajadores del interior del país. Y fueron ellos los que eligieron en la asamblea de la CGT a Rucci, con sus votos. Yo no creo, sería desmerecer mucho a los trabajadores, para pensar que cometieron tal error de elegir como sus dirigentes a traidores.

P.: ¿Por qué a traidores?

Rucci: Porque hay algunas personas que hacen calificativos de esa naturaleza.

P.: ¿Qué opina usted de los procesos internos de la CGT?

Tosco: Yo no creo que se trate de un error de los trabajadores, sino de la imposibilidad de expresarse democráticamente.

P.: ¿Por qué ocurre esto?

Tosco: Por la intervención de las patronales, del Ministerio de Trabajo y de las burocracias.

P.: Rucci, ¿hay burocracia?

Rucci: Yo quisiera primero discriminar. Porque a veces las palabras, si están ligeramente expresadas, suenan a hueco. Burocracia sindical ¿y qué es la burocracia sindical? ¿Qué es lo que hay que hacer para no ser burócrata sindicalmente? Primero quiero saber qué es burocracia.

P.: Vamos a preguntárselo a Tosco enseguida.

Tosco: La burocracia sindical es el ejercicio de los cargos sindicales con el criterio que se señaló aquí. Es decir, reducir todo al sindicalismo, de administrar, desde posiciones de poder, los beneficios sociales, de discutir especialmente los convenios colectivos de trabajo, de quedarse gobernando al movimiento obrero desde posiciones administrativas. Es decir, desde el mismo término burocrático surge: el poder, gobierno de empleados. Significado gramatical que trasladado al campo sindical, significa esto: no asumir esa proyección general de la lucha del movimiento obrero como factor de liberación nacional y social. Por eso nosotros distinguimos entre aquellos que se quedan para repartir lo que hay en los sindicatos y los que luchan desde dentro del sindicato por las reivindicaciones inmediatas y a su vez levantan la lucha permanente por esas reivindicaciones nacionales, por esas otras reivindicaciones sociales, por esas otras reivindicaciones latinoamericanas que hacen al cambio fundamental de la sociedad. A la militancia concreta fuera de la oficina, en la calle, en la lucha con los compañeros. Eso es ser representante sindical y no simplemente burócrata.

P.: ¿Cuál es su opinión, Rucci?

Rucci: Tengo derecho a la réplica. Eso es burocracia, pero eso no alcanza al sindicalismo argentino. Porque el sindicalismo argentino, y gracias al sindicalismo argentino, podemos decirlo así, donde están los burócratas, según algunas calificaciones tenemos un movimiento obrero politizado que sabe lo que quiere y sabe adónde va. Esos calificativos son los elementos rebuscados para efectuar ataques que no tienen ningún sentido.

P.: ¿Usted se siente atacado?

Rucci: Si hay un hombre al cual no le cabe ese calificativo, es al secretario general de la CGT, que hace escasamente dos años ha asumido la conducción del movimiento obrero argentino. Y nace desde abajo ¡eh! porque nadie me colocó en un sillón y soy el que menos estoy en la CGT.

P.: Confieso que no conozco un pronunciamiento claro y terminante del secretario general de la CGT, que es el que debe asistir todos los intereses de los trabajadores.

Rucci: ¡No se equivoque! ¡No se equivoque!

P.: ...sobre la economía del país. Tosco ha sido muy claro: dominio del crédito, nacionalización bancaria.

Rucci: Permítame. Parece que acá se lee lo que se quiere leer y lo que no se quiere leer no se lee. La CGT, a los tres meses de asumir el secretariado y el Consejo Directivo, produjo un documento que lo denominó "Proclama y Convocatoria", donde se sintetizan las aspiraciones del movimiento obrero y de todo el país.

P.: Hay mucha gente que no lo conoce...

Rucci: Documento que mereció el elogio de muchos sectores, incluso que no comulgaban con el planteo que formulaba la CGT. Por lo que no se puede así, ligeramente...

P.: ¿Usted cree que es bueno el elogio de otra parte?

Rucci: Yo creo que sí. Porque eso implica que a pesar que no estamos de acuerdo...

P.: ¿Usted se queda contento porque lo elogio "La Prensa"?

Rucci: Bueno, es muy difícil que el diario "La Prensa". . .

P.: Por eso le pregunto...

Rucci: Es muy difícil porque todos conocemos perfectamente que "La Prensa" responde a intereses totalmente contrarios a los que sostenemos los argentinos, cual quiera sea nuestra ideología.

P.: ¿Sabe por qué yo le hacía esta pregunta? Por ejemplo, a nadie le escapa, por lo menos a la gran mayoría, el suceso del frigorífico Swift, ocurrido recientemente en nuestro país. Evidentemente, una gran cantidad de trabajadores de la carne, en este caso, se vieron de pronto perjudicados por una serie de maniobras que nada tenían que ver con el trabajo que ellos venían desarrollando. Yo le pregunto a usted. ¿Cuál ha sido el pronunciamiento, si conoce de ello y qué respuesta nos puede dar en ese sentido?

Rucci: Yo le puedo señalar que existe un argentino digno, que es el juez Lozada, que a pesar de todos los riesgos que corrió, tuvo la suficiente valentía para señalar un hecho tan desagradable y tan monstruoso como el del caso del frigorífico Swift.

P.: Pero, qué dice la CGT... Ahí hay casos de trabajadores...

Rucci: Acá ocurre lo siguiente. Usted pregunte lo que hizo la Federación de la Carne. La CGT no tiene facultades para tratar problemas de organizaciones sindicales son las organizaciones sindicales que representan a los trabajadores quienes deben asumir la defensa de acuerdo a los dirigentes que tengan, pero no la CGT.

P.: Pero usted cambia las cosas cuando le conviene ¿eh?

Rucci: No las cambio cuando me conviene. Usted me dice qué hace la CGT por los convenios. La CGT no discute convenios. La CGT hace respetar la ley, que es la 14.250. Después las organizaciones son las que discuten, no la CGT. Si un gremio acepta un convenio del 35 %, esos afiliados, si están o no de acuerdo, tienen que plantearse a los dirigentes de su organización. No a la CGT.

P.: Pero el problema que planteó Conti era muy concreto: el caso Swift...

Rucci: Pero ocurre que la Federación de la Carne, que es la que representa a esos trabajadores, en ningún momento lo trajo al seno de la CGT.

P.: Tosco, ¿Usted está de acuerdo con el planteo de Rucci?

Tosco: No. Nosotros creemos que la CGT debe cumplir una función de coordinación orientadora, de promoción en la lucha del movimiento obrero. Y, volviendo al caso no lo repito porque sea la CGT de Córdoba, sino porque es el ámbito de mi militancia, la CGT de Córdoba levanta con sus pronunciamientos, con su coordinación, con la convocatoria a los cuerpos orgánicos para debatir los

problemas de la clase obrera. Nosotros hemos reclamado insistentemente a la CGT nacional la convocatoria del Comité Central Confederal. No nos hemos largado solos, nos hemos largado las veces que fueron necesarias pero, previamente, públicamente hemos reclamado la convocatoria del Comité Central Confederal. Y en el caso del frigorífico Swift y otros casos que hacen a la problemática general del movimiento obrero, que hacen a la política económica del país, como es evidentemente el caso del digno pronunciamiento del juez Lozada, deben ser asumidos por la CGT, según nuestro concepto, como cosa de la práctica de la central obrera.

Rucci: Quiero aclarar. Quizá nunca el Comité Central Confederal se reunió más veces siendo yo secretario general. Lo que ocurre es que el Comité Central Confederal, integrado por cuatrocientos secretarios generales y dirigentes de las organizaciones confederales, donde también está el compañero Tosco, tomó resoluciones de acuerdo a la estrategia que se imponía ese Comité Central Confederal. Lo que implicaría que si el compañero Tosco hubiera ido o estuviera integrado a ese Comité Central Confederal y dentro del juego democrático que se debe dar en los cuerpos orgánicos, tendría que aceptar lo que se resolviera.

P.: Rucci, usted ha dicho que los duros del peronismo sólo sirven para sacar solicitudes. ¿Sigue manteniendo ese punto de vista?

Rucci: Bueno, usted primero me tiene que determinar quiénes son los duros.

P.: Atilio López, por ejemplo.

Rucci: Atilio López es un peronista y no es duro.

P.: Guillán....

Rucci: No es un duro, es un peronista...

P.: Usted discrepa con Guillán. Usted discrepa, ¿es claro?

Rucci: El problema con Guillán es sumamente conocido. Y dentro del movimiento peronista y dentro de las 62 Organizaciones hay normas que deben cumplirse. Y si hay hombres que son peronistas y están militando en las 62 Organizaciones, y consideran que el hecho de ser peronistas puede marcar otro tipo de estrategia que no sea aquella que imponen las 62, lógicamente existen desacuerdos que yo puedo tener con ellos.

P.: Usted dijo hace dos años que la CGT no ajusta su cometido a las órdenes del general Perón.

Rucci: No ajusta su cometido a las órdenes del general Perón.

P.: Pero en este caso era una orden de Perón...

Rucci: No. Estoy hablando de las 62 Organizaciones y no de la CGT.

P.: El señor Tosco se ha definido en una serie de medidas de tipo económico a establecer en forma inmediata en el país. Estas medidas son: control de cambios, dominio del comercio exterior.

Rucci: De acuerdo.

P.: Manejo de las importaciones y exportaciones.

Rucci: De acuerdo.

P.: Nacionalización de la banca...

Rucci: Nacionalización de la banca.

P.: Nacionalización del crédito.

Rucci: Es decir, recuperar la soberanía del país en todos los niveles fundamentales en lo económico. Totalmente de acuerdo.

P.: ¿Y en qué no está de acuerdo?

Rucci: En lo que está ocurriendo ahora.

P.: No, no. ¿En qué no está de acuerdo con Tosco?

Rucci: Si ese es el esquema que se plantea en un proceso que permita recuperar la entidad soberana al país, creo que en eso...

P.: ¿Y en el traspaso de las fuentes de trabajo?

Rucci: No. En eso no estoy de acuerdo. Estoy de acuerdo con un capital al cual el gobierno le haga ajustar las reglas del juego para que ese capital esté al servicio de la comunidad y cumpla una función social.

P.: Esta es una pregunta que va dirigida a los dos dirigentes sindicales. Los dos han hablado de la revolución y del socialismo. Un dirigente importante del peronismo cuando se le pidió que identificara recientemente el tipo de revolución socialista que quería, citó el caso del gobierno español. Como que tenemos que movernos en base a modelos yo quería decir si ese es el socialismo que quieren Rucci y Tosco. ¿Y en qué se parecen y en qué se diferencian?

Rucci: En lo que a mí respecta quiero aclarar que el modelo de socialismo que yo quiero para mi país nada tiene que ver con lo que ocurre en España.

Tosco: El régimen franquista es un régimen falangista y no socialista. El modelo de socialismo para nuestro país, recogiendo la experiencia revolucionaria de todos los países del campo socialista, se dará en la Argentina como modelo propio históricamente hablando.

P.: Rucci, López Rega dijo alguna vez que el socialismo nacional podía parecerse, de alguna manera, al nacional-socialismo. Parece bastante peligrosa la afirmación de López Rega y yo quiero que usted, como cabeza visible del movimiento obrero, diga si cree que el socialismo nacional se parece, de alguna manera, al nazismo.

Rucci: Yo dije hace un rato que cada pueblo, en materia de socialismo, ajusta más que nada a su idiosincrasia los matices del socialismo. Señalé también que probablemente este proceso nos lleva a características socialistas. Y va a ser el resultado del pensamiento, del sentido de nosotros los argentinos.

P.: Pero no me ha contestado la pregunta.

Rucci: Le estoy contestando la pregunta en el sentido de que el nazismo no tiene nada que ver con el socialismo que nosotros podemos plantear acá en la Argentina.

P.: Pese a la afirmación del general Perón en La Hora de los Pueblos, donde lo pone como ejemplo del socialismo nacional.

Rucci: No conozco esa afirmación del general Perón.

P.: Rucci, usted ha estado recientemente con Perón y ha llegado al país hace muy poco tiempo. ¿Perón va a regresar? Sí o no. En caso afirmativo: ¿cuándo?

Rucci: Bueno, ¿usted ha escuchado en alguna oportunidad que el general Perón haya dicho que no va a regresar?

P.: ¿Usted Tosco cree que el general Perón va a regresar?

Tosco: Yo creo que Perón tiene derecho, como todo argentino, a regresar al país y hacer valer con plenitud sus atribuciones ciudadanas.

P.: Pero va a regresar o no.

Tosco: No puedo oficiar de adivino. No sé.

P.: Una última pregunta. Según versiones que circulaban en estos últimos días (son muchas las que circulan), se habría ofrecido a Rucci el Ministerio de Trabajo para el caso de que ganara el FREJULI. ¿Es cierto?

Rucci: No es cierto.

P.: ¿Y si se lo ofrecieran, aceptaría?

Rucci: Yo me debo a mi movimiento, me debo al movimiento peronista, me debo al movimiento obrero y eso en su oportunidad determinará mi respuesta por sí o por no. Pero quiero aclarar, que quede perfectamente en claro, que es una versión totalmente infundada.

P. No se habló con Perón de eso...

Rucci: No se habló con el general.

CONCLUSIONES

P.: Vamos entonces a las conclusiones. Por favor, Pandolfi, las tuyas.

Pandolfi: La posición del señor Tosco tiene coherencia interna. Comparto algunos puntos de vista, otros no, pero creo que hay una lógica interna de razonamiento. Del señor Rucci debo decir que no entiendo la lógica interna de algunos puntos, especialmente lo que se refiere al concepto de revolución y salgo del programa sin entenderlo.

Silvia Odoriz: Coincido también con Pandolfi en que Tosco es más coherente en lo que debe ser el planteo de la clase trabajadora. Con respecto a Rucci, entiendo que se ciñe a consignas demasiado estrechas para la clase trabajadora, y por otra parte no define exactamente el socialismo que él propugna. Y dentro de eso no entiendo cómo hace él para congeniar los intereses de los trabajadores con los de los empresarios capitalistas.

Horacio Salas: En lugar de hacer una aseveración sobre cada una de las personas que estuvieron esta noche en “Las dos campanas” creo que la conclusión que se puede sacar —y viene cuento de lo que dije al comienzo del programa, de que estábamos portándonos como chicos buenos— es la de que realmente nos hemos portado como adultos. Creo que es una prueba de adultez democrática, pero democrática en el buen sentido, no en el que le daban los “gorilas” del año 55. Creo que adultez en serio en lo que se refiere a que tenemos capacidad de dialogar. Cuando a mí me dijeron, hace una semana, que se iba a realizar este encuentro, sinceramente pensé que no se hacía, y a la gente de la producción le pregunté si había que venir con cachiporra. Personalmente no conocía a

ninguno de los dos dirigentes. Personalmente con alguno tengo afinidad política, y con el otro tengo algún tipo de afinidad en la lucha antiimperialista. Pero pienso que ésta es una prueba evidente de que la Argentina tiene madurez, y que esa madurez puede hacer, de una vez por todas, que gobernemos nosotros mismos.

Pablo Giusiani: Creo que éste ha sido uno de los programas más positivos de los últimos tiempos. Claro que todos los que vivimos acá pensamos que éste iba a ser un programa totalmente distinto de lo que fue. Pensamos que iba a haber una tremenda pelea y en cambio hemos visto a dos personas que son protagonistas de uno de los enfrentamientos políticos y sindicales de la Argentina de nuestro tiempo, dialogar tranquilamente sin ningún tipo de escándalo que todos esperábamos que ocurriera. Creo que esa es la conclusión más positiva de este programa.

Rucci: En alguna medida ha pretendido ser útil a la opinión pública, para que conozca lo que yo sostengo como la verdad de lo que represento y creo que en este aspecto el resultado puede ser positivo.

Tosco: Agradezco la oportunidad de haber podido exponer ante la opinión pública y el pueblo, el punto de vista que no es mío sino de la clase obrera y el pueblo de Córdoba.

P.: ¿Cree Rucci que queda algo por decir?

Rucci: Yo simplemente diría para coincidir también con lo que dice el compañero Tosco, que estoy convencido de que lo que yo he expuesto no es solamente el punto de vista del pueblo de Córdoba sino que incluyo al pueblo de Córdoba en el pueblo de todo el país.

P.: ¿Puede ser que a partir de ahora no haya más solicitudes, entre ustedes?

Rucci: Cada uno sabe de su obligación y asume las responsabilidades. Yo sé de mi obligación como secretario general de la CGT y he asumido esa responsabilidad.

Tosco: En tanto y en cuanto sea necesario fijar las posiciones de lucha de la unidad combativa nosotros hemos de continuar con esta misma práctica del movimiento obrero. Córdoba es del movimiento obrero argentino y de la lucha antiimperialista latinoamericana.

19 de Febrero de 1974

La única división: Los que luchan y los que se entregan (Patria Nueva Córdoba Año 1 N° 12)

La ya casi segura conformación de un secretariado “netamente peronista” para la CGT Regional, cuyo plenario fue convocado para fines de este mes, hace pensar que todos aquellos gremios enrolados en la izquierda o en los sectores autónomos han de plantear su propia estrategia para el futuro.

Desde Luz y Fuerza y el Sindicato de mecánicos, hasta los empleados públicos y la unión de educadores, hay un vasto espectro de fuertes entidades de trabajadores que –directamente- no comparten la política que desde la CGT central se pretende imponer en Córdoba.

A principios de Febrero, el Movimiento Sindical Combativo –compuesto por una docena de gremios- dio a conocer un documento cuyos conceptos fundamentales se difundieron en la edición anterior de PATRIA NUEVA.

En esa oportunidad, un cronista de esta publicación dialogó –durante la conferencia de prensa en la Unión Obrera Gráfica- con Agustín Tosco. El Secretario General de Luz y Fuerza – gremio que probablemente no pueda participar en el plenario, debido a que tiene suspendida su afiliación a la Federación respectiva- abordó entonces algunos puntos fundamentales sobre los que probablemente girará la actividad de muchas de las organizaciones no integradas a la trama de las 62.

Los siguientes fueron los conceptos básicos de ese diálogo.

“ESTAREMOS EN LA CGT”:

PATRIA NUEVA: En el caso que sea elegido un secretariado “netamente peronista”, como pretende el sector ortodoxo del sindicalismo justicialista, ¿Cuál será la postura del Movimiento Sindical Combativo?

AGUSTÍN TOSCO: Nuestra posición es la defensa de la central única de trabajadores. Vamos a realizar todas las gestiones para que el secretariado de la regional esté conformado de similar manera a como está conformado hasta el presente. Sostenemos que eso es lo que quieren los trabajadores. El MSC convoca desde ya a la clase obrera y a los sectores populares a concurrir a la CGT el día de la realización del plenario, como tantas veces lo han hecho ya. Somos enemigos de los plenarios reservados. Somos partidarios de plenarios reservados. Somos partidarios de plenarios rodeados por las bases. Sí, en última instancia, quienes tienen un criterio sectario y exclusivista desconociendo toda la trayectoria democrática y combativa del movimiento obrero de Córdoba, llevará adelante un secretariado exclusivamente partidario, creemos que el destino de ese cuerpo será el que tuvo otro de similar corte. Los trabajadores impusieron entonces un secretariado compatible con lo que es la base del movimiento obrero.

“LA LUCHA NOS DIVIDE”:

¿o sea que no se propugnarán escisiones dentro de la Regional?.

La única división que nosotros hacemos es entre los que luchan y los que se entregan. No propiciamos el fraccionamiento institucional del movimiento obrero. Lo que si defendemos es una conducción unida y combativa. Exhortamos a que todos los sindicatos convoquen a asambleas. Que los mandatos del plenario no sean los de las cúspides de las comisiones directivas. Que se hagan asambleas, para que sean los trabajadores directamente los que fijen sus mandatos. Que lo hagan también aquellos que, en nombre de una representatividad muy amplia de la clase trabajadora, hablan de imponer un secretariado de corte exclusivista. Veremos que mandatos, con que asambleas concretas van al plenario.

EL CODIGO PENAL

¿En que medida las modificaciones al Código Penal pueden afectar a los sindicatos y agrupaciones combativas de Córdoba?

El Código Penal ha reimplantado una legislación que responde o amplía la anterior legislación

represiva. Por ejemplo atentar contra el bien común, incitar a la violencia, son términos de una ambigüedad tal que un compañero o un sindicato que de un pronunciamiento defendiendo sus derechos, resolviendo una huelga o una ocupación, puede –evidentemente- ser sometido dentro de esta concepción ambigua en el campo represivo que marca el Código Penal.

Pero además está la ley de Asociaciones Profesionales, que es parte, diríamos, figurativa del Código Penal.

Si a esto unimos el arbitraje obligatorio por el cual el Ministerio de Trabajo puede intimar a cesar una medida de fuerza, a someterse a ese arbitraje- vemos que hay todo un entrelazamiento entre el Código Penal, la Ley de asociaciones Profesionales, la Ley de prescindibilidad, etc., que coloca al movimiento obrero en general en una subordinación legal y represiva, que anula su independencia de clase y lo somete totalmente a la burocracia enquistada en ministerios fundamentales del gobierno constitucional, como el ministerio citado.

Es evidente que cuando el pueblo votó en marzo y setiembre no sufragó por la ley de Asociaciones Profesionales para la burocracia, sino que demandó la democracia sindical; no votó por la ley de prescindibilidad, que implica cesantías, sino por la creación de nuevas fuerzas de trabajo, no votó por la reforma del Código Penal, sino por sepultar para siempre la odiada legislación represiva. No voté para que la burocracia enquistada en las organizaciones nacionales marque una verticalidad y tenga una capacidad intervencionista en los sindicatos.

Esta es la verdadera legalidad.

LA ALIANZA DE LOS PROGRESISTAS

Es notorio que existen serios enfrentamientos en el seno del partido gobernante. ¿Qué importancia pueden asumir estas luchas para una futura alianza de los sectores progresistas en la Argentina?

Hemos dicho que los movimientos políticos argentinos tienen una heterogeneidad tal, especialmente los mayoritarios, correspondiente, a otras épocas de la historia, que no puede subsistir.

Históricamente se va a polarizar la fuerza. Demandamos la unidad de todos los sectores que están por el cambio, por las grandes transformaciones, incluidas las pertenecientes a los movimientos populares.

LA OPOSICIÓN Y SU CONTENIDO

En la misma rueda de prensa un colega preguntó a Tosco si sus críticas eran globales con respecto al gobierno de Juan Perón, o si atacaba medidas de este gobierno.

La respuesta de Agustín Tosco fue la siguiente:

“Nosotros defendemos la institucionalidad, y luchamos para que en este terreno se dé el contenido que marcó el pronunciamiento popular.

Esto no es una oposición de naturaleza global, porque estamos en el campo sindical y eso correspondería, en todo caso, al campo político. Es una oposición terminante a toda una serie

de medidas que ha impuesto la derecha, que hegemoniza, que marca el rumbo, en importantísimos problemas económicos, sociales y políticos.

No se trata aquí de dar un pronunciamiento de oposición al gobierno, sino de denunciar las medidas reaccionarias que impone la política hegemónica de la derecha y convocar a la movilización popular. Incluso a quienes desde dentro o fuera del gobierno estén por rescatar el contenido de ese pronunciamiento popular y avanzar hacia la liberación.